

(EDENH II 1983) <sup>1007/10.14</sup>

ENCUESTA DEMOGRÁFICA NACIONAL DE HONDURAS

VOLUMEN 4 SERIE A. 1047/IV



# Fecundidad

**DIFERENCIALES GEOGRÁFICOS Y  
SOCIOECONÓMICOS DE LA  
FECUNDIDAD, 1960-1983.  
EDENH II Y OTRAS FUENTES**

REPÚBLICA DE HONDURAS

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICAS  
Y CENSOS (DGEC)

CONSEJO SUPERIOR DE PLANIFICACIÓN  
ECONÓMICA (CONSUPLANE)



NACIONES UNIDAS  
CENTRO LATINOAMERICANO  
DE DEMOGRAFÍA (CELADE)



AGENCIA CANADIENSE PARA  
EL DESARROLLO INTERNACIONAL

CELADE-SAN JOSÉ  
Diciembre de 1986





LC/DEM/CR/6. 14  
Diciembre de 1986

La impresión de esta publicación ha sido posible gracias a la cooperación financiera del Fondo de las Naciones Unidas para Actividades de Población (FNUAP) - Proyecto HON/83/P01

# (EDENH II 1983)

ENCUESTA DEMOGRÁFICA NACIONAL DE HONDURAS

## **Fecundidad**

**DIFERENCIALES GEOGRÁFICOS Y  
SOCIOECONÓMICOS DE LA  
FECUNDIDAD, 1960-1983.  
EDENH II Y OTRAS FUENTES**

VOLUMEN 4 SERIE A. 1047/IV

CELADE-SAN JOSÉ  
Diciembre de 1986

Investigadores: Juan Chackiel, Demógrafo en CELADE-Santiago  
Chile

Amelia Mérida, Becaria investigadora

**CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFÍA  
CELADE**

Edificio Naciones Unidas  
Avenida Dag Hammarskjöld  
Casilla 91. Santiago, Chile

Apartado Postal 5249  
San José, Costa Rica  
P.O. Box 1113  
Puerto España, Trinidad y Tobago

Casilla de Correo 4191  
1000 Buenos Aires, Argentina

## I N D I C E

	Página
INTRODUCCION .....	1
Capítulo I. Información básica y metodología de estimación de la fecundidad.....	3
1. Información básica.....	3
2. Metodología de estimación de la fecundidad.....	9
Capítulo II. Evaluación de las estimaciones de fecundidad.....	13
1. Porcentaje de hijos no propios.....	13
2. Evaluación de los niveles y tendencias de la fecundidad.....	14
3. Evaluación de las tasas de fecundidad por edad y su distribución relativa.....	19
Capítulo III. La fecundidad en Honduras y sus diferencias geográficas, 1960-1984.....	25
1. Evolución de la fecundidad en el total del país..	25
2. La fecundidad según áreas geográficas.....	27
3. La fecundidad en áreas de diferente grado de urbanización.....	35
Capítulo IV. Las diferencias de la fecundidad asociadas a variables económicas y sociales.....	39
1. Construcción de estratos socioeconómicos.....	39
2. Fecundidad en el total del país por estratos socioeconómicos.....	41
3. Fecundidad por áreas según estratos socioeconómicos.....	44
4. Fecundidad diferencial por nivel de instrucción..	45
5. Fecundidad por estrato socioeconómico y nivel de instrucción.....	57
RESUMEN Y CONCLUSIONES.....	63
ANEXOS.....	67
BIBLIOGRAFIA.....	87

## INDICE DE CUADROS Y GRAFICOS

Cuadros		Página
1	Honduras: algunos indicadores demográficos, según diversas fuentes.....	4
2	Honduras: índices de masculinidad, por grupos de edades, según diversas fuentes.....	5
3	Porcentaje de hijos no propios.....	14
4	Honduras: tasas globales de fecundidad estimadas por el método de hijos propios y otros procedimientos, según diversas fuentes, periodo 1958-1984....	17
5	Honduras: tasas de fecundidad por edad, según diversas fuentes y métodos, alrededor de 1972-1973..	21
6	Honduras: tasas de fecundidad por edad, según diversas fuentes y métodos, alrededor de 1982.....	22
7	Honduras: tasas globales de fecundidad, 1960-1980.	25
8	Honduras: tasas de fecundidad por grupos de edades y su distribución relativa, 1960-1980.....	28
9	Indicadores socioeconómicos de las regiones de planificación, según la EDENH II, 1983.....	30
10	Honduras: tasas globales de fecundidad, según regiones de planificación, 1960-1980.....	33
11	Honduras: tasas globales de fecundidad, según áreas de diferente grado de urbanización, 1960-1980.....	37
12	Honduras: tasas globales de fecundidad, según estrato socioeconómico, 1960-1980.....	42
13	Honduras: tasas globales de fecundidad, por áreas de diferente grado de urbanización, según estrato socioeconómico, 1960-1980.....	46
14	Honduras: distribución relativa de la población femenina de 15 a 64 años clasificada según educación del jefe del hogar y de la mujer, EDENH II, 1983.....	49
15	Honduras: tasas globales de fecundidad, según años de estudios aprobados por jefe del hogar 1960-1980	53
16	Honduras: tasas globales de fecundidad, por áreas de diferente grado de urbanización, según años de estudios aprobados por jefe del hogar 1960-1980	54
17	Honduras: tasas globales de fecundidad por estrato socioeconómico, según educación, EDENH II, 1969-82	58
18	Honduras: tasas globales de fecundidad del estrato bajo no agrícola, según educación para las áreas urbanas, EDENH II, 1969-1982.....	61



Gráficos	Página
1 Honduras: índices de masculinidad por grupos quinquenales de edades, según diversas fuentes.....	6
2 Honduras: distribución relativa de la población por sexo y edades simples.....	8
3 Honduras: tasas globales de fecundidad estimadas por diversos métodos a partir de diferentes fuentes, período 1958-1984.....	18
4 Honduras: distribución relativa de las tasas de fecundidad por edades, según diversas fuentes y métodos, alrededor de 1972.....	23
5 Honduras: distribución relativa de las tasas de fecundidad por edades, según diversas fuentes y métodos, alrededor de 1982.....	24
6 Tasas globales de fecundidad de Honduras y países seleccionados, 1960-1980.....	26
7 Honduras: tasas de fecundidad por edad y su distribución relativa, 1960-1965 y 1975-1980.....	29
8 Honduras: tasas globales de fecundidad, según regiones de planificación, 1960-1980.....	34
9 Honduras: tasas globales de fecundidad según áreas de diferente grado de urbanización, 1960-1980.....	38
10 Honduras: tasas globales de fecundidad por estrato socioeconómico, 1960-1980.....	43
11 Honduras: tasas globales de fecundidad por área de residencia, según estratos socioeconómicos, 1960-1980.....	47
12 Honduras: tasas globales de fecundidad por área de residencia, según nivel de instrucción de la mujer y del jefe del hogar, 1970-1983.....	50
13 Honduras: tasas globales de fecundidad, según años de estudio aprobados por el jefe del hogar, 1960-1980.....	55
14 Honduras: tasas globales de fecundidad por área de residencia, según educación, 1960-1980.....	56
15 Honduras: tasas globales de fecundidad por estrato socioeconómico según educación, EDENH II, 1969-82.	59
16 Honduras: tasas globales de fecundidad del estrato bajo no agrícola por área de residencia y, según años de estudio aprobados, 1969-1982.....	62



## INTRODUCCION

La fecundidad es el componente demográfico que tiene mayor impacto sobre el crecimiento y la estructura por edades de una población. La tendencia a descender que esta variable presenta en años recientes en muchos países de América Latina trae como consecuencia una disminución en la tasa de crecimiento de la población y un envejecimiento de la misma en términos de la disminución relativa, y en algunos casos absoluta, del número de niños.

Lo anterior ha conducido a un creciente interés por investigar qué está ocurriendo con la fecundidad en los distintos países. Se trata de dar respuesta a una serie de interrogantes, tales como: ¿Cuál ha sido la tendencia de la fecundidad en los últimos años? ¿Se mantiene en niveles altos o han habido descensos importantes? ¿Qué regiones y qué sectores han aportado más al cambio de la fecundidad? ¿Cuáles son las perspectivas futuras de esta variable?

Esta investigación, además de dar respuesta a algunas de estas preguntas, presenta una serie de estimaciones de la tendencia de la fecundidad, desagregada por regiones, áreas de residencia y grupos socioeconómicos, que podrían ser de utilidad para la formulación de planes y políticas en las cuales se involucra a la población.

Este documento llena dos objetivos específicos fundamentales:

a) Constituye parte del plan de publicaciones de los análisis de la Segunda Encuesta Demográfica Nacional (EDENH II) realizada a fines de 1983 y comienzos de 1984, en forma conjunta por el Consejo Superior de Planificación Económica (CONSUPLANE), la Dirección General de Estadística y Censos (DGEC) y el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) de las Naciones Unidas. En el Informe General de la Encuesta (CELADE, 1985) se presentan los detalles metodológicos de esta operación y se dedica un capítulo a las estimaciones generales de la fecundidad. Aquí, se pretende profundizar el análisis de este componente demográfico, en el sentido mencionado antes, incorporando para ello otras variables investigadas en la encuesta, así como otras fuentes de información.

b) Forma parte también de la Investigación de la Fecundidad en América Latina con base en el método de los Hijos Propios (IFHIPAL). La fuente natural para desarrollar investigaciones

acerca de la fecundidad debiera ser el registro de estadísticas vitales, pero en la mayoría de los países de América Latina, éstas adolecen de fuertes deficiencias y por lo tanto las estimaciones que de ellas provienen son poco confiables. Además de eso, esta fuente de información generalmente no permite realizar estimaciones según variables socioeconómicas, que son de gran importancia en este tipo de estudios. Frente a las limitaciones de los registros de nacimientos, se han desarrollado otras formas indirectas de obtención de los datos, a partir de censos y encuestas, entre ellas el procedimiento de los hijos propios, que ofrece la posibilidad de estimar las tendencias diferenciales de la fecundidad.

El método de los hijos propios no necesita de preguntas especiales, sino que la fuente básica está constituida por la población según sexo y edades censada o encuestada. Por ello, el CELADE inició en 1978 el programa IFHIPAL destinado a analizar la fecundidad de los países de América Latina cuando los datos de un nuevo censo o una nueva encuesta se encuentran disponibles. La EDENH II, recientemente levantada en Honduras, es, por lo tanto, lo que condujo a este país a integrarse al programa mencionado.

En el primer capítulo de este documento se presenta la información básica que se utiliza, se realiza un breve análisis de la calidad de esos datos y finalmente se describe la metodología usada para la estimación de la fecundidad, poniendo mayor hincapié en el procedimiento de los hijos propios.

Posteriormente, en el capítulo II, se realiza una evaluación de los resultados de las estimaciones de la fecundidad para el total del país, haciéndose mención también a los resultados por Regiones de Planificación y por áreas de residencia. A su vez, el capítulo III está dedicado a presentar las estimaciones aceptadas de la tendencia de la fecundidad para Honduras, sus regiones y áreas según grado de urbanización, desde 1960 a 1980. A modo de adelanto, puede decirse que Honduras continúa siendo un país de elevada fecundidad, aunque con un descenso macerado y muy diferenciado entre las subpoblaciones estudiadas.

Las diferencias de la fecundidad asociadas a variables económicas y sociales se analizan en el capítulo IV. Las variables utilizadas son los estratos socioeconómicos definidos como una combinación de la información de ocupación y categoría ocupacional y el nivel de instrucción como el número de años de estudio aprobados, ambas para el jefe del hogar.

Finalmente, la última sección presenta las conclusiones más destacadas de la investigación y a continuación los anexos de tipo metodológico.

# I. INFORMACION BASICA Y METODOLOGICA DE ESTIMACION DE LA FECUNDIDAD

## 1. Información básica

La segunda Encuesta Demográfica Nacional de Honduras (EDENH II), levantada entre el 10 de julio de 1983 y el 30 de enero de 1984, ofrece una nueva oportunidad de conocer, entre otros aspectos, los niveles y tendencias diferenciales de la fecundidad del país, objeto del presente trabajo. Proporciona información que permite realizar el estudio tomando en cuenta factores socioeconómicos y culturales que se supone afectan tanto a los niveles como a las tendencias de la fecundidad. Sin embargo, por tratarse de una muestra, que aunque incluye 62 487 personas (11 106 hogares), en algunas categorías se tienen muy pocos casos, por lo que se ha dado mayor importancia a los contrastes que presentan los diferenciales más que a los niveles propiamente tales. Más detalles sobre esta encuesta pueden encontrarse en el documento destinado al Informe General (CELADE, 1985).

Si bien la EDENH II es la fuente principal, con el fin de obtener estimaciones para un periodo mayor, y dada las posibilidades de análisis que también ofrece, se utilizó una muestra del 10 por ciento del Censo Nacional de Población y Vivienda, levantado el 6 de marzo de 1974, muestra que incluye a 278 472 personas (49 079 hogares).

Para evaluar la calidad de la información básica y la coherencia de las estimaciones de fecundidad obtenidas, se utilizaron los datos de la Primera Encuesta Demográfica Nacional (EDENH I), los del Censo de Población de 1974, las estadísticas de nacimientos combinadas con las poblaciones censales de 1961 y 1974 y los resultados de la Encuesta Nacional de Prevalencia del uso de Anticonceptivos (ENPA) (Suazo y otros, 1981).

### 1.1 Calidad de los datos

#### a) Evolución de algunos indicadores demográficos

Con el fin de conocer la calidad de los datos utilizados, la evolución de la misma en el tiempo y la comparabilidad de la información recogida en censos y encuestas, se calcularon algunos indicadores demográficos con datos proporcionados por las distintas fuentes, los que se presentan en el cuadro 1.

Cuadro 1

**HONDURAS: ALGUNOS INDICADORES DEMOGRAFICOS  
SEGUN DIVERSAS FUENTES**

Indicadores	EDENH I 12/1970 10/1972	Censo 1974	Muestra Censo 1974	EDENH II 07/1983 01/1984
Indice de masculinidad (hombres por 100 mujeres)	96.6	98.3	96.0	95.2
<b>Porcentaje de:</b>				
Población Urbana en el total	34.8	31.4	-	39.8
Población de 0-14 años en el total.....	48.7	48.1	48.2	46.8
Mujeres de 15-49 años en el total de mujeres.....	44.9	44.1	44.2	44.4
Hombres de 15-64 años en el total de hombres.....	47.3	48.1	47.4	47.8
Población de 60 años y más en el total.....	3.9	4.5	4.6	5.4
Casadas y unidas en el total de mujeres.....	29.4	30.4	-	29.1

- Datos no disponibles

Llaman la atención los valores relativamente bajos de los índices de masculinidad que, no obstante ser similares, pueden estar indicando que existe un número reducido de hombres, ya sea por omisión, emigración o sobremortalidad masculina, o un exceso de mujeres, debido a sobrenumeración o inmigración. Aunque sin mayores antecedentes, se puede suponer la existencia de una omisión diferencial mayor de hombres y/o una posible emigración diferencial.

Tratando de encontrar alguna posible explicación de los bajos índices de masculinidad, se los analizó por grupos quinquenales de edades, los que se presentan en el cuadro 2 y el gráfico 1, así como los correspondientes a los obtenidos con la población corregida del censo de 1974 (Camisa y Rincón, 1981).

En todos los resultados obtenidos, de fuentes distintas, se observa un comportamiento similar, los índices de masculinidad son bajos entre las edades 15 y 54 años, aunque en los de la EDENH I esta situación se reduce al grupo 15-34 años. Esto induciría a pensar que la hipótesis de omisión o emigración diferencial es válida. Sin embargo, esto no parece atribuible a una emigración de hombres prolongada a través del tiempo, porque en ese caso tendrían que existir bajos índices de masculinidad en edades más avanzadas, cosa que no ocurre. Por tanto, parece más lógico suponer que existe mayor omisión de hombres en las edades

centrales, debido a que muchas de estas personas están fuera del hogar a la fecha del censo o encuesta, probablemente por motivos de trabajo. Por otro lado, no debe eliminarse la posibilidad que parte de esta situación sea producto de una mala declaración de la edad.

Cuadro 2

HONDURAS: INDICES DE MASCULINIDAD, POR GRUPOS DE EDADES, SEGUN DIVERSAS FUENTES

Grupos Edades	Censo 1974 Corregido	Censo 1974	Muestra Censo 1974	EDENH II	EDENH I
<b>TOTAL</b>	<b>100.7</b>	<b>98.3</b>	<b>96.0</b>	<b>95.2</b>	<b>96.6</b>
0 - 4	101.3	102.7	102.4	106.2	104.0
5 - 9	101.6	103.3	103.4	99.6	103.4
10 - 14	101.5	103.8	102.3	102.6	101.8
15 - 19	101.7	93.8	87.9	90.4	78.4
20 - 24	101.0	90.6	82.7	85.2	86.7
25 - 29	101.2	90.3	88.0	84.9	96.7
30 - 34	101.1	96.3	93.3	95.9	99.0
35 - 39	100.9	93.7	90.8	82.3	99.2
40 - 44	100.7	95.8	94.0	92.0	101.0
45 - 49	100.1	97.6	98.5	91.3	97.8
50 - 54	98.7	97.0	94.9	86.8	93.3
55 - 59	96.0	97.7	96.1	95.2	94.4
60 - 64	93.2	103.2	100.4	93.6	102.9
65 - 69	90.2	96.5	92.0	96.8	85.6
70 - 74	85.7	98.3	92.0	83.3	92.9
75 y más	78.8	88.8	84.2	87.6	81.8

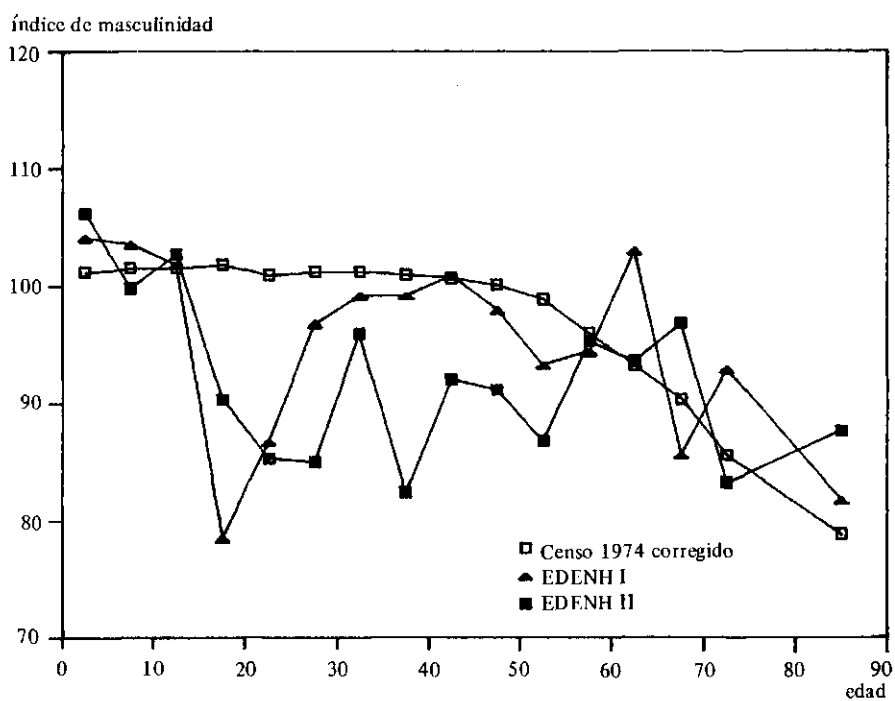
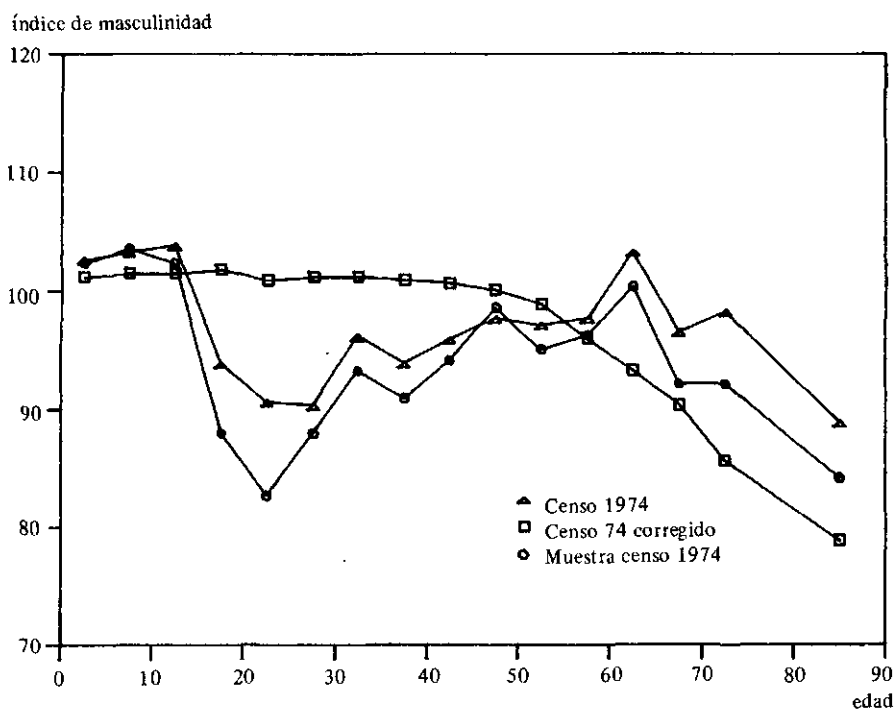
La diferencia entre los índices de masculinidad de la muestra del censo de 1974 con respecto al universo, puede estar indicando algunos problemas de la muestra, lo que deberá ser tomado en consideración en el análisis.

La irregularidad presentada en la evolución del porcentaje de población urbana, puede atribuirse tal vez a la diferente definición adoptada en la EDENH I con respecto al censo de 1974 y la EDENH II <sup>1/</sup>, lo que hace que en la EDENH I se sobrestime levemente el nivel de urbanización.

<sup>1/</sup> En la EDENH I se define a la población urbana como aquella que habita en las Cabeceras Municipales. En el Censo de 1974 y la EDENH II, la población urbana es aquella que vive en los centros poblados de 2 000 habitantes o más y que reúnen ciertas características cualitativas. La definición completa puede verse en el Capítulo III, sección 3.

Gráfico 1

HONDURAS: INDICES DE MASCULINIDAD POR GRUPOS QUINQUENALES DE EDADES, SEGUN DIVERSAS FUENTES



Fuente: Cuadro 2



Las diferencias existentes en los porcentajes de población de los grandes grupos de edades seleccionados entre la EDENH II y el resto de fuentes, pueden provenir del hecho que han pasado aproximadamente 10 años, tiempo en el que ocurrieron cambios demográficos. Por ejemplo, la disminución en el porcentaje de población menor de 15 años y el aumento en el de 60 años y más, estarían indicando un descenso en la fecundidad que se pondrá en evidencia en esta investigación.

#### b) La declaración de la edad

La edad es una de las variables demográficas donde mejor se pone de manifiesto la calidad de la información. Para analizar la exactitud de la declaración de la edad se calculó el Índice de Myers (Chackiel y Macciò, 1978), que mide la atracción o rechazo por los dígitos 0 a 9 en la declaración de la edad, siendo mejor la información cuando más bajo es el índice (teóricamente varía entre 0 y 180). Se encontró que este índice en la muestra y el censo de 1974 es de 11.9 y 11.8, respectivamente, lo que de acuerdo al conocimiento empírico que se tiene sobre su comportamiento, indica que la información puede considerarse de regular calidad, habiendo mejorado la declaración de la edad en la EDENH II, puesto que este índice es de 5.7.

El efecto de la mala declaración de la edad también se pone de manifiesto en la distribución por sexo y edades simples presentada en el gráfico 2, donde se puede apreciar que en la muestra y el censo de 1974 existe una gran preferencia por las edades terminadas en cero y en algunos casos las terminadas en cinco; además, los menores de un año tienen un valor desproporcionadamente grande con respecto a las edades que le siguen. En la EDENH II se presenta también la preferencia por las edades terminadas en cero y cinco, pero con menor intensidad.

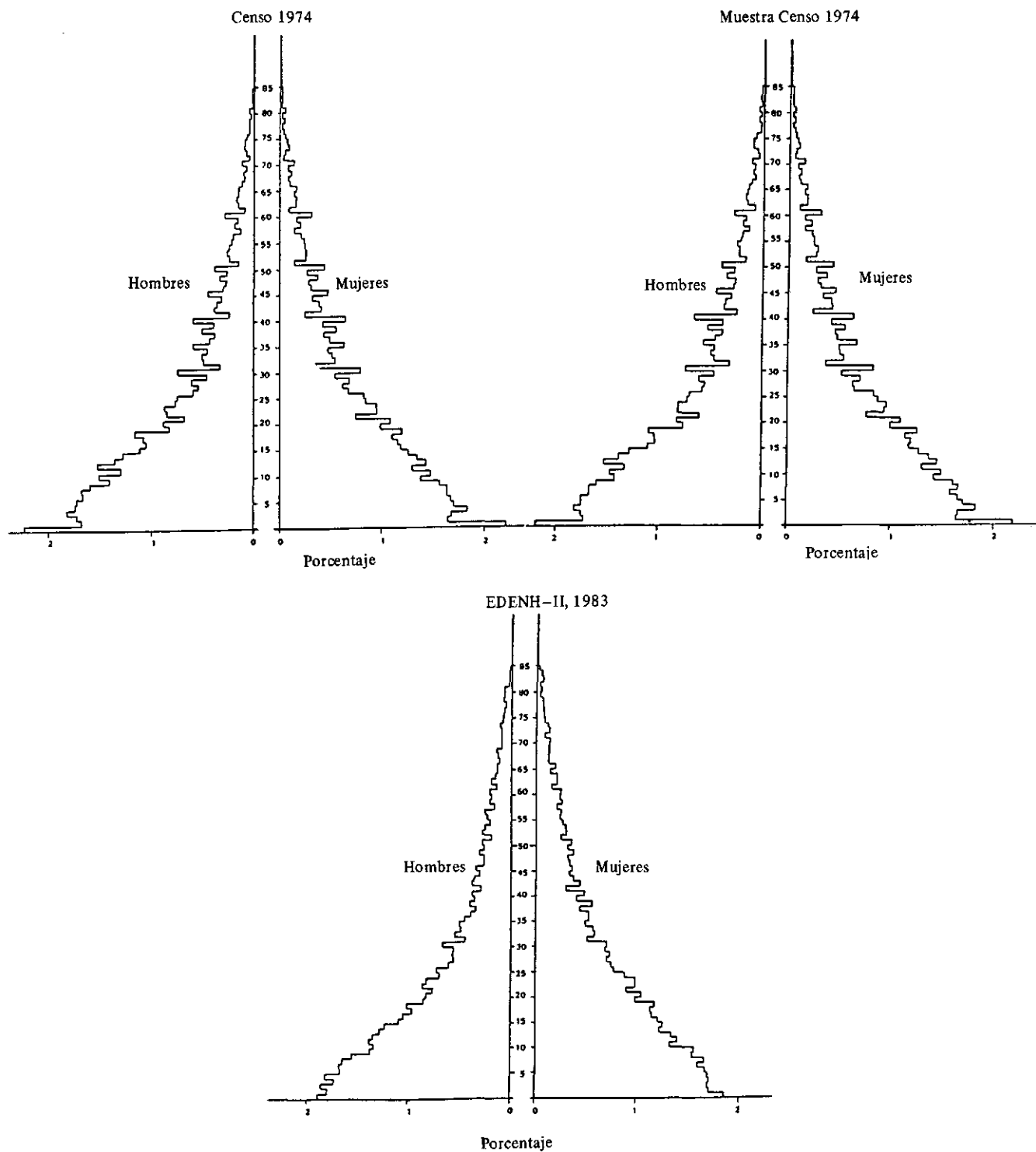
#### c) Omisión censal

Camisa y Rincón (1981) han estimado para el censo de 1974, una omisión en ambos sexos de 10.4 por ciento. Para hombres la omisión es de 11.5 por ciento y en el caso de las mujeres de 9.4 por ciento, alcanzando, en el grupo de 15-54 años valores de 15.0 y 8.3 por ciento para hombres y mujeres, respectivamente. Este resultado es coherente con lo encontrado al analizar los índices de masculinidad por edades. Para la población menor de 15 años se estima una omisión de 9.4 por ciento.

Dado que la metodología usada en esta investigación se basa en información de mujeres adultas y niños, el hecho de que la omisión de estos dos sectores sea similar es un atenuante ante este tipo de deficiencia en los datos, debido a que en el proceso de cálculo se producen compensaciones.

Gráfico 2

HONDURAS: DISTRIBUCION RELATIVA DE LA POBLACION POR SEXO Y EDADES SIMPLES



Antes de concluir, es necesario anotar que no obstante algunas debilidades detectadas con respecto a la calidad de los datos estos presentan a través de los indicadores calculados un comportamiento coherente entre las distintas fuentes de información y han permitido identificar claramente los niveles y tendencias diferenciales de la fecundidad en Honduras.

Hay que destacar la gran semejanza -salvo los índices de masculinidad por edades, entre los indicadores obtenidos con datos de la muestra y del Censo de 1974, lo que indica que la muestra es representativa de la población enumerada en el censo. Esto último, unido al hecho de que el manejo de la muestra es más sencillo y de menor costo que el del censo completo, hacen que el estudio se realice con los datos de la muestra censal, además de la EDENH II.

La muestra censal ofrece mayores posibilidades de análisis que la EDENH I, porque la encuesta incluye muy poca información sobre características socioeconómicas de las personas y además se trata de un menor número de casos.

## **2. Metodología de estimación de la fecundidad**

### **2.1 Medida de la fecundidad**

La medida utilizada es la Tasa Global de Fecundidad (TGF), que se define como el número de hijos que en promedio tendría cada mujer de una cohorte hipotética de mujeres que durante el período fértil tuvieran sus hijos de acuerdo a las tasas de fecundidad por edad de la población en estudio y no estuvieran expuestas a los riesgos de mortalidad desde el nacimiento hasta el término del período fértil (Camisa, 1975). Esta tasa se obtiene como la suma de las tasas de fecundidad por edad multiplicada por 5 en caso de corresponder a grupos quinquenales de edades.

En el presente trabajo las tasas globales de fecundidad se calculan, en la mayoría de los casos, por el método de los hijos propios, que se describe en términos generales en la sección 2.2.

### **2.2 Método de los hijos propios**

El método de los hijos propios es un procedimiento indirecto que permite estimar los niveles de fecundidad, pero el aporte que lo caracteriza es la obtención de una serie de estimaciones hasta para 15 años antes de un censo o encuesta, es decir, permite conocer la tendencia de la fecundidad en el pasado reciente. Además, a través de él se pueden obtener los niveles y tendencias de subgrupos de población identificables en los censos o encuestas teniendo en cuenta variables sociales y económicas (por ejemplo,

estrato socioeconómico, nivel de instrucción, grado de urbanización del lugar de residencia) asociadas al comportamiento reproductivo, lo que es muy importante puesto que normalmente la información sobre estas variables no está disponible en las Estadísticas Vitales. Por otra parte si se utilizan dos censos o encuestas consecutivos, como en el presente trabajo, las estimaciones se refieren a un período mayor y además para cierto tramo se tienen estimaciones provenientes de ambas fuentes lo que hace posible, entonces, cotejarlas y evaluar su compatibilidad. Todas éstas son ventajas significativas en países donde el sistema de registros de nacimientos (que teóricamente es la fuente principal de datos para la estimación de la fecundidad) es deficiente.

Este método fue elaborado originalmente por Grabill y Cho (1965) y posteriormente perfeccionado por Cho (1974) y Retherford (1975, 1977, 1978). El método parte de la base que los niños menores de un año enumerados en un censo o encuesta son los sobrevivientes de los nacimientos ocurridos en el año inmediatamente anterior al censo, los niños de un año de edad corresponden a los sobrevivientes de los nacimientos ocurridos en el segundo año anterior al censo, y así sucesivamente. Puesto que en la mayoría de los hogares los niños conviven con sus madres, es posible asignar los niños menores de 15 años a sus presuntas madres, lo que resulta de inmediato si se dispone de información para identificar a la verdadera madre. Pero las fuentes de datos utilizadas en el presente trabajo no disponen de tal información, por lo que para realizar la asignación hijo-madre se utilizó una versión modificada del programa de computación "MATCH" elaborado por Ho en el East-West Population Institute para adecuarlo a las necesidades de los países de América Latina, ya que originalmente este programa se elaboró para países asiáticos en los que la mujer con hijos se declara casada y si es soltera no es sometida a las preguntas de fecundidad.

Este programa emplea criterios que están basados en la relación de parentesco y otros datos (véase el anexo A) para asignar los niños que aparecen en una boleta censal a la presunta madre, que debe estar registrada en la misma boleta. De esta manera se obtiene el cuadro básico (véase anexo A) necesario para la aplicación del método, en el que se clasifican los hijos de 0 a 14 años tenidos por las mujeres de 15 a 64 años (éstos son los llamados "Hijos Propios"), y todos aquellos que no pueden ser asignados a sus presuntas madres se clasifican como "Hijos No Propios" que se totalizan por edad y se asignan proporcionalmente a las mujeres según la distribución de los "Hijos Propios".

El comportamiento general del porcentaje de "Hijos No Propios" es el de aumentar con la edad de los niños, es decir, a medida que un niño es mayor es más alta la probabilidad de no poder asignarlo a su propia madre. Esto puede ocurrir porque a mayor edad de los niños es mayor la probabilidad de que la madre haya fallecido, o que ésta y el niño migren separadamente. En el total del país el porcentaje de niños sin asignar según edad varía, en

la EDENH I, entre 8.2 por ciento y 16.1 por ciento, en la Muestra del Censo de 1974 entre 5.3 y 19.7 por ciento, y en la EDENH II entre 7.9 y 18.3 por ciento.

Una vez obtenido este cuadro básico, el procedimiento se desarrolla en las siguientes etapas:

a) Estimación del número de nacidos vivos en cada período anual anterior al censo o encuesta clasificados por edad de la mujer, proyectando retrospectivamente la población enumerada de 0 a 14 años clasificada como "Hijos Propios", utilizando las probabilidades de sobrevivencia de la tabla de mortalidad que se haya seleccionado.

b) Corrección de los nacimientos estimados en la etapa anterior por el factor de Hijos No Propios, que se define como:

$$F(x) = [HP(x) + HNP(x)]/HP(x)$$

donde:

F(x) : factor de Hijos No Propios de edad x  
HP(x) : total de Hijos Propios de edad x  
HNP(x) : total de Hijos No Propios de edad x  
x = 0, 1, 2, 3,.....,14 años de edad

c) Estimación del número de mujeres en edad fértil (15 a 49) por edades simples, también para cada año anterior al censo, mediante el "rejuvenecimiento" de la población femenina de 15 a 64 años enumerada en el censo o encuesta, utilizando las probabilidades de sobrevivencia de la tabla de mortalidad ya utilizada en la población menor de 15 años.

d) Cálculo de las tasas de fecundidad por edades, para cada período anual previo al censo o encuesta, obtenidas como cociente entre las correspondientes estimaciones de nacimientos y de la población femenina.

e) A partir de las tasas de fecundidad por edades se calculan las tasas globales de fecundidad para cada año anterior al censo. De esta manera los niños de 0 a 14 años dan origen a estimaciones de la Tasa Global de Fecundidad para un período de 15 años previos al censo o encuesta.

El procedimiento utilizado en el presente trabajo permite estimar la fecundidad únicamente con los datos del censo o encuesta, sin tener que recurrir a estimaciones independientes de la mortalidad proveniente de otras fuentes. Para cada grupo de análisis se obtuvieron las probabilidades de morir entre el nacimiento y los 2, 3 y 5 años de edad ( ${}_{2}q_0$ ,  ${}_{3}q_0$  y  ${}_{5}q_0$ ) mediante el

método de Brass (1974) a partir de los datos sobre los hijos nacidos vivos y los sobrevivientes de ambos sexos declarados por las mujeres de 15 a 34 años de edad. Para cada  $\bar{x}_{q0}$  observada se calculó -por interpolación lineal- el correspondiente nivel en el modelo Oeste de Coale y Demeny (1966). Luego se promediaron los niveles obtenidos y se consideraron las  $x_{q0}$  correspondientes a este nivel promedio como la mejor estimación disponible.

Más detalles sobre la forma de cálculo puede verse en el documento correspondiente al estudio IFHIPAL - Costa Rica (CELADE, 1980) y en Feeney (1977).

Antes de concluir, es necesario anotar que pese a las ventajas que posee el método, mencionadas al iniciar esta sección, éste también tiene limitaciones. El proceso de computación es largo y complejo, aunque está facilitado por las rutinas de programas ya elaborados. Por otra parte, la precisión de las estimaciones depende mucho de la calidad de la enumeración, en especial de la omisión y de los errores en la declaración de la edad de los niños y también del cumplimiento de alguno de los supuestos implícitos en el método. Sin embargo, las estimaciones obtenidas en varias aplicaciones hechas por CELADE en países de América Latina (Chackiel, 1979; CELADE, 1980; CELADE, 1981; CELADE, 1984 CELADE, 1984a) han sido evaluadas y concluyen que las tasas globales de fecundidad para el total de un país son bastante satisfactorias.

Este método supone que los nacimientos y la población femenina obtenidos por una proyección retrospectiva corresponden al mismo lugar donde fue enumerada la población. Este supuesto no es necesariamente válido debido a los movimientos migratorios que pueden afectar las estimaciones de los niveles y tendencias de la fecundidad en subdivisiones geográficas que pueden ser consideradas como poblaciones abiertas. Mérida (1982), en un estudio sobre este problema encontró efectos compensados por migración de niños y mujeres, que en el caso particular que analizó (Bogotá censo de 1973), conduce a una alteración en la tendencia de la TGF, distorsionándola en un 2 por ciento en las fechas cercanas al censo y en un 10 por ciento para los años más alejados del mismo.

## II. EVALUACION DE LAS ESTIMACIONES DE FECUNDIDAD

En este capítulo se presenta una evaluación de los resultados obtenidos por el método de los hijos propios, analizando la coherencia interna de los datos, y también comparando con las distintas fuentes y procedimientos disponibles para Honduras.

### 1. Porcentaje de Hijos No Propios

Como la base fundamental del método consiste en lograr una alta y correcta asignación de los niños a sus madres, un primer aspecto que es necesario analizar es en qué medida el programa MATCH ha logrado identificar a las madres de los niños censados o encuestados. En ese sentido, un indicador generalmente considerado es el porcentaje de hijos no propios, el cual se espera que sea relativamente pequeño. En el cuadro 3 se presentan estos porcentajes para las dos encuestas demográficas y para la muestra del censo de 1974. El comportamiento general es el de aumentar con la edad de los niños, lo que está de acuerdo con las experiencias obtenidas en otras investigaciones.

Esto puede ser el resultado de la mortalidad materna, ya que los niños huérfanos no pueden ser asignados a sus propias madres, pero también es lógico pensar que, entre otros factores, a medida que un niño es mayor es más frecuente la separación de madres e hijos, ya sea porque las madres migran y dejan sus hijos con otros parientes o porque existen niños que migran solos. Sin embargo, las asignaciones obtenidas son satisfactorias, ya que del total de niños menores de 15 años se logró asignar en la EDENH I el 91 por ciento, en la muestra del censo de 1974 el 89 por ciento y en la EDENH II el 88.4 por ciento, por lo que se espera que si existe algún sesgo, en particular en los años más alejados del censo o encuesta debido a los hijos no propios, éste sea mínimo.

Además de un alto porcentaje de hijos propios es de esperar que los niños hayan sido asignados a sus verdaderas madres, ya que de lo contrario existe el riesgo de que se produzcan sesgos en la distribución de la fecundidad según edad de las mujeres. Esto no puede verificarse con los datos de Honduras, pero en otros estudios realizados (CELADE, 1980) se ha encontrado menos del 3 por ciento de errores en la identificación de la verdadera madre.

Cuadro 3

## PORCENTAJE DE HIJOS NO PROPIOS

Edad de los niños	EDENH I	Muestra Censo 1974	EDENH II
0	8.2	5.3	7.9
1	6.2	6.9	8.8
2	5.6	8.2	9.7
3	7.8	8.1	8.6
4	7.1	9.1	9.9
5	6.3	9.6	10.8
6	7.9	10.2	11.2
7	9.3	11.0	13.2
8	9.0	12.1	11.7
9	9.0	13.1	11.6
10	10.8	13.2	12.2
11	9.8	13.3	15.3
12	12.7	15.2	13.4
14	16.1	19.7	18.3

De todas maneras, dado que los niños de más de 10 años de edad se asignan en menor proporción, y que probablemente estén más afectados por errores de asignación, las estimaciones que de ellos se derivan deben considerarse con mayor reserva.

## 2. Evaluación de los niveles y tendencias de la fecundidad

En primer lugar se considera conveniente hacer una breve presentación de los distintos métodos y fuentes de datos utilizados para la obtención de las tasas de fecundidad por edad de las que se derivaron también las tasas globales de fecundidad para el total del país con el objeto de evaluar las estimaciones logradas con el método de los hijos propios; ellos son:

a) **Proyección retrospectiva.** Las tasas anuales de fecundidad por edad se obtienen como cociente entre los nacimientos vivos estimados a partir de la población censada o encuestada con menos de 15 años por sexo y edades simples y la población femenina en edad fértil por grupos quinquenales de edad derivada de la población femenina que en el censo o encuesta tenía entre 15 y 64 años. Estas estimaciones se hicieron únicamente para el censo de 1974, para el cual no se disponía de la aplicación de hijos propios. Al igual que en este último método, se trata de obtener las tasas de fecundidad por edades para cada año anterior al censo, en los 15 años previos, mediante el "rejuvenecimiento" de los niños menores de 15 años y de las mujeres de 15 a 64 años de edad. Como en este caso no se tienen los niños clasificados según la



edad de sus madres, es necesario darse, para cada año, una distribución relativa de los nacimientos por grupos de edades de las madres. Para ello fue necesario recurrir a una fuente independiente, utilizando la estructura dada por los "nacimientos tenidos en el año anterior al censo" declarados por las mujeres censadas en 1974. Para la proyección retrospectiva se utilizó la tabla de mortalidad del periodo 1970-1975 elaboradas para las proyecciones de población de Honduras (CELADE, 1984).

b) **Estadísticas Vitales.** Aquí, las tasas anuales de fecundidad se obtuvieron en base a los nacimientos publicados por la Dirección General de Estadística de Honduras (1962 a 1969, 1971, 1972 y 1974) y la población femenina en edad fértil estimada por interpolación entre las cifras proporcionadas por los censos de 1961 y 1974, referidas a mitad de cada año.

c) **Encuesta Prospectiva.** La EDENH I fue realizada mediante visitas repetidas a los hogares, en cada una de las cuales se anotaron los cambios habidos desde la visita anterior. Entre esos cambios se incluyen los nacimientos ocurridos en el hogar, lo que permitió estimar la fecundidad para el periodo 1971-1972, que corresponde a la duración de la encuesta (Camisa, 1975a).

d) **Preguntas retrospectivas.** La información sobre fecundidad retrospectiva (hijos nacidos vivos) y actual (hijos nacidos vivos en los últimos doce meses anteriores al censo o encuesta) obtenidas de la EDENH I, del censo de 1974 y de la EDENH II han permitido, en cada caso, aplicar tres métodos de estimación de tasas de fecundidad por edad:

- **Fecundidad actual.** Las mujeres en edad fértil (15-49) suministran información acerca de los nacimientos ocurridos en el año anterior al censo o encuesta, lo que permite calcular tasas de fecundidad por edades y por consiguiente estimar la tasa global de fecundidad. Esta estimación habitualmente adolece de errores en relación al nivel de la fecundidad, por problemas de identificación del periodo de referencia. En general, se tiende a subestimar la fecundidad.

- **Método de la razón P/F: Primera variante.** Brass (1974) ha propuesto una forma de corregir los errores que contiene la estimación de "fecundidad actual". Este procedimiento consiste en combinar la información de fecundidad actual -aceptando como buena la estructura por edad de las tasas- con la paridez media de mujeres jóvenes, provenientes de la fecundidad retrospectiva, de la cual se acepta como bueno el nivel. Este método supone, entre otras cosas, que la fecundidad se ha mantenido constante desde hace varios años. El no cumplimiento de este supuesto, por descensos en la fecundidad, conduce a sobrestimar la tasa global de fecundidad.

- **Método de la razón P/F: Segunda variante.** Tratando de evitar el sesgo que producen los cambios de fecundidad sobre el procedimiento original de la razón P/F, se ha propuesto una

variante que consiste en trabajar únicamente con los nacimientos de primer orden, en lugar de todos los nacimientos. El supuesto que está detrás de esta idea es que los cambios en la fecundidad no afectan las tasas de primeros nacimientos.

Ejemplos detallados de estos procedimientos pueden verse en el Informe General de la EDENH II (CELADE, 1985) y en Camisa (1975).

Los resultados de todas las estimaciones obtenidas y las disponibles en otros estudios se presentan en el cuadro 4 y el gráfico 3.

Como panorama general de todas las estimaciones, puede decirse que hay una buena concordancia en términos de los ordenes de magnitud de la tasa global de fecundidad y de su tendencia general desde alrededor de 1960. La tasa global tendría un valor entre 7 y 8 hijos por mujer hasta comienzos de la década del 70, para luego descender lentamente hasta alrededor de 6 hijos por mujer.

A continuación se realizan algunos comentarios específicos acerca de los resultados obtenidos por las distintas fuentes, prestando atención particular a hijos propios:

a) Las irregularidades en forma de sierra que presentan las tendencias de las líneas correspondientes a hijos propios y rejuvenecimiento del censo de 1974 están ligadas a los problemas de declaración de edades de los niños. Aún así, hay que destacar que estas irregularidades son relativamente moderadas en comparación con otras experiencias, sobre todo en el caso de la EDENH II.

b) Generalmente, las estimaciones por el método de los hijos propios, en los años más próximos al censo o encuesta, están subestimadas debido a la mayor omisión censal que afecta a los niños pequeños. Este fenómeno se muestra con bastante claridad en las estimaciones obtenidas a partir del censo de 1974 y en menor medida en las encuestas. Debido a esto, en general, las tasas globales de fecundidad provenientes de población de 0 a 3 años de edad no son tomadas en cuenta.

c) Las tasas globales estimadas con preguntas retrospectivas, disponibles para algunos años (cuadro 4, otras estimaciones) conducen a una fecundidad más elevada. Aunque estos procedimientos tienden a sobrestimar la fecundidad cuando está en descenso, estarían confirmando lo dicho acerca de que el método de hijos propios la subestima en los años próximos al censo o encuesta.

d) La estimación obtenida a partir de las estadísticas vitales proporcionan menores niveles de fecundidad, probablemente por una fuerte omisión de los nacimientos. El hecho de que las estadísticas vitales se acerquen notoriamente a las otras fuentes en la década del 70 puede deberse a una mejora en los registros.

Cuadro 4

HONDURAS: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD ESTIMADAS POR EL METODO DE HIJOS PROPIOS Y OTROS PROCEDIMIENTOS, SEGUN DIVERSAS FUENTES. PERIODO 1958-1984

Años	Tasas globales de fecundidad					
	Hijos propios			Proyec. retrosp. Censo/74	Estad. Vitales	Otras estimaciones
	EDENH I	Muestra Censo/74	EDENH II			
1958-1959	7.63					
1959-1960	6.82	7.04		7.61		
1960-1961	8.21	7.38		7.79		
1961-1962	6.95	7.71		8.30		
1962-1963	7.63	6.57		7.02	6.71	
1963-1964	7.95	7.23		7.84	6.65	
1964-1965	7.42	6.74		7.06	6.97	
1965-1966	8.01	7.39		7.68	6.77	
1966-1967	8.21	7.43		7.83	6.69	
1967-1968	7.28	6.94		7.53	6.59	
1968-1969	7.69	7.01		7.92	6.66	
1969-1970	7.00	6.88	6.74	7.14	6.52	
1970-1971	7.14	7.00	6.38	7.20	-	
1971-1972	7.79	6.19	6.65	6.45	6.71	7.5a/
1972-1973	7.11	5.84	6.66	5.90	6.77	7.2a/
1973-1974		6.91	6.21	7.72	-	7.3b/
1974-1975			6.48		6.74	
1975-1976			6.74			
1976-1977			6.94			
1977-1978			6.57			
1978-1979			6.41			
1979-1980			6.64			
1980-1981			6.15			
1981-1982			6.10			6.48c/
1982-1983			5.83			
1983-1984			5.68			6.02d/ 6.16d/

Fuentes: a/ Camisa, Z., "Fecundidad y nupcialidad" de la EDENH I. Fasc. III, Serie A, No 129, mayo 1975. Encuesta Prospectiva y Método de Brass P/F.

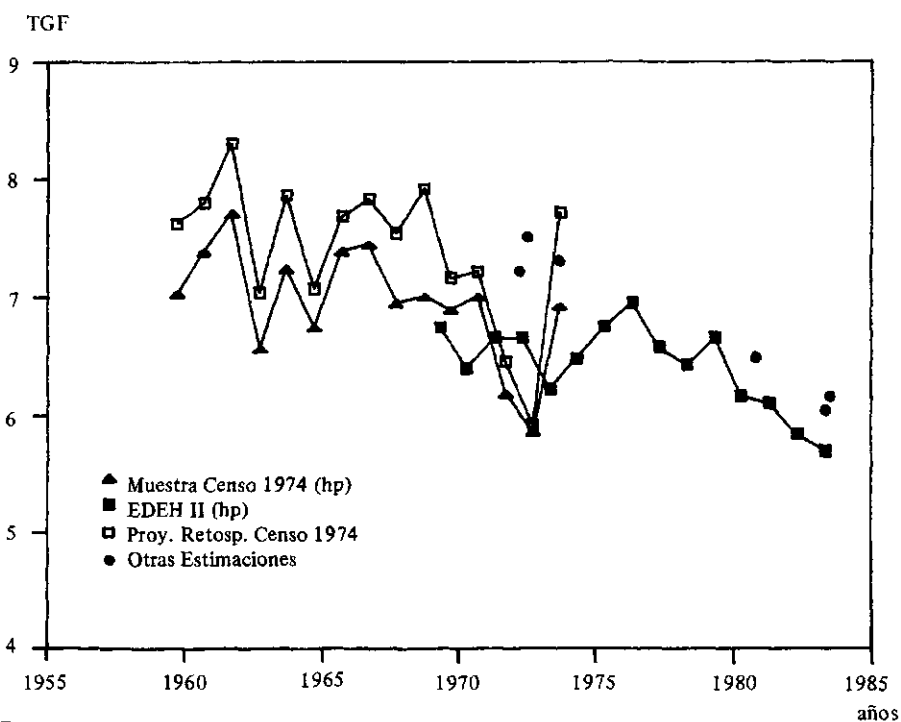
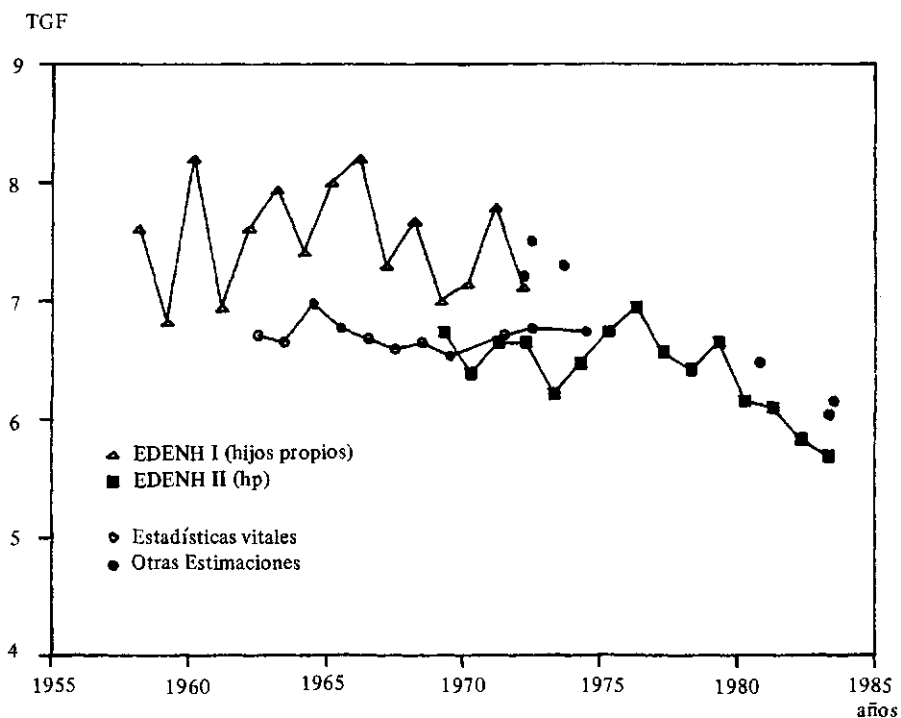
b/ Bien-Aimé, W., "La fecundidad en Honduras a partir de una muestra del censo de 1974". Curso Básico de Demografía. CELADE, San José, Costa Rica. Método de Brass P/F. (Inédito).

c/ Suazo, M. y otros, Honduras: Encuesta Nac. de Prevalencia del uso de anticonceptivos. Resultados Generales. M.S.P., D.G.E.C., AHPF, CONSUPLANE, WHS, Tegucigalpa.

d/ Aplicación del Método de Brass P/F (1a. y 2a. variante) a datos de la EDENH II.

Gráfico 3

HONDURAS: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD ESTIMADAS  
 POR DIVERSOS METODOS A PARTIR DE DIFERENTES FUENTES  
 PERIODO 1958-1984



Fuente: Cuadro 4

e) Las estimaciones provenientes de la EDENH II para el período 1969-1975, obtenidas a partir de los niños de 10 a 14 años de edad parecen estar subestimadas, pues las tasas globales de fecundidad son similares a aquellas obtenidas con niños de edades bajas del censo y aún más bajas a las proporcionadas por las estadísticas vitales. Esto se debería a problemas de calidad de los datos, pues este fenómeno se acentúa en los sectores en que la información es más débil (área rural por ejemplo) y no hay que olvidar el alto porcentaje de hijos no propios que se encuentra para estas edades. En definitiva, para la EDENH II el tramo más confiable sería el de 1974 a 1980.

f) La serie obtenida para hijos propios con los datos de la muestra del censo de 1974 brinda niveles de fecundidad que en promedio son menores en alrededor de 5 por ciento con respecto al obtenido por la proyección retrospectiva de la información del censo completo. Esto podría explicarse por problemas en la selección de la muestra, aunque también puede influir de alguna manera la diferencia de procedimientos para la estimación de la fecundidad.

### **3. Evaluación de las tasas de fecundidad por edad y su distribución relativa**

En los cuadros 5 y 6 y los gráficos 4 y 5 se presentan las tasas de fecundidad por edad y su distribución relativa provenientes de la aplicación del método de los hijos propios y el cálculo de la fecundidad actual (con nacimientos del último año) a distintas fuentes de datos. En el cuadro 5 y el gráfico 4 todas están referidas a alrededor de 1972-1973 y en el cuadro 6 y el gráfico 5 las correspondientes a aproximadamente 10 años después, alrededor de 1982. Se puede apreciar que sistemáticamente las estructuras obtenidas con el método de hijos propios, en ambos momentos, es menos precoz que las obtenidas con fecundidad actual, es decir, tiende a subestimar las tasas en las edades menores de 40 años y a sobrestimarlas en las mayores. Esta situación ya ha sido observada en otras aplicaciones (Chackiel, 1979; CELADE, 1980; CELADE, 1981; CELADE, 1984a) y podría estar relacionada con dos aspectos: a) que la estructura de la fecundidad de las madres que viven con sus hijos en el hogar sea más vieja que la correspondiente fecundidad general y, b) que las mujeres a las cuales se asignan hijos incorrectamente tengan más edad que la verdadera madre.

En general, la estructura de la fecundidad alrededor de 1972-1973 está bien reproducida con las estimaciones de hijos propios, porque pese a estar afectadas por el sesgo mencionado presentan, al igual que la fecundidad actual, una estructura de cúspide tardía, con concentración en el grupo 25-29 años y considerable simetría entre los valores correspondientes a las edades 20-24 y 30-34. Sin embargo, comparando la estructura de la fecundidad en los años más recientes (cuadro 6 y gráfico 5) se observa

que la obtenida por hijos propios presenta una estructura casi dilatada, con valores muy semejantes entre sí en las edades 20-24 y 25-29, mientras que la obtenida con hijos del último año (EDENH II Y ENPA) y estadísticas vitales es más temprana, mostrando concentración de la fecundidad en el grupo de edad 20-24. Estas comparaciones inducen a aceptar la estructura de la fecundidad obtenida con la pregunta acerca de los nacimientos en el último año, como aquella que mejor representa la evolución experimentada por la estructura de la fecundidad en Honduras.

En el Anexo B se presenta una breve evaluación de resultados por regiones y áreas de residencia. Es muy alentador ver la coherencia de los resultados entre la EDENH II y la muestra del censo de 1974. Esta situación permite encarar con cierta confianza el análisis desagregado de la información. De todas maneras, solamente se consideraron las estimaciones basadas en por lo menos cerca de 1 000 mujeres de 15-64 años, para evitar conclusiones que puedan estar afectadas por errores aleatorios debidos al pequeño número de casos.

En lo que sigue, el estudio de los diferenciales en los niveles y tendencias de la fecundidad se hará con los datos de la muestra del censo de 1974 y la EDENH II, porque son las fuentes que presentan estimaciones coherentes entre sí y principalmente porque ambas ofrecen mayores posibilidades de análisis. No se utiliza la EDENH I porque, como característica económica de la población, sólo posee información sobre la ocupación del jefe de hogar y no sobre su categoría ocupacional, lo que constituye una limitación para la formación de los estratos socioeconómicos que se supone están asociados al comportamiento reproductivo diferencial y que son incluidos en el presente trabajo; además en ella es menor el número de casos (51 855 personas).

Cuadro 5

HONDURAS: TASAS DE FECUNDIDAD POR EDAD, SEGUN DIVERSAS FUENTES  
Y METODOS, ALREDEDOR DE 1972-1973

Grupos de edades	Fecundidad actual		Hijos propios		
	EDENH I 1972-73a/	Muestra Censo/74 1973-74b/	EDENH I 1972-73	Muestra Censo 1972-73	EDENH II 1972-73
<b>Tasas de fecundidad</b>					
TOTAL	1.4362	1.5260	1.4225	1.1168	1.3320
15-19	0.1536	0.1514	0.1359	0.1140	0.1434
20-24	0.3167	0.3380	0.2882	0.2511	0.2913
25-29	0.3299	0.3464	0.3046	0.2765	0.2896
30-34	0.2885	0.3072	0.2764	0.2358	0.2824
35-39	0.2223	0.2341	0.2275	0.1772	0.2063
40-44	0.1139	0.1227	0.1351	0.0879	0.0951
45-49	0.0113	0.0262	0.0548	0.2570	0.0239
<b>Distribución porcentual</b>					
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
15-19	10.7	9.9	9.6	9.7	10.8
20-24	22.0	22.2	20.3	21.5	21.9
25-29	23.0	22.7	21.4	23.7	21.7
30-34	20.1	20.1	19.4	20.2	21.2
35-39	15.5	15.3	16.0	15.2	15.5
40-44	7.9	8.1	9.5	7.5	7.1
45-49	0.8	1.7	3.8	2.2	1.8

Fuentes: a/ Camisa, Z., "Fecundidad y nupcialidad...", op.cit.  
b/ Bien-Aimè, W., "La fecundidad en Honduras...", op.cit.

Cuadro 6

HONDURAS: TASAS DE FECUNDIDAD POR EDAD, SEGUN DIVERSAS FUENTES Y METODOS, ALREDEDOR DE 1982

Grupos de edades	Fecundidad actual		Hijos propios EDENH II 1981 - 82 <sup>b/</sup>	Estadísticas vitales 1981
	ENPA 1981 <sup>a/</sup>	EDENH II 1983-84		

Tasas de fecundidad

TOTAL	1.2945	1.2031	1.2055	1.2400
15-19	0.1244	0.1359	0.1184	0.1384
20-24	0.2992	0.2957	0.2681	0.3071
25-29	0.2819	0.2763	0.2697	0.2805
30-34	0.2403	0.2209	0.2471	0.2336
35-39	0.2301	0.1837	0.1878	0.1774
40-44	0.0991	0.0831	0.0965	0.0814
45-49	0.0195	0.0075	0.0179	0.0216

Distribución porcentual

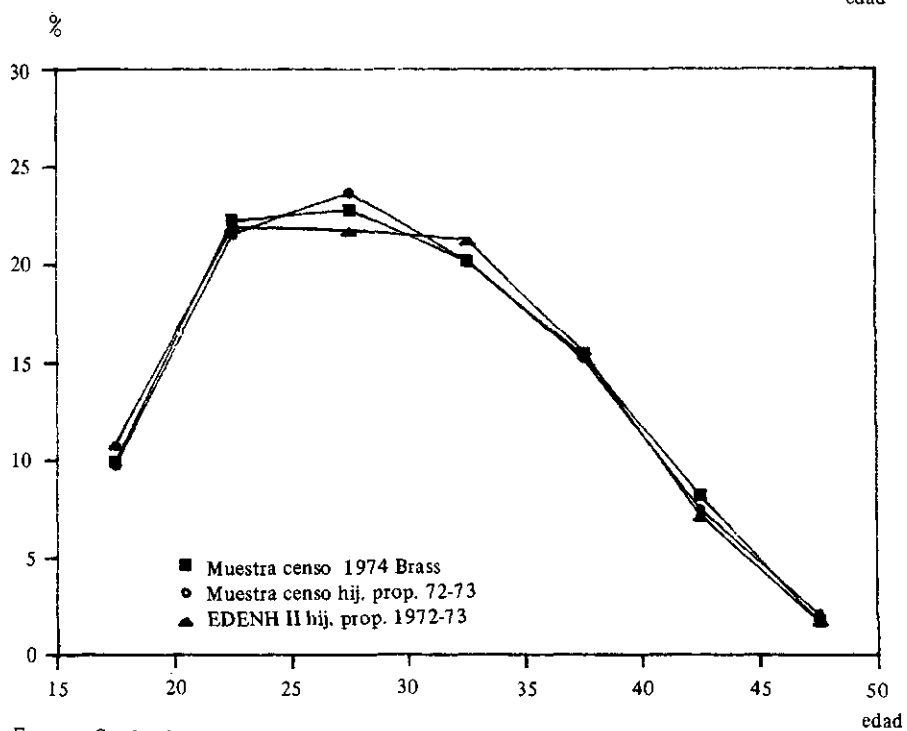
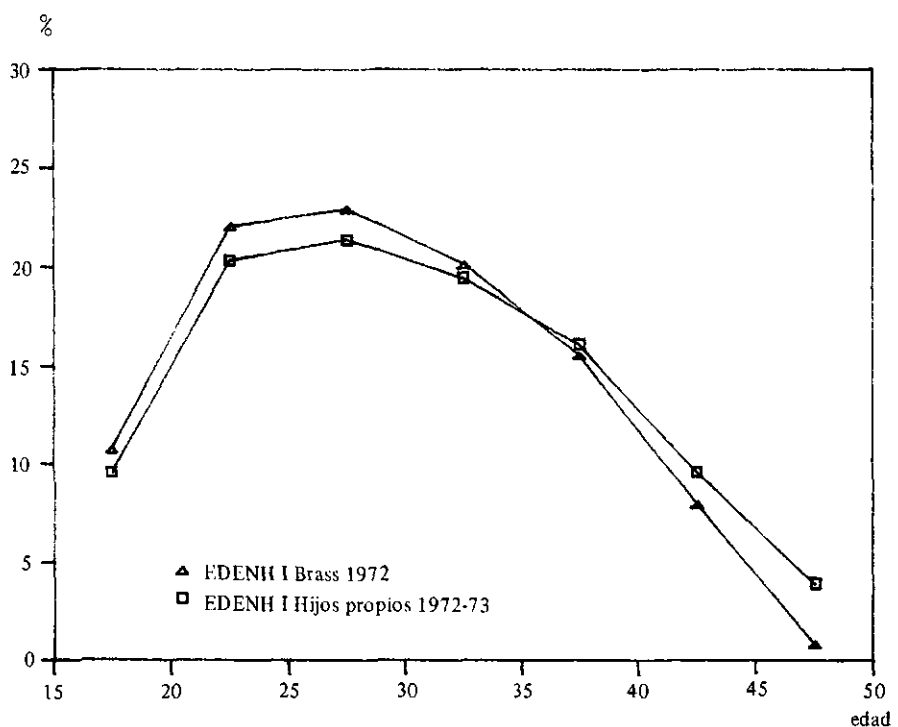
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0
15-19	9.6	11.3	9.8	11.2
20-24	23.1	24.6	22.2	24.8
25-29	21.8	23.0	22.4	22.6
30-34	18.6	18.3	20.5	18.8
35-39	17.8	15.3	15.6	14.3
40-44	7.6	6.9	8.0	6.6
45-49	1.5	0.6	1.5	1.7

Fuentes: <sup>a/</sup> Honduras: "Encuesta Nac.de Prevalencia...", op.cit.  
<sup>b/</sup> Promedio de las tasas correspondientes a 1980-81, 1981-82 y 1982-83.



Gráfico 4

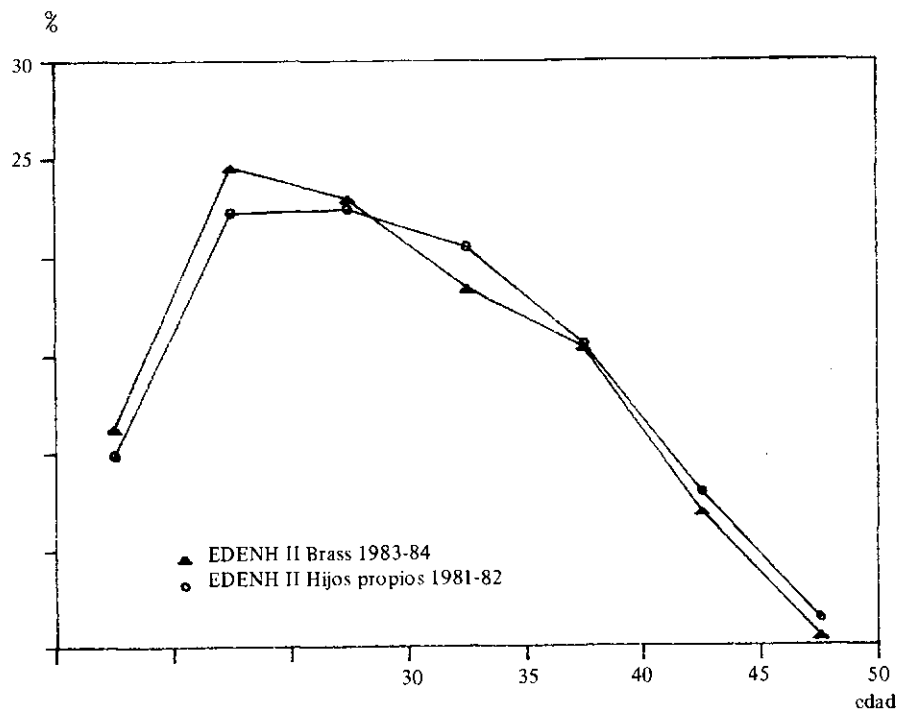
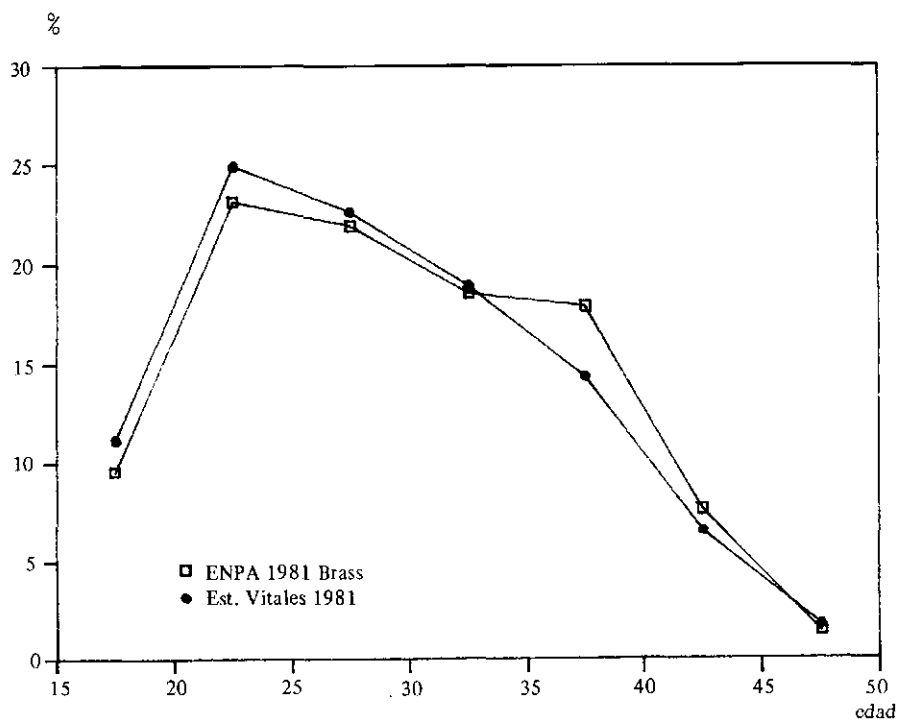
HONDURAS: DISTRIBUCION RELATIVA DE LAS TASAS DE FECUNDIDAD POR EDADES SEGUN DIVERSAS FUENTES Y METODOS. ALREDEDOR DE 1972



Fuente: Cuadro 5

Gráfico 5

HONDURAS: DISTRIBUCION RELATIVA DE LAS TASAS DE FECUNDIDAD POR EDADES SEGUN DIVERSAS FUENTES Y METODOS. ALREDEDOR DE 1982



Fuente: Cuadro 6

### III. LA FECUNDIDAD EN HONDURAS Y SUS DIFERENCIAS GEOGRAFICAS.

1960-1984

A continuación se presentan las estimaciones de la fecundidad y sus tendencias en los últimos 20 años para el país, por regiones geográficas y por áreas de residencia definidas según el grado de urbanización.

#### 1. Evolución de la fecundidad en el total del país

Las estimaciones de las tasas globales de fecundidad a través de distintos métodos y fuentes de datos que han sido presentadas en el capítulo anterior, permiten conocer la evolución de la fecundidad en el período 1960-1984. Con el fin de presentar una serie más regular, que facilite su análisis se recurrió a un ajuste gráfico teniendo en cuenta las tendencias observadas de todas las estimaciones obtenidas en el período 1960-1973, en cambio para el período 1974-1980 se utilizaron promedios móviles trienales de las estimaciones provenientes del método de hijos propios aplicado a la EDENH II. Las estimaciones ajustadas para 1960-1980 se presentan en el cuadro 7 y gráfico 6, donde se incluye también -para 1983-1984- la estimada con el método de la razón P/F con datos de la EDENH II, por ser una estimación más reciente.

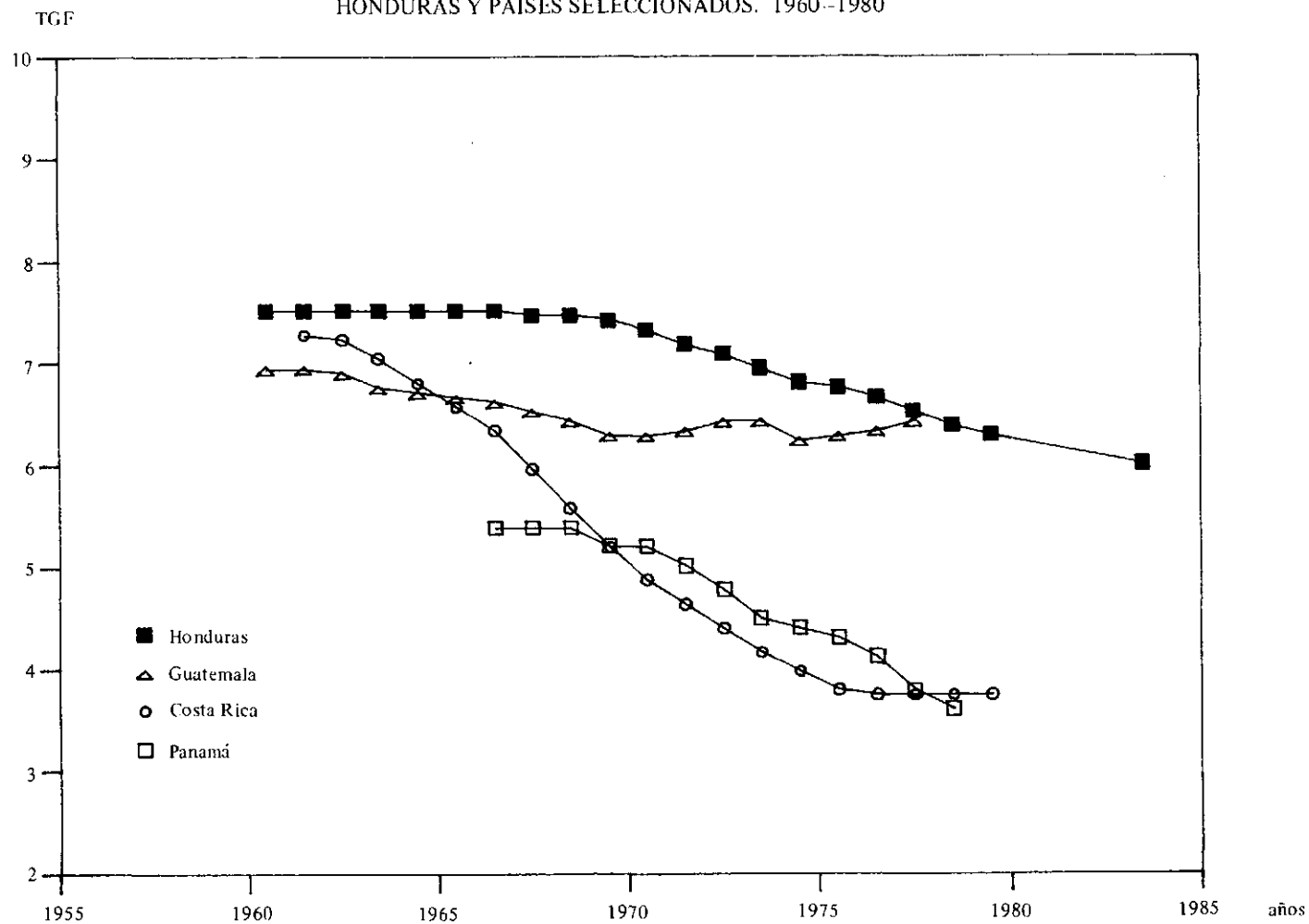
Cuadro 7

#### HONDURAS: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD, 1960-1980

Años	TGF	Años	TGF
1960-61	7.50	1971-72	7.20
1961-62	7.50	1972-73	7.10
1962-63	7.50	1973-74	6.95
1963-64	7.50	1974-75	6.82
1964-65	7.50	1975-76	6.76
1965-66	7.50	1976-77	6.64
1966-67	7.50	1977-78	6.54
1967-68	7.47	1978-79	6.40
1968-69	7.44	1979-80	6.30
1969-70	7.40		
1970-71	7.30	1983-84	6.02

Gráfico 6

TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD DE  
HONDURAS Y PAISES SELECCIONADOS. 1960-1980



Fuente: Cuadro 7 y Tabla 1-C.

Estas tasas caracterizan a Honduras como un país de alta fecundidad que ha experimentado un descenso moderado. En la década del 60 la tasa global de fecundidad fue de 7.5 hijos por mujer iniciándose el descenso en la década siguiente hasta alcanzar en 1983 un valor de 6 hijos.

El gráfico 6 también permite comparar la evolución de la fecundidad con respecto a algunos países de América Latina. Al inicio del período considerado Honduras es, de los presentados, el país que presenta mayores niveles de fecundidad seguido por Costa Rica, y luego Guatemala y Panamá. En Honduras, el descenso de la fecundidad recién se inicia en la década del 70 mientras que en los demás la transición a niveles más bajos de fecundidad ya se manifiesta en la década anterior, siendo Costa Rica el que presenta el descenso más acelerado alcanzando valores similares a los de Panamá en 1980 que ha tenido un descenso moderado y sostenido. Guatemala y Honduras también alcanzan en este año niveles semejantes entre sí, pero aún son mucho más elevados que los de Costa Rica y Panamá, siendo la diferencia de aproximadamente 3 hijos por mujer.

De acuerdo a la evaluación efectuada de la distribución relativa de las tasas de fecundidad por edad se estimó la evolución de ésta, aceptando que la distribución de las tasas de fecundidad por edad para el período 1960-1965 y 1975-1980 está dada por la obtenida en la EDENH I y la EDENH II, respectivamente, ambas derivadas de información de nacimientos del último año y las de los períodos 1965-1970 y 1970-1975 se obtuvieron por interpolación lineal entre las mencionadas anteriormente. Los resultados se presentan en el cuadro 8 y el gráfico 7, donde se puede observar que el cambio de la fecundidad en Honduras no sólo se ha limitado a la reducción del número medio de hijos por mujer sino también ha producido un cambio en la distribución relativa de las tasas de fecundidad por edad, pasando de una fecundidad de tipo tardío en 1960-1965 con concentración de la fecundidad en el grupo con 25-29 años a otra más temprana en 1975-1980, es decir, con una mayor concentración en las edades 20-24 años. Esto ha sido el resultado de una mayor reducción de la fecundidad en las edades superiores a 25 años.

## **2. La fecundidad según áreas geográficas**

Partiendo de la base que el comportamiento de la fecundidad en el total del país es el resultado de comportamientos diferentes al interior del mismo, en esta sección se analiza la evolución de la fecundidad en las Regiones de Planificación (anexo B) y para las que se han elaborado algunos indicadores (cuadro 9) que permiten conocer sus características y clasificarlas, en una primera aproximación, según su grado de desarrollo socioeconómico, esperando encontrar una relación inversa entre éste y los niveles de fecundidad. Dado el comportamiento especial de la

fecundidad se ha presentado separadamente, el "Distrito Central", actualmente Municipio de Tegucigalpa. Por otra parte queda fuera de estudio la región Oriental por no haber sido incluida en la muestra de la EDENH II.

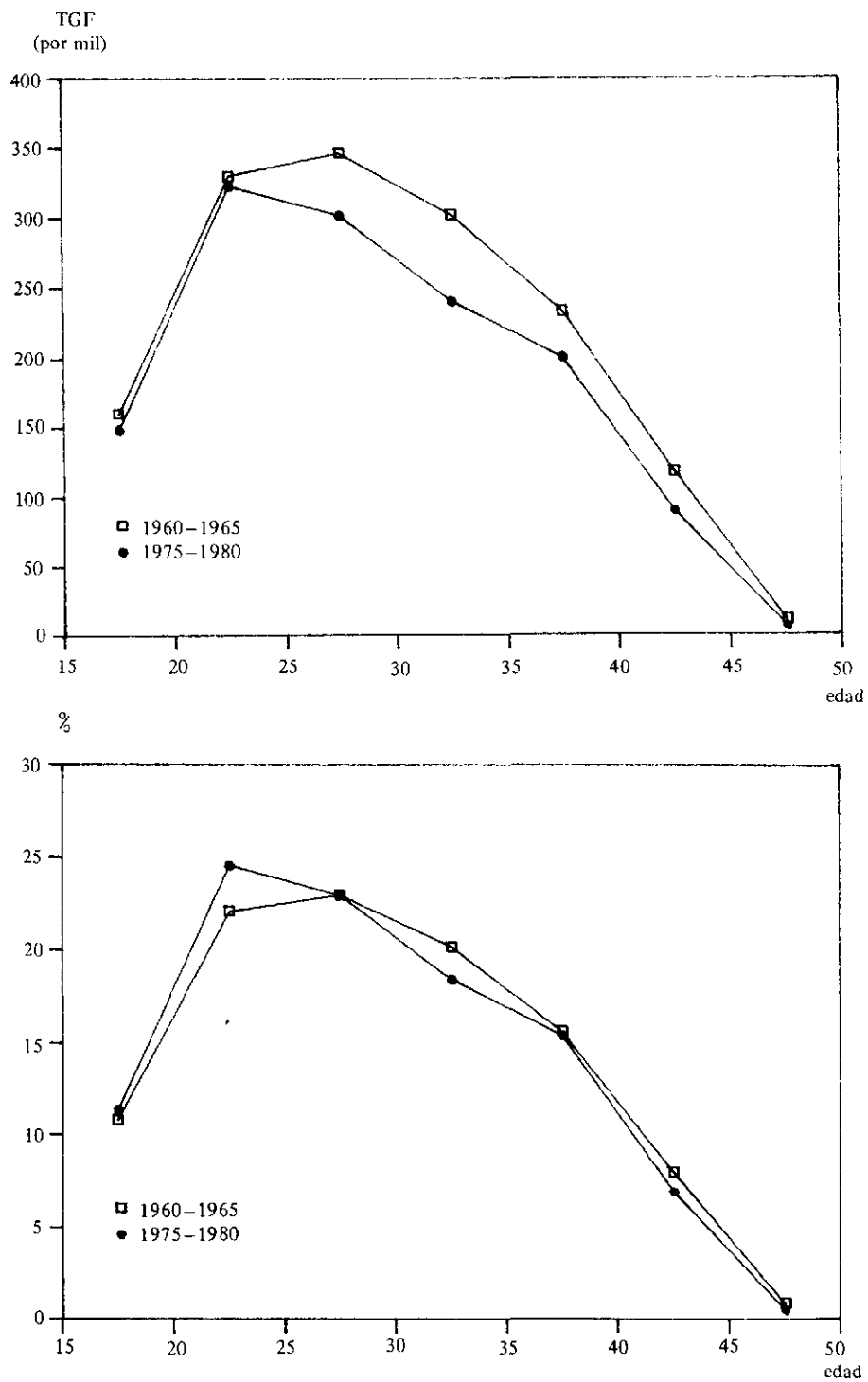
Cuadro 8

HONDURAS: TASAS DE FECUNDIDAD POR GRUPOS DE EDADES Y SU DISTRIBUCION RELATIVA, 1960-1980

Grupos de edades	Periodos				Porcentaje reducción	
	1960-65	1965-70	1970-75	1975-80	1960	1980
<b>Tasas de fecundidad</b>						
TGF	7.50	7.46	7.07	6.53	12.9	
15-19	0.1605	0.1600	0.1548	0.1476	8.1	
20-24	0.3300	0.3296	0.3261	0.3213	2.6	
25-29	0.3450	0.3432	0.3252	0.3004	12.9	
30-34	0.3015	0.2989	0.2738	0.2390	20.7	
35-39	0.2325	0.2312	0.2180	0.1998	14.1	
40-44	0.1185	0.1173	0.1059	0.0901	24.0	
45-49	0.0120	0.0118	0.0101	0.0078	35.0	
<b>Distribución porcentual</b>						
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0		
15-19	10.7	10.7	10.9	11.3		
20-24	22.0	22.1	23.1	24.6		
25-29	23.0	23.0	23.0	23.0		
30-34	20.1	20.0	19.4	18.3		
35-39	15.5	15.5	15.4	15.3		
40-44	7.9	7.9	7.5	6.9		
45-49	0.8	0.8	0.7	0.6		

Gráfico 7

HONDURAS: TASAS DE FECUNDIDAD POR EDAD Y SU DISTRIBUCION RELATIVA  
1960-1965 Y 1975-1980



Fuente: Cuadro 8

Cuadro 9

## INDICADORES SOCIOECONOMICOS DE LAS REGIONES DE PLANIFICACION, SEGUN EDENH II, 1983

Indicadores	Regiones de Planificación							
	Occi- dente	Norte	Cen- tro	Centro Sur	Sur a/	Sur Oriente	Nor- Orien.	D.C.
1. Porcentaje de población sobre el total.....	11.3	31.5	8.2	25.2	11.0	5.4	7.4	13.8
2. Porcentaje de población urbana	11.0	49.6	28.5	58.9	22.6	14.9	32.0	95.0
3. Porcentaje de PEA en la agricultura.....	71.5	39.8	60.7	28.4	61.5	72.6	44.1	2.1
4. Porcentaje de PEA en la manufactura.....	7.6	15.4	7.3	14.5	7.9	4.2	7.7	17.5
5. Porcentaje de PEA en servicios	11.9	20.5	17.6	29.6	14.1	12.7	22.3	41.3
6. Porcentaje de mujeres activasb/	17.1	30.0	21.3	34.2	17.4	16.1	27.5	44.6
7. Edad media a la primera unión (en años).....	20.0	21.3	20.2	21.4	20.3	19.7	20.3	22.2
8. Tasa de mortalidad infantil (por mil) c/.....	94.0	84.4	92.8	69.6	89.2	77.5	86.8	58.0
9. Porcentaje de viviendas con llave de agua dentro.....	6.7	30.1	11.0	24.2	6.2	9.8	18.1	38.3
10. Porcentaje de viviendas con luz eléctrica.....	10.5	54.1	26.8	55.7	18.2	29.9	35.9	85.0
11. Porcentaje de viviendas con servicio sanitario.....	32.1	68.1	41.6	64.8	27.9	71.6	62.8	86.2

a/ Referida a la población de 10 años y más

b/ Estimada por el método de Brass (1974)

c/ Estimada por el Método de Brass (1974)

Si bien es cierto que la fecundidad es el resultado de decisiones individuales de la pareja, éstas no están exentas de la influencia que sobre ellas ejercen los grupos a los cuales pertenecen y el medio ambiente donde se desenvuelven. Para el individuo existe una estructura social, un sistema de normas y valores, un conjunto de relaciones sociales asociadas a un modo de producción determinado y su forma de inserción en esa sociedad ha de condicionar su comportamiento en general y el reproductivo en particular. Tomando en cuenta esta perspectiva, se han elegido los siguientes indicadores para la caracterización de las regiones:



Grado de urbanización. Medido en términos del porcentaje de población urbana es un indicador importante, por cuanto se supone que el proceso de urbanización conlleva en su desarrollo un conjunto de características, especialmente económicas y sociales que condicionan los fenómenos demográficos, en particular la fecundidad.

El porcentaje de población económicamente activa (PEA) en la agricultura, la manufactura y los servicios, sirve para mostrar las diferencias en la estructura productiva. Puede, razonablemente suponerse que el desarrollo económico se manifiesta por la pérdida de importancia relativa de las actividades agrícolas y la importancia relativa mayor que adquiere el sector manufacturero y servicios.

El porcentaje de mujeres activas, porque se supone que el hecho que la mujer participe en la fuerza de trabajo puede estar vinculado con la educación lograda, la emancipación femenina y el el lugar de su residencia, lo que puede derivar en un comportamiento reproductivo diferente frente al de aquellas que no participen en la actividad económica.

La edad media de las mujeres a la primera unión (SMAM), que en ausencia de uso de medios anticonceptivos y suponiendo estabilidad en las uniones reduce o amplía el periodo de exposición al riesgo de embarazo. También puede reflejar en forma indirecta el comportamiento de la mujer en otros aspectos; así por ejemplo, si una mujer entra y permanece en el sistema educativo por más tiempo, puede significar un aumento de la edad a la unión marital lo que implica una reducción del periodo fértil de la mujer y por tanto se puede esperar que llegue a tener menor número de hijos.

La mortalidad infantil, expresada en términos de la probabilidad de morir entre el nacimiento y el primer año de vida, constituye un indicador de la distribución de los beneficios en materia de salud. Además, hay muchos estudios que presentan una vinculación entre la mortalidad infantil y la fecundidad, tanto por efectos biológicos como sico-sociales. Se piensa, por ejemplo, que a mayor mortalidad infantil corresponde más alta fecundidad, debido al acortamiento de los intervalos intergenésicos al disminuir la amenorrea post partum y también por un efecto de reemplazo del niño fallecido (Rutstein y Médica, 1975).

Los indicadores de las condiciones de la vivienda (agua, luz y servicio sanitario) permiten tener una idea aproximada de las condiciones materiales de vida de los pobladores en las distintas regiones.

La observación de los indicadores descritos en párrafos anteriores y presentados en el cuadro 9, permite establecer diferencias entre las Regiones de Planificación destacándose la Región Centro-Sur como la de mayor desarrollo relativo. Esto era lo esperado ya que dicha región incluye el municipio Distrito Central que comprende la ciudad capital (Tegucigalpa). En la última pueden verse los indicadores del Distrito Central que

muestran mejores condiciones respecto al resto del país. Le sigue en importancia decreciente la Región Norte que comprende a San Pedro Sula, otro centro urbano importante del país. Luego se destaca la Región Nor-Oriental, que comprende gran parte del departamento (división administrativa mayor) de Atlántida, caracterizado por concentrar una buena parte de la actividad comercial del país. Si bien sus indicadores son menos favorables que los anteriores, la ubican en un grado de desarrollo relativo superior al de las restantes regiones cuyos indicadores en su mayoría no presentan grandes diferencias entre sí y ningún ordenamiento definido entre ellas, caracterizándose por ser regiones de alta ruralidad con predominio de actividades agrícolas y deficientes condiciones materiales de la vivienda.

Los niveles y tendencias de la fecundidad para el período 1960-1980 en término de la tasa global de fecundidad obtenidas con el método de los hijos propios se presentan en el cuadro 10 y el gráfico 8. Los resultados obtenidos están dentro de lo esperado, es decir, cuanto mayor es el desarrollo relativo de las regiones menor es su fecundidad. Sin embargo, las diferencias no están limitadas sólo al nivel, ya que la evolución de la fecundidad también presenta diferencias importantes que se supone están asociadas a sus diferencias socioeconómicas. Así, la Región Centro-Sur (con características de mayor desarrollo relativo) presenta en 1960 una tasa global de fecundidad de 6.4 hijos por mujer y un descenso moderado y continuo hasta 1980 cuando alcanza una TGF de 5.1. Este descenso se debería en gran medida a lo que ocurre en el Distrito Central, en que se pasa en el mismo período de una tasa global de fecundidad de 5.7 a 3.7. La Región Norte presenta una fecundidad superior a la Región Centro-Sur, similar a las demás regiones en la década del 60, pero el descenso observado también es continuo a través de todo el período considerado, pasando su fecundidad de alrededor de 7.7 a 6.1 hijos por mujer. Otra región que llama la atención por la evolución de su fecundidad es la Región Nor-Oriental que, con tasas globales levemente superiores a las de la Región Norte, muestra una evolución similar. En los primeros años del período considerado su fecundidad es aproximadamente constante (alrededor de 7.8 hijos por mujer), en 1965-1973 muestra un claro descenso hasta alrededor de 6.5 hijos por mujer para luego estabilizarse en dicho valor. El resto de las regiones, si bien presenta al inicio del período niveles similares a los de las Regiones Norte y Nor-Oriental, fluctuando entre 7 y 8 hijos, éstos se mantienen casi constantes. Algo que no es posible dejar de comentar es el aumento que parece haberse dado en la Región Occidental, la Sur-Oriental y Centro, lo que parece poco probable y puede más bien estar relacionado con el menor número de casos y/o a problemas en la información.

El análisis de la evolución de la fecundidad observada en las Regiones de Planificación muestra que en Honduras es posible establecer 3 grupos de población con comportamientos reproductivos diferentes: Primero, el que comprende la Región Centro-Sur

donde está la ciudad capital, con fecundidad mediana y en descenso. Segundo, el que comprende las Regiones Norte y Nor-Oriental que incluyen otros centros urbanos importantes del país, con fecundidad en descenso pero aún elevada y, finalmente la población ubicada en regiones predominantemente rurales, con alta fecundidad y constante.

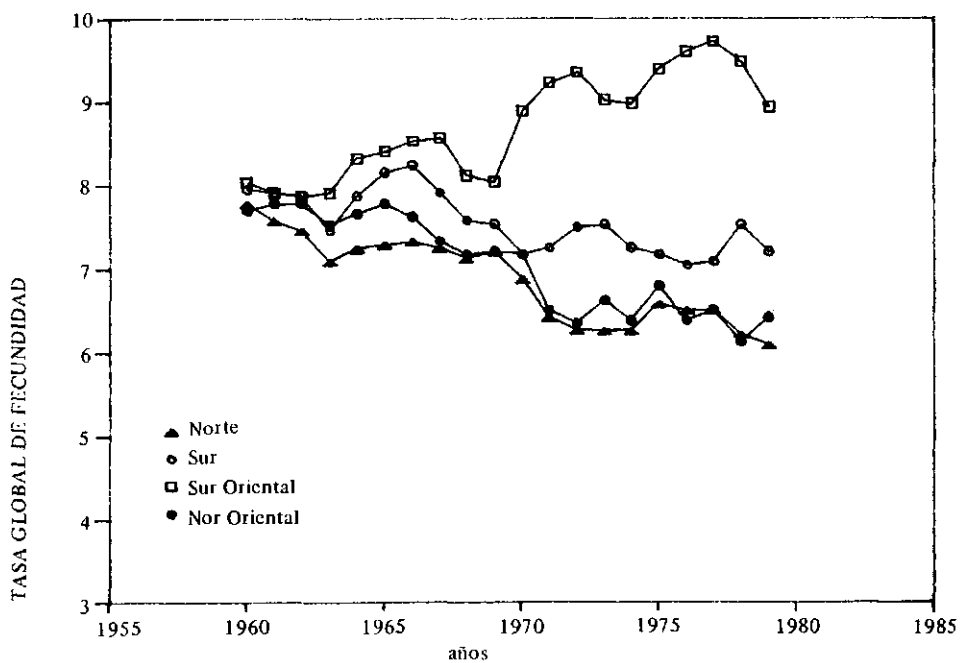
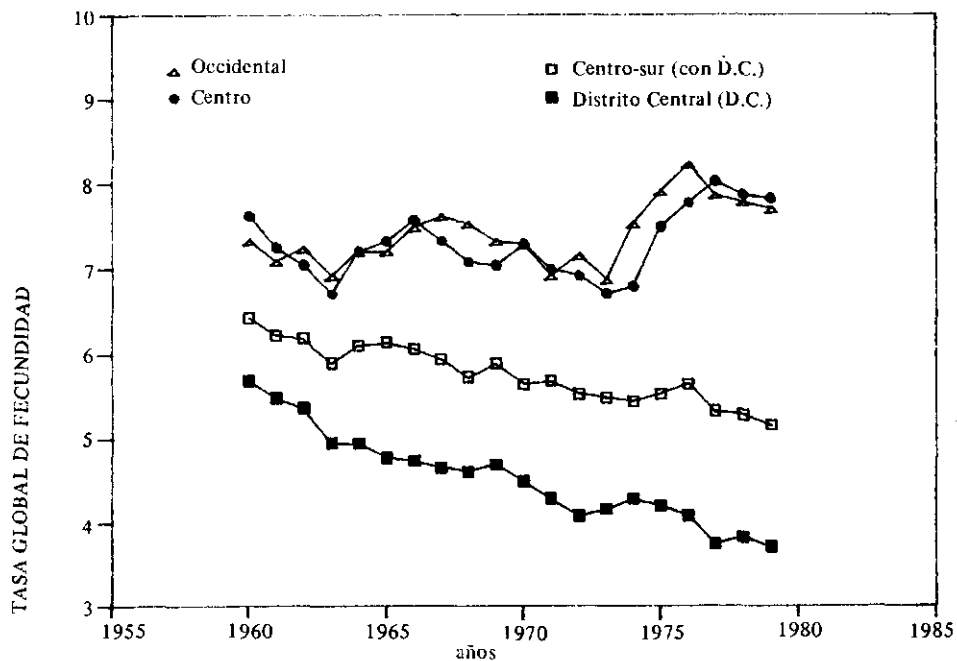
Cuadro 10

HONDURAS: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD a/, SEGUN REGIONES DE PLANIFICACION, 1960-1980

Años	Regiones de planificación							
	Occi- den- tal	Nor- te	Cen- tro	Cen- tro Sur b/	Sur	Sur - orien- tal	Nor- orien- tal	D.C.
1960-1961	7.33	7.76	7.60	6.40	7.96	8.02	7.68	5.69
1961-1962	7.07	7.59	7.26	6.23	7.90	7.91	7.79	5.48
1962-1963	7.25	7.46	7.02	6.16	7.87	7.85	7.77	5.34
1963-1964	6.91	7.08	6.71	5.87	7.46	7.89	7.51	4.95
1964-1965	7.20	7.25	7.22	6.08	7.84	8.32	7.65	4.95
1965-1966	7.21	7.28	7.34	6.11	8.13	8.39	7.72	4.79
1966-1967	7.47	7.33	7.55	6.05	8.21	8.51	7.63	4.74
1967-1968	7.60	7.24	7.33	5.92	7.92	8.56	7.33	4.63
1968-1969	7.52	7.12	7.09	5.73	7.55	8.12	7.16	4.60
1969-1970	7.33	7.18	7.04	5.89	7.54	8.04	7.18	4.70
1970-1971	7.28	6.87	7.30	5.64	7.14	8.20	7.16	4.48
1971-1972	6.92	6.42	6.98	5.68	7.25	9.20	6.51	4.26
1972-1973	7.16	6.27	6.93	5.50	7.50	9.34	6.32	4.07
1973-1974	6.87	6.25	6.70	5.46	7.51	9.00	6.62	4.15
1974-1975	7.51	6.27	6.80	5.43	7.24	8.99	6.36	4.27
1975-1976	7.89	6.58	7.47	5.53	7.14	9.39	6.77	4.18
1976-1977	8.22	6.52	7.76	5.63	7.03	9.60	6.36	4.08
1977-1978	7.85	6.49	8.02	5.29	7.08	9.70	6.49	3.76
1978-1979	7.76	6.23	7.84	5.28	7.51	9.47	6.14	3.81
1979-1980	7.68	6.09	7.83	5.13	7.22	8.95	6.40	3.71

a/ Promedios móviles trienales.

Gráfico 8  
**HONDURAS: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD  
 SEGUN REGIONES DE PLANIFICACION 1960-1980**



Fuente: Cuadro 10

Las diferencias observadas entre la fecundidad de las regiones, ligadas sin duda a sus características socioeconómicas y culturales, no sólo se expresarían a través del control de la natalidad que puede estar más difundido en las zonas más urbanizadas, sino que también influyen las diferencias en la edad al contraer matrimonio, ya que como se aprecia en el cuadro 9, la edad media a la primera unión es aproximadamente 2.5 años superior en el Distrito Central, de menor fecundidad, que en las Regiones Occidental y Sur-Oriental, con fecundidad más elevada.

### **3. La fecundidad en áreas de diferente grado de urbanización**

La evolución de la fecundidad observada en el total del país oculta diferencias que están asociadas a características socioeconómicas y culturales que son muy distintas entre las zonas urbanas y rurales, conduciendo en las primeras a una fecundidad menor. Es un hecho conocido que el descenso de la fecundidad en los países se manifiesta primero en grupos de población urbana y con el tiempo se extiende a la población rural; de esta manera, las diferencias que se puedan observar entre zonas urbanas y rurales son clásicas en el estudio de la fecundidad. El análisis de la fecundidad en las Regiones de Planificación ya ha mostrado que esta situación también se da en Honduras. Sin embargo, sabiendo que al interior de estas zonas aún existen diferencias con respecto a sus características socioeconómicas y culturales, se formaron 3 áreas de diferente grado de urbanización teniendo en cuenta también que una desagregación mayor, considerando las variables utilizadas, haría que el número de casos sea muy pequeño en algunos subgrupos analizados. Estas áreas se formaron teniendo en cuenta los siguientes criterios:

**A. AREA URBANA PRINCIPAL.** Formada por la parte urbana de los municipios Distrito Central y San Pedro Sula. Esta área, de mayor desarrollo relativo con respecto al resto del país, se caracteriza por comprender la ciudad de Tegucigalpa, como centro administrativo y político, y San Pedro Sula, en el norte, como centro industrial ligado a la economía de agroexportación y al comercio. Esta área representa el 20.6 por ciento de la población total y comprende el 25.8 por ciento de la población femenina de 15 a 64 años.

**B. AREA RESTO URBANO.** Incluye a los centros de 2000 habitantes o más que reúnen las siguientes características: a) Tienen servicio de agua de cañería, b) cuentan con comunicación terrestre (carretera o ferrocarril) o servicio regular aéreo o marítimo, c) existe escuela primaria completa (6 grados), d) hay servicios de correos o telégrafo; y tienen por lo menos uno de los siguientes servicios: alumbrado eléctrico, alcantarillado o

Centro de Salud. La población residente en esta área representa el 19.2 por ciento de la del país y comprende el 22.3 por ciento de la población femenina de 15 a 64 años.

C. AREA RURAL. Formada por los lugares que no reúnen las características del Resto Urbano, antes mencionadas, y por la población dispersa. Reside en esta área el 60.2 por ciento de la población del país y el 51.9 por ciento de la población femenina de 15 a 64 años.

Para esta clasificación se adoptó la definición e identificación de áreas urbanas y rurales utilizada en el censo de 1974, que fue la misma que se usó en la EDENH II.

Las estimaciones de las tasas globales de fecundidad por áreas se presentan en el cuadro 11 y el gráfico 9. Los resultados muestran que el descenso observado en la población total se debe principalmente al descenso ocurrido en las áreas urbanas ya que en la rural la fecundidad ha descendido muy poco, estando en alrededor de 8 hijos por mujer. En las áreas urbanas la transición hacia un nivel más bajo de fecundidad está relativamente más avanzada en el Area Urbana Principal, con una tasa global de 5.7 al inicio de la década del 60 y muestra un descenso moderado y gradual en el periodo 1960-1980 hasta un nivel de 3.8 hijos por mujer. En el Resto Urbano, en el mismo periodo, el nivel varía de 7.4 a 5.3 hijos por mujer, llegando al final del periodo considerado a una tasa global de fecundidad similar a la que tenía el Area Urbana Principal 20 años antes. Los descensos registrados en el área urbana son los que producen la baja moderada de la fecundidad del país.

Contrariamente a lo que ocurre en la zona urbana, en el área rural se mantiene, en los 20 años analizados, una fecundidad de aproximadamente 8 hijos por mujer, que además de ser muy elevada, ha descendido muy poco. Dado que en las áreas urbanas se produce un descenso relativo de la fecundidad, las diferencias urbano-rurales van en constante aumento, siendo la tasa global de fecundidad rural de 1980 más del doble que la de las ciudades principales.

Estos resultados indican que la fecundidad, tanto en sus niveles como en la forma de cambio, está asociada al grado de urbanización del área de residencia. En el capítulo siguiente se profundizará el estudio al interior de estas áreas, porque se piensa que el espacio geográfico, por sí solo, no determina el total de las diferencias en la fecundidad sino que, como ya se dijo, están asociadas a aspectos de índole económico, social y cultural. En lo que sigue se pretende, por lo tanto, profundizar el análisis a través del estudio de la fecundidad según el estrato socioeconómico al que pertenece el grupo familiar, así como el nivel de instrucción, porque se supone que un mayor nivel de instrucción favorece el descenso de la fecundidad. Por otra parte, el nivel educativo está en estrecha relación con el desarrollo económico y social.

Cuadro 11

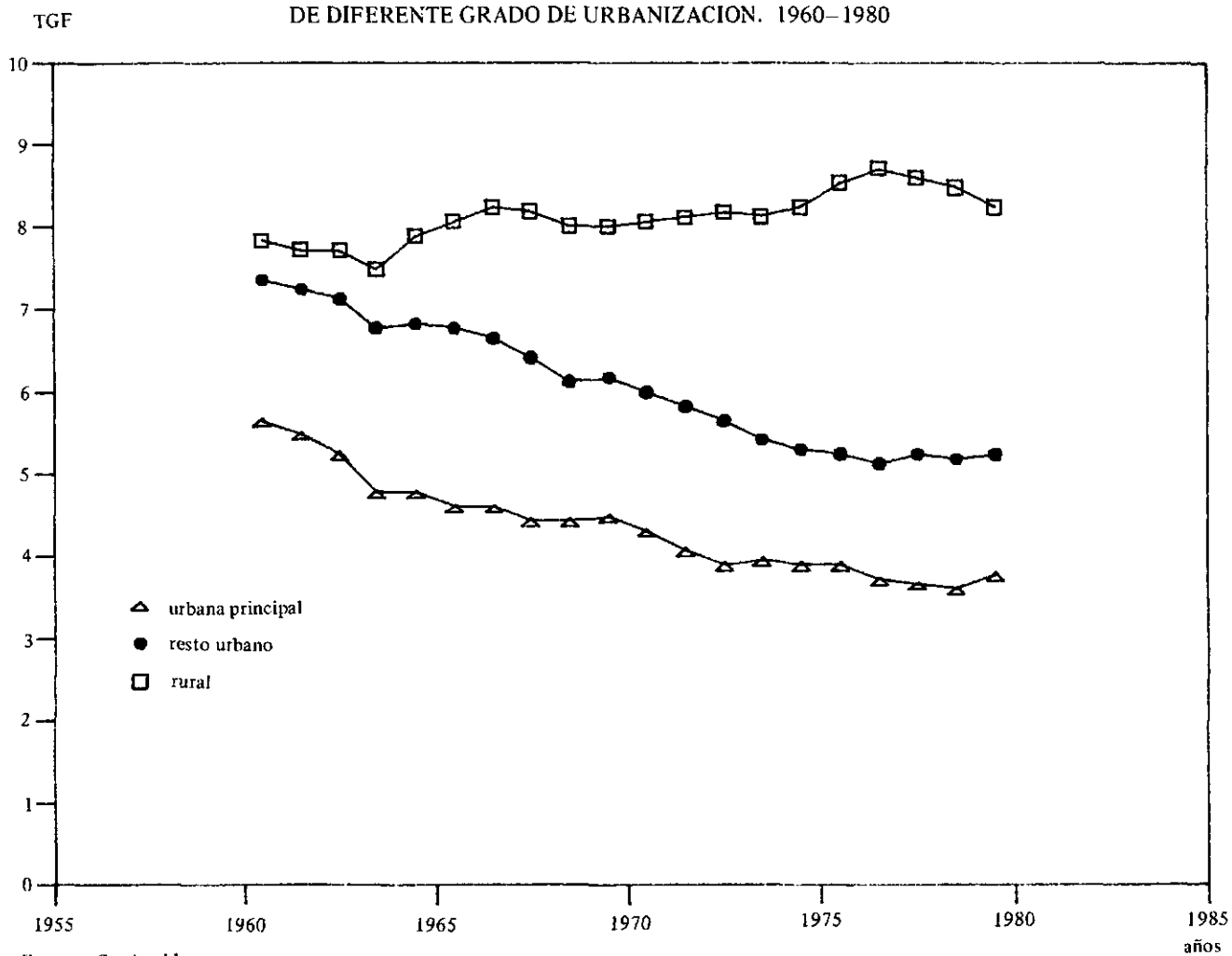
HONDURAS: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD <sup>a/</sup>, SEGUN AREAS DE DIFERENTE GRADO DE URBANIZACION, 1960-1980

Años	A r e a s		
	Urbana principal	Resto urbano	Rural
1960-1961	5.65	7.38	7.84
1961-1962	5.46	7.23	7.70
1962-1963	5.22	7.12	7.73
1963-1964	4.77	6.78	7.46
1964-1965	4.78	6.85	7.87
1965-1966	4.60	6.79	8.05
1966-1967	4.56	6.65	8.22
1967-1968	4.39	6.43	8.15
1968-1969	4.41	6.13	7.98
1969-1970	4.48	6.17	7.98
1970-1971	4.31	6.00	8.04
1971-1972	4.04	5.84	8.12
1972-1973	3.89	5.62	8.18
1973-1974	3.93	5.44	8.12
1974-1975	3.90	5.27	8.25
1975-1976	3.89	5.25	8.53
1976-1977	3.69	5.14	8.70
1977-1978	3.67	5.23	8.58
1978-1979	3.59	5.20	8.45
1979-1980	3.77	5.25	8.23

<sup>a/</sup> Promedios móviles trienales.

Gráfico 9

HONDURAS: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD SEGUN AREAS  
DE DIFERENTE GRADO DE URBANIZACION. 1960-1980





#### IV. LAS DIFERENCIAS DE LA FECUNDIDAD ASOCIADAS A VARIABLES ECONOMICAS Y SOCIALES

##### 1. Construcción de estratos socioeconómicos

La importancia de la introducción de las clases sociales en el estudio de la fecundidad ha sido mencionada por diversos autores. La inserción del individuo en el proceso de producción, su relación con los medios de producción, su rol en la organización social del trabajo y los beneficios a que tiene acceso van a determinar estrategias de supervivencia y modelos de reproducción distintos en el seno de una formación económico-social concreta (Guzmán, 1982).

La operacionalización de este concepto de clase social está limitada porque los censos y encuestas disponibles no proporcionan información suficiente. Sin embargo, dada su importancia y con el objeto de aproximarnos a ella, se formaron estratos socioeconómicos, que se definen como un conjunto de individuos con características semejantes que resultan de su vinculación con el aparato productivo del país, en términos de su inserción productiva y por la homogeneidad en cuanto al prestigio social que tiene la función laboral que desempeñan, reconociendo que este último concepto es bastante subjetivo.

El estrato socioeconómico al que pertenece el grupo familiar ha sido definido a partir de la ocupación y la categoría ocupacional declarada por el jefe de hogar en el censo de 1974 y en la EDENH II. En algunos casos se introdujo el nivel de instrucción del jefe para ubicarlo mejor cuando su grupo ocupacional es ambiguo con respecto a la importancia social del conjunto de ocupaciones comprendidas en ese estrato. Si el jefe de hogar no es económicamente activo se utiliza la información del pariente de mayor edad que es activo. Los hogares que no pudieron ser clasificados (falta de datos, casos dudosos, no pertenecientes a la PEA, buscaban trabajo por primera vez) se agruparon en una categoría residual. Se distinguió la rama de actividad "No Agrícola" y "Agrícola" y dentro de ésta la condición de "Asalariado" y "No Asalariado". De esta manera se formaron 4 estratos socioeconómicos cuya composición detallada puede verse en el anexo B. A continuación se describen algunas de sus características:

El estrato MEDIO y ALTO, comprende las personas que dependen:  
a) En su mayor parte de jefes de hogares que son profesionales,

gerentes, empleados de oficina, que se supone tienen mayor prestigio social y también mayores niveles de ingreso. b) De los jefes de hogares, cualquiera sea la ocupación, cuya categoría ocupacional es "patrón" (excepto algunos casos). c) De los jefes pertenecientes a ocupaciones en que existe mayor heterogeneidad, estableciéndose que para ser incluidos en este estrato deben poseer 6 o más años de instrucción.

Por definición fueron excluidos de este grupo los que declararon (en la pregunta sobre relación de parentesco) pertenecer al servicio doméstico.

Al estrato Medio y Alto pertenecen aproximadamente el 20 por ciento del total de mujeres en edad fértil.

El estrato BAJO NO AGRICOLA está formado principalmente por asalariados que desempeñan labores manuales en la producción de bienes y servicios. El resto está formado por comerciantes, artesanos y personas dedicadas a la prestación de servicios que no fueron incluidos en el estrato anterior y que tenían 3 o menos años de instrucción. También se incluyeron todos los que declararon pertenecer al servicio doméstico. Casi un 30 por ciento del total de mujeres en edad fértil pertenecen a este grupo y de ellas, el 75 por ciento residen en las áreas urbanas.

El estrato BAJO ASALARIADO AGRICOLA, está formado por trabajadores asalariados en la agricultura, ganadería, pesca, etc. Dada la estructura agraria existente en Honduras (Tomé, 1981), donde coexisten al lado de la economía de subsistencia de pequeños campesinos y del latifundio improductivo las grandes explotaciones de tipo capitalista (grandes empresas bananeras), es muy probable que éste sea un grupo muy heterogéneo. Comprende el 10 por ciento de la población femenina en edad fértil y es fundamentalmente rural (casi en un 90 por ciento).

El estrato BAJO AGRICOLA NO ASALARIADO, comprende un poco más del 30 por ciento del total de mujeres en edad fértil. Está formado por aquellos agricultores, ganaderos, etc. que se han declarado trabajadores por cuenta propia y familiares no remunerados. Se supone que en su mayoría son campesinos dueños de sus tierras y que no arriendan fuerza de trabajo remunerado, pues otra característica de la estructura productiva (Tomé, 1981) es la tendencia al aumento de minifundistas, que son los que producen para el consumo interno, con niveles de subsistencia en condiciones de baja productividad, de alta variabilidad en la producción anual, con bajo nivel tecnológico y que utilizan tierras marginales altamente erosionadas.

Dado que el 40 por ciento de la población femenina en edad fértil forma parte del estrato Bajo Agrícola, resulta conveniente conocer la forma de tenencia de la tierra según su tamaño, para tener una mejor comprensión de las implicaciones sociales y económicas de la estructura agraria. Según datos del Censo Nacional Agropecuario de 1974, existen 124 781 fincas subfamiliares, que representan el 63.9 por ciento del total y que disponen

de 9.1 por ciento de la superficie total con un promedio de 1.9 hectáreas por finca. El grupo de las fincas multifamiliares grandes, con más de 200 hectáreas, se componen de 1 502 unidades, que constituye el 0.8 por ciento del total de fincas del país con un promedio de 594 hectáreas por finca (Consejo Superior de Planificación Económica, 1984). Parece válido suponer que las primeras involucran a la mayor parte de la población rural en condiciones de productores de subsistencia, mientras que las segundas probablemente contienen población activa asalariada.

En el cuadro 2C (anexo C) se presenta la composición de la población femenina de 15 a 64 años por estrato socioeconómico según área de residencia, para los datos de la muestra censal y de la EDENH II. Aparentemente, existiría cierta movilidad social fundamentalmente desde el estrato Bajo Agrícola Asalariado hacia el Bajo no Agrícola. Es posible que la movilidad observada sea producto de la diferente proporción de mujeres de 15 a 64 años que no pudieron ser clasificadas en los estratos socioeconómicos, siendo de 21.5 por ciento en la muestra del censo de 1974 y de 11.4 por ciento en la EDENH II. Con respecto a estos grupos de mujeres no clasificadas, se piensa que no producen ningún sesgo dado que se encontró que poseen una fecundidad intermedia en relación con los estratos socioeconómicos definidos.

Tanto la probable movilidad como la diferente proporción de población en el estrato residual no parecen afectar las posibilidades de análisis, ya que existe una extraordinaria coherencia entre las estimaciones de fecundidad de ambas fuentes.

## **2. Fecundidad en el total del país por estratos socioeconómicos**

Las tasas globales de fecundidad para el periodo 1960-1980 en los estratos socioeconómicos definidos en el total del país, se presentan en el cuadro 12 y el gráfico 10, donde se distinguen tres grupos claramente diferenciados por el nivel de fecundidad y su evolución: El estrato Medio Alto con una TGF al inicio del periodo de 6 hijos por mujer y en descenso mantenido hasta alcanzar en 1980 aproximadamente 3.7 hijos. El estrato Bajo No Agrícola con tasas globales de fecundidad superiores al estrato anterior pero también en descenso desde aproximadamente 6.9 hijos por mujer con tendencia a la estabilización en 5.5 en los últimos años del periodo considerado. Finalmente el estrato Bajo Agrícola con una fecundidad notablemente superior a la de los otros estratos y constante alrededor de 8 hijos. En este estrato los que se han declarado asalariados no presentan diferencias significativas en su fecundidad con respecto a los no asalariados. El aumento en la fecundidad mostrado a partir de mediados del quinquenio 1970-1975 fué observado al hacer el análisis en la Regiones Occidental y Sur-Oriental, ambas de alta ruralidad, donde se adujo que esto probablemente se deba a problemas en la información, lo que es válido para el estrato Bajo Agrícola debido a que éste es fundamentalmente rural.

Cuadro 12

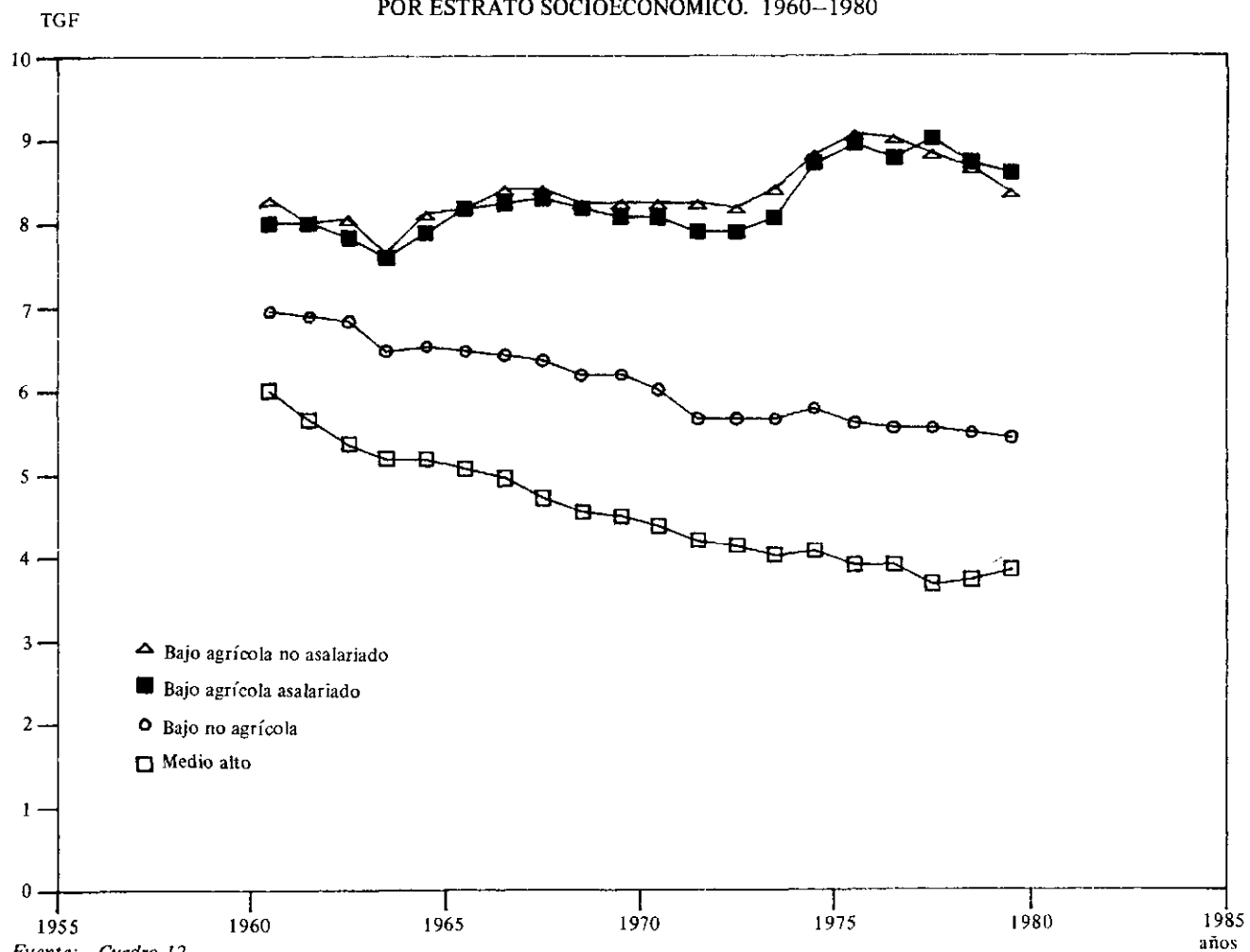
HONDURAS: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD <sup>a/</sup>, SEGUN ESTRATO SOCIOECONOMICO, 1960-1980

Años	Estrato socioeconómico			
	Medio alto	Bajo no agrícola	Bajo agrícola	
			Asalariado	No asalar.
1960-1961	6.02	6.92	8.02	8.28
1961-1962	5.67	6.91	8.01	7.99
1962-1963	5.37	6.85	7.83	8.06
1963-1964	5.15	6.47	7.58	7.66
1964-1965	5.15	6.54	7.91	8.09
1965-1966	5.08	6.49	8.16	8.19
1966-1967	4.93	6.42	8.24	8.44
1967-1968	4.71	6.34	8.31	8.40
1968-1969	4.53	6.16	8.18	8.25
1969-1970	4.50	6.15	8.08	8.22
1970-1971	4.34	5.98	8.04	8.23
1971-1972	4.15	5.67	7.87	8.24
1972-1973	4.11	5.62	7.87	8.19
1973-1974	3.99	5.67	8.05	8.39
1974-1975	4.04	5.79	8.71	8.81
1975-1976	3.91	5.60	8.96	9.08
1976-1977	3.88	5.55	8.75	8.99
1977-1978	3.64	5.51	9.00	8.82
1978-1979	3.70	5.49	8.68	8.67
1979-1980	3.82	5.41	8.61	8.37

<sup>a/</sup> Promedios móviles trienales

Gráfico 10

HONDURAS: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD  
POR ESTRATO SOCIOECONOMICO. 1960-1980



### 3. Fecundidad por áreas según estratos socioeconómicos

Dadas las diferencias de fecundidad en las distintas áreas de residencia y su diferente estructura socioeconómica, es de interés analizar el comportamiento de los niveles y tendencias de la fecundidad de los estratos socioeconómicos al interior de estas áreas de diferente grado de urbanización. Como era de esperar dada la definición de los estratos socioeconómicos, el estrato Bajo Agrícola es fundamentalmente rural, correspondiendo a las áreas urbanas apenas el 7.8 por ciento de las mujeres en edad fértil, razón por la que se han excluido del análisis. En el área rural se excluye el estrato Medio Alto ya que sólo comprende el 12.7 por ciento del total de mujeres de 15-49 años clasificadas en este estrato. Las exclusiones se realizan por la escasa importancia y por la dificultad de analizar un número reducido de casos.

Los resultados muestran que la fecundidad de las áreas oculta diferencias que se ponen de manifiesto cuando éstas se descomponen por estratos socioeconómicos.

Según el cuadro 13 y el gráfico 11 el estrato Medio Alto del Área Urbana Principal posee, al inicio del período considerado, una TGF de 5 hijos por mujer descendiendo hasta alrededor de 2.8 hijos en 1980, mientras que en el Resto Urbano desciende desde 7 a 4 hijos por mujer alrededor de 1975 para luego mantenerse constante, siendo éste el nivel que presentaba este mismo estrato aproximadamente 10 años antes en el Área Urbana Principal. Con respecto al estrato Bajo No Agrícola, en el Área Urbana Principal su fecundidad desciende desde 6 hijos por mujer hasta alrededor de 4.2 hijos, mientras que en el Resto Urbano lo hace desde 7.5 a 5 hijos aproximadamente, presentando un descenso bastante acelerado hasta 1975 para luego mantenerse constante en 5.5.

En el Área Urbana Principal (formada por la parte urbana de Distrito Central y San Pedro Sula) y el Resto Urbano, tanto el Medio Alto como el Bajo No Agrícola muestran una fecundidad que está en descenso, siendo los niveles del estrato Medio Alto inferiores a lo largo de todo el período. Sin embargo, es interesante observar que los niveles y tendencias de estos estratos son diferentes en las dos áreas urbanas analizadas, lo que hace pensar que existen otros componentes que estarían influyendo en la fecundidad diferencial y que no son captados por los estratos definidos.

Otro aspecto que vale la pena mencionar es que el estrato Medio Alto del Resto Urbano tiene, a partir de 1965, un comportamiento similar, aunque con un descenso más pronunciado, al observado en el estrato Bajo No Agrícola del Área Urbana Principal a lo largo de todo el período. Esto indica que el proceso de transición a niveles bajos de fecundidad está más avanzado en los estratos socioeconómicos del Área Urbana Principal. Además, en el Resto Urbano la fecundidad presenta una tendencia a estabilizarse en una tasa global de fecundidad más elevada, del orden de 4

hijos en el estrato Medio y Alto y 5.5 en el Bajo no Agrícola, mientras que en el Area Urbana Principal se llega a menos de 3 y a 4 hijos por mujer respectivamente.

El estrato Bajo No Agrícola del Area Rural presenta una fecundidad alta, alrededor de 7.5 hijos por mujer, que es el nivel que presentaba este estrato en el Resto Urbano al inicio del periodo considerado. El estrato Bajo Agrícola Asalariado y no Asalariado presenta un comportamiento similar al descrito a nivel nacional, fecundidad alta y constante alrededor de 8.2 hijos por mujer.

Cabe destacar que el comportamiento reproductivo en los estratos socioeconómicos del Area Rural es muy similar (fecundidad alta y constante) mientras que en las urbanas es heterogéneo, lo que ratifica que las características socioeconómicas y culturales de las áreas condicionan el comportamiento reproductivo, dado que un mismo estrato ubicado en diferentes áreas tiene niveles y tendencias diferentes.

#### **4. Fecundidad diferencial por nivel de instrucción**

El nivel de instrucción alcanzado por los individuos depende en gran medida de sus niveles de ingresos y de la posición socioeconómica del grupo familiar a que pertenece. Pero, una vez establecido, este nivel educativo es una característica que condiciona las posibilidades de inserción ocupacional y sus condiciones de vida, el estrato social al que pertenecerá y su comportamiento en diferentes esferas de la vida cotidiana, entre otros, su conducta reproductiva (Arguello, 1980). Pero pese a que aún no existe una posición definida sobre los mecanismos a través de los cuales la educación influye sobre la fecundidad, muchos estudios ya han mostrado que ésta, medida en término de los años de estudio formal aprobados, es uno de los factores socioeconómicos que más claramente pone en evidencia los diferentes comportamientos reproductivos. De aquí el interés por incorporar esta variable en el estudio de la fecundidad en Honduras, para lo que en primera instancia se obtuvieron las estimaciones de fecundidad para diferentes años de instrucción, las que en base a su comportamiento homogéneo, ayudaron a establecer cuatro grupos de análisis; ellos son: 0, 1-3, 4-6 y 7 o más años de instrucción, los que según datos proporcionados por la EDENH II comprenden el 23.6, 26.3, 28.1 y 21.9 por ciento respectivamente de la población femenina entre 15 y 64 años.

Para el estudio de la fecundidad diferencial según nivel de instrucción se utilizó la del jefe de hogar ya que la estimación de las tasas globales por el método de los hijos propios teniendo en cuenta el nivel de instrucción de la madre presenta el problema de cómo distribuir los hijos no propios, pues como es sabido éstos son aquéllos para los que no se encontró una mujer que cumpliera las condiciones de asignación.

Cuadro 13

HONDURAS: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD <sup>a/</sup>, POR AREAS DE  
 DIFERENTE GRADO DE URBANIZACION, SEGUN ESTRATO  
 SOCIOECONOMICO, 1960-1980

Años	Urbana principal		Resto urbano		Rural		
	Medio alto	Bajo no agr.	Medio alto	Bajo no agr.	Bajo no agr.	Bajo agrícola Asal. No asal.	
1960-1961	5.11	6.05	6.99	7.55	7.29	7.95	8.27
1961-1962	4.65	5.97	6.70	7.38	7.52	7.98	7.99
1962-1963	4.32	5.97	6.23	7.32	7.40	7.86	8.06
1963-1964	3.89	5.50	6.06	6.95	7.12	7.71	7.66
1964-1965	3.80	5.47	6.04	6.99	7.39	8.05	8.10
1965-1966	3.57	5.24	5.98	6.91	7.60	8.28	8.22
1966-1967	3.67	5.12	5.67	6.72	7.71	8.29	8.50
1967-1968	3.52	5.07	5.24	6.62	7.60	8.41	8.46
1968-1969	3.56	4.90	4.93	6.53	7.20	8.30	8.33
1969-1970	3.51	5.03	4.85	6.57	7.37	8.30	8.29
1970-1971	3.43	4.83	4.75	6.41	7.39	8.16	8.29
1971-1972	3.42	4.63	4.47	6.17	7.53	8.16	8.26
1972-1973	3.38	4.64	4.33	6.11	7.33	8.10	8.27
1973-1974	3.40	4.73	4.04	5.72	7.40	7.97	8.22
1974-1975	3.28	4.91	3.99	5.34	7.67	8.10	8.44
1975-1976	3.15	4.66	4.04	5.47	7.79	8.52	8.87
1976-1977	2.97	4.52	4.01	5.43	7.34	9.02	9.16
1977-1978	2.90	4.26	4.15	5.56	7.36	5.21	9.08
1978-1979	2.79	4.24	3.91	5.51	7.40	8.88	8.93
1979-1980	2.86	4.22	4.17	5.54	7.42	9.03	8.78

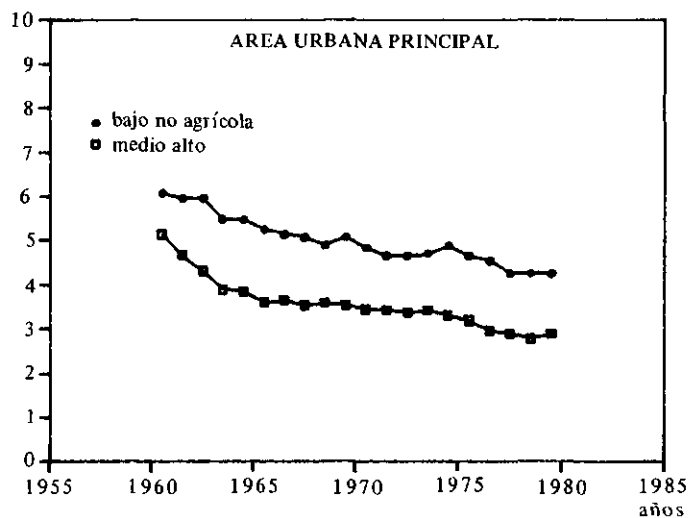
<sup>a/</sup> Promedios móviles trienales.



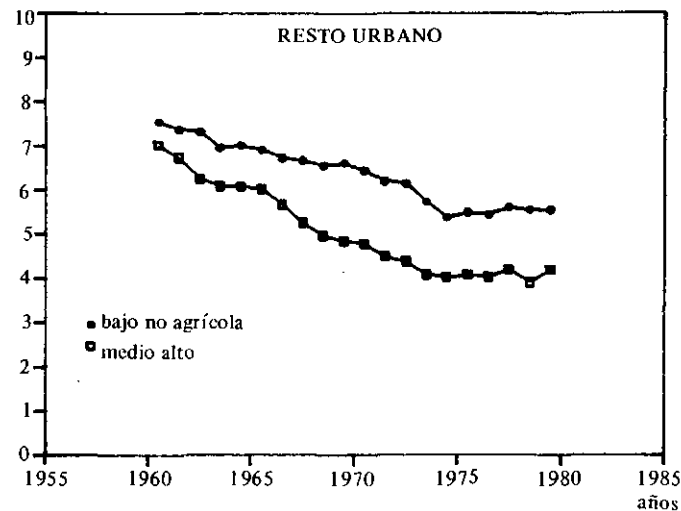
Gráfico 11

HONDURAS: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD POR AREA DE RESIDENCIA SEGUN ESTRATOS SOCIOECONOMICOS. 1960-1980

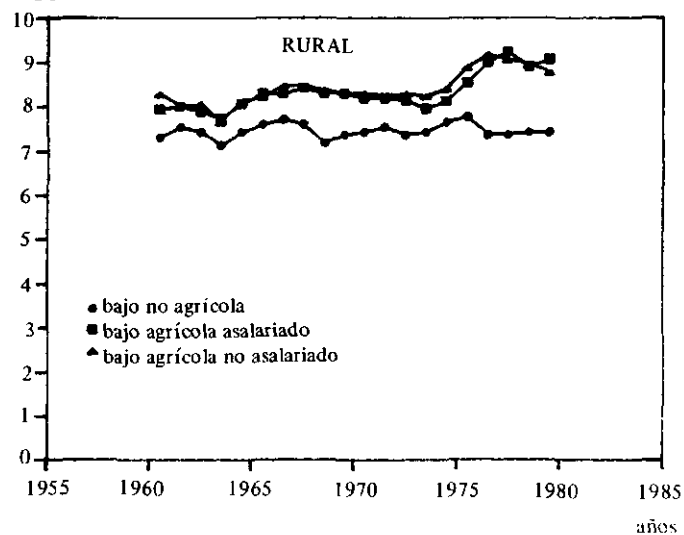
TGF



TGF



TGF



Fuente: Cuadro 13

Con el fin de evaluar el efecto que implica sustituir el nivel de instrucción de la mujer por la del jefe de hogar se comparó la distribución de las mujeres de 15 a 64 años según años de instrucción del jefe, con la distribución según su propio nivel educativo, lo que se presenta en el cuadro 14. Se observa que el atribuir a las mujeres el nivel de instrucción del jefe de hogar trae como consecuencia una subestimación de la instrucción de la mujer, ya que clasifica mayor número de mujeres en los grupos de instrucción más bajos, (0 y 1-3 años), siendo este efecto mayor en las áreas rurales. Esto puede suceder debido a que, por los avances en la cobertura educacional, las mujeres más jóvenes posean un nivel de instrucción mayor que la del jefe de hogar que se supone generalmente que es de mayor edad. En las áreas rurales, además, podría ser lógico pensar que el tipo de estructura productiva hace que el acceso de los niños al trabajo sea mayor que el de las niñas, y que por tanto éstas pueden asistir en mayor medida a los centros educativos y adquirir un mayor nivel de instrucción.

Dada esta situación, es posible pensar que las estimaciones obtenidas cuando se usa la educación del jefe del hogar tienden a subestimar los niveles de fecundidad en los grupos de menor instrucción, debido a que en estos grupos estarían clasificadas mujeres que poseen mayor nivel de instrucción, las que se supone tienen una fecundidad menor, dada la relación inversa (encontrada en muchos estudios) existente entre estas variables.

También se estimaron las tasas globales de fecundidad por años de instrucción materna suponiendo que los hijos no propios se distribuyen según la distribución de los hijos propios por años de instrucción de la madre. Los resultados de ambas estimaciones con datos de la EDENH II se presentan en el gráfico 12 que muestra que en los grupos con 0 y 4-6 años de instrucción las tasas son similares. En el grupo con 1-3 años de instrucción se da la subestimación esperada -como quedó señalado- y en el grupo de 7 y más años se observa lo contrario, es decir, las estimaciones según instrucción del jefe de hogar son superiores en los años más alejados de la encuesta. Es probable que la proporción de hijos no propios que es creciente con la edad sea el factor que produce este sesgo. Sin embargo, las diferencias son pequeñas alcanzando un máximo de aproximadamente 0.5 hijos. Esto trae como consecuencia que los diferenciales según años de instrucción del jefe de hogar presentarán una ligera subestimación. Pero los resultados obtenidos permiten concluir que el atribuir la instrucción del jefe de hogar a todas las mujeres que viven en él, no produce ninguna distorsión de importancia en las estimaciones de fecundidad, y por tanto es una buena vía para estudiar este diferencial.

Un aspecto que ya se ha mencionado anteriormente es que las estimaciones de fecundidad obtenidas por el método de hijos propios se obtienen por proyección retrospectiva de la población enumerada en el momento del censo o encuesta. En el caso de las estimaciones por nivel de instrucción, éste puede no ser el mismo

-especialmente en mujeres jóvenes y en niveles de mayor educación- que el que poseían en el momento de tener sus hijos, lo que puede producir una disminución de los diferenciales por educación ya que atribuye a las mujeres una mayor instrucción que la real. Por otra parte, es necesario indicar que la distribución de la población femenina de 15 a 64 años en la EDENH II muestra una mejora sustancial en el nivel de instrucción con respecto a la de la muestra del censo de 1974, (cuadro 5C), lo que podría distorsionar las tendencias de la fecundidad. Sin embargo, las estimaciones correspondientes a ambas fuentes son concordantes entre sí, por lo que puede aceptarse que las tendencias están bien reproducidas.

Cuadro 14

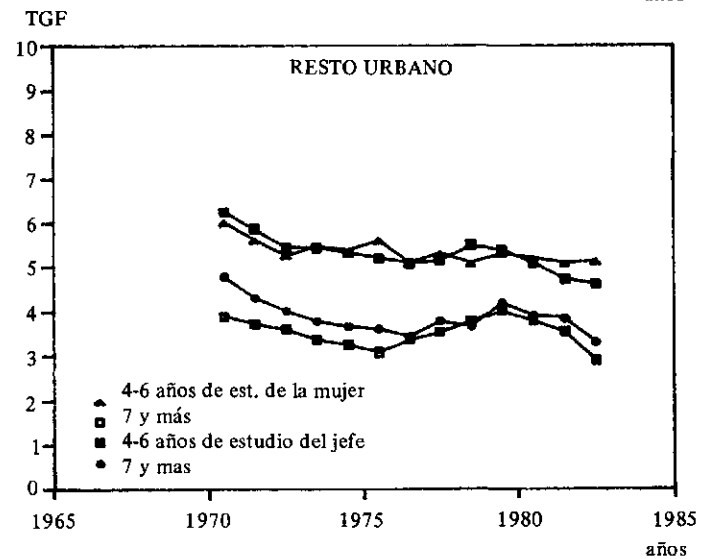
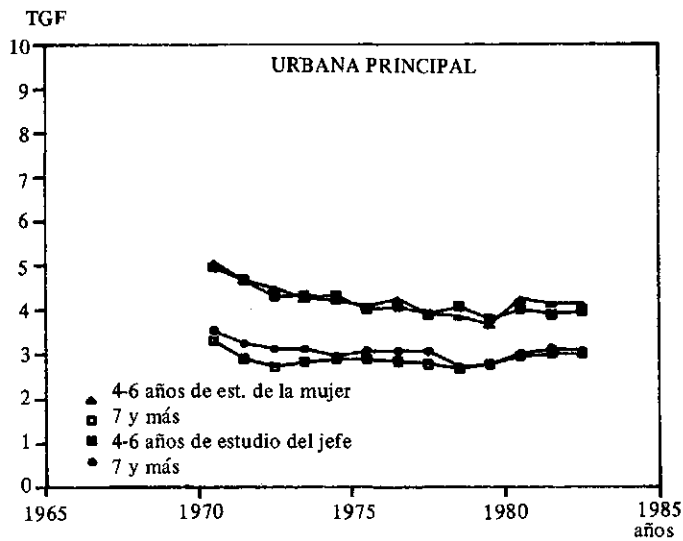
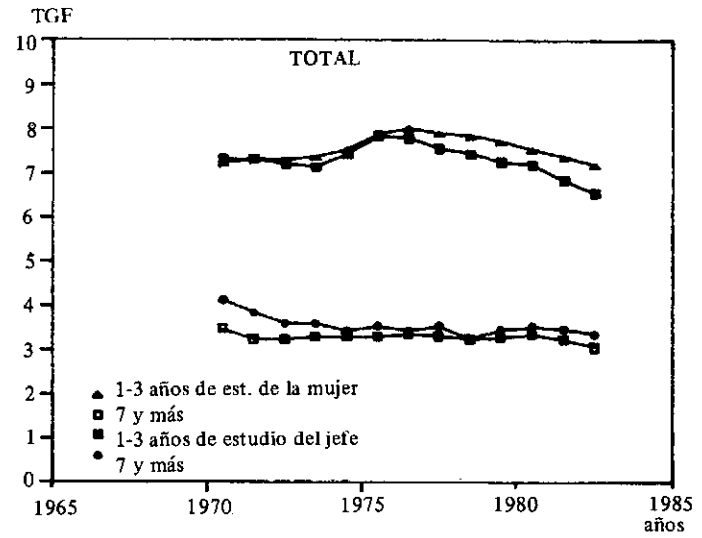
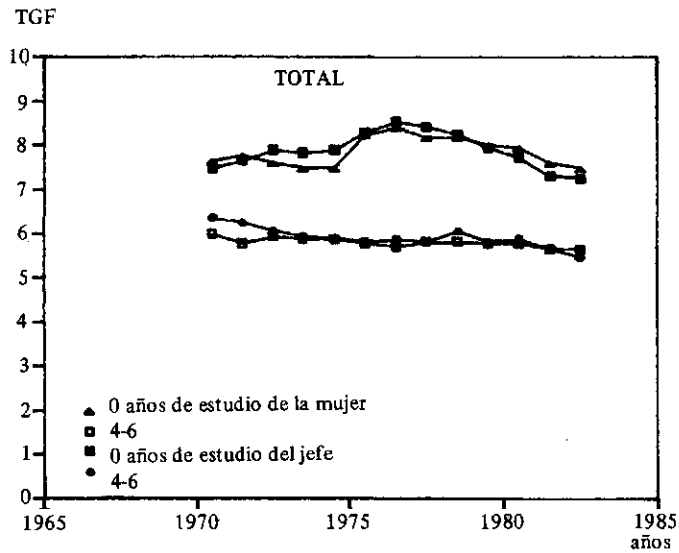
HONDURAS: DISTRIBUCION RELATIVA DE LA POBLACION FEMENINA DE 15 A 64 AÑOS CLASIFICADA SEGUN EDUCACION DEL JEFE DE HOGAR Y DE LA MUJER. EDENH II, 1983

Años de educación	Total	A r e a s		
		Urbana principal	Resto urbano	Rural
<b>Del jefe de hogar</b>				
<b>TOTAL</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
0	28.5	9.8	16.0	43.2
1 - 3	28.8	19.2	23.7	35.7
4 - 6	23.0	26.7	31.0	17.7
7 y más	19.6	44.2	29.1	3.3
Ignorado	0.1	0.1	0.2	0.1
No. de casos	(16 375)	(4 227)	(3 653)	(8 495)
<b>De la mujer</b>				
<b>TOTAL</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
0	23.6	9.5	14.3	34.6
1 - 3	26.3	16.1	19.3	34.3
4 - 6	28.1	29.7	32.2	25.7
7 y más	21.9	44.6	34.0	5.4
Ignorado	0.1	0.1	0.2	0.0
No. de casos	(16 375)	(4 227)	(3 653)	(8 495)

Gráfico 12

HONDURAS: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD POR AREA DE RESIDENCIA,  
SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION DE LA MUJER Y DEL JEFE DEL HOGAR.  
1970-1983

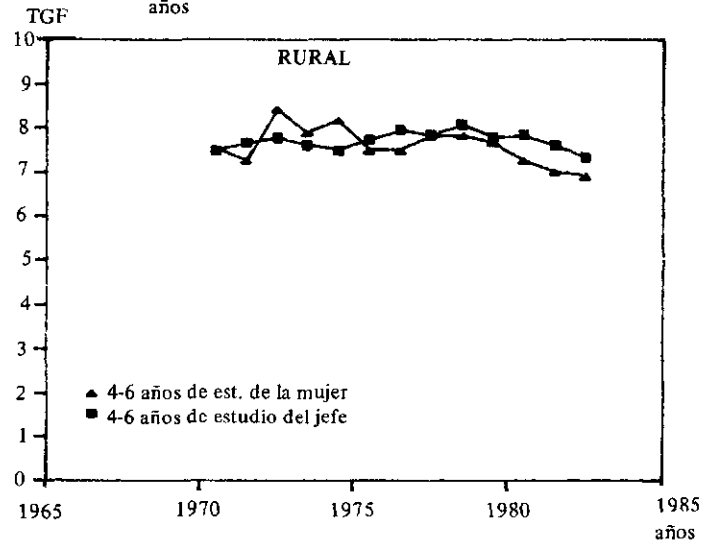
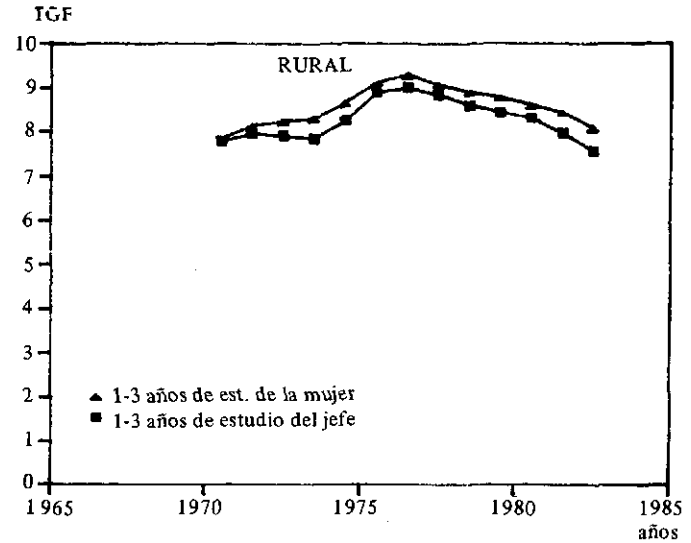
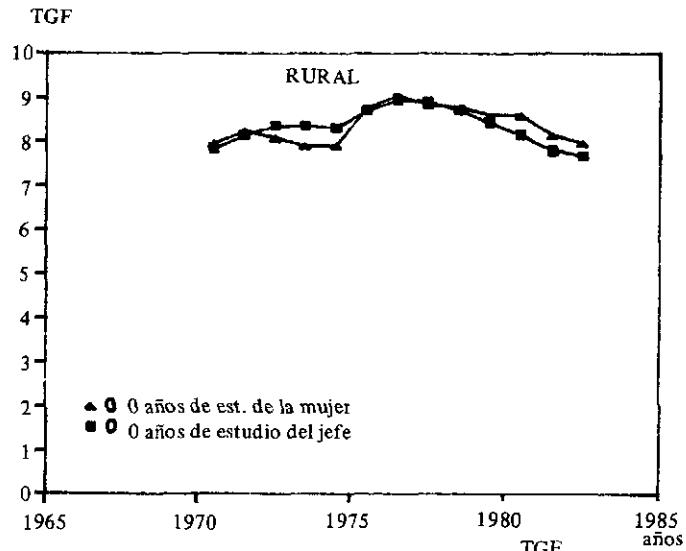
(Continúa)



Fuente: Tabla 3 - C

Gráfico 12

HONDURAS: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD POR AREA DE RESIDENCIA,  
SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION DE LA MUJER Y DEL JEFE DEL HOGAR.  
1970-1983



Fuente: Tabla 3 - C

#### 4.1 Fecundidad y nivel de instrucción en el total del país

En el cuadro 15 y gráfico 13, se constata que la fecundidad es más elevada a medida que se considera un nivel de instrucción menor. Pero, más que el sentido de la relación, interesa destacar los contrastes entre estos grupos con respecto a sus niveles y tendencias. Así, la diferencia entre la fecundidad de las mujeres pertenecientes al grupo sin instrucción (0 años de estudio) y las correspondientes a 7 y más años ha ido aumentando desde aproximadamente 2.5 a 4.5 hijos, debido a que las primeras presentan en todo el período considerado una fecundidad alta (alrededor de 8 hijos), mientras que las segundas han experimentado hasta mediados de la década del 70 un descenso en su fecundidad desde 5.4 hasta 3.5 hijos para luego estabilizarse. Entre estos comportamientos extremos se encuentran las del grupo 1-3 años de estudio con una fecundidad también constante alrededor de 7.5 hijos, y, luego el grupo con 4-6 años de estudio, cuya fecundidad ha descendido desde aproximadamente 7 a 6 hijos por mujer.

De esta manera, las tres variables analizadas (grado de urbanización, estrato socioeconómico y nivel de instrucción), muestran un proceso de diferenciación cada vez mayor, fruto de los cambios en la fecundidad producidos probablemente en ciertos sectores urbanos con mejores condiciones culturales y económicas.

#### 4.2 Fecundidad y nivel de instrucción por áreas

En las tres áreas se manifiesta nuevamente la relación inversa entre el nivel de instrucción y la fecundidad, la que se puede observar en el cuadro 16 y el gráfico 14. Sin embargo, lo que llama la atención en este momento son las diferencias existentes entre las áreas para un mismo nivel de instrucción.

La fecundidad de las mujeres del grupo 7 y más años de estudio (de las cuales el 87.2 por ciento reside en las áreas urbanas) en el Área Urbana Principal muestra un descenso desde aproximadamente 4.5 a 3 hijos por mujer hasta 1970 para luego mantenerse claramente constante hasta el final del período. En tanto, el Resto Urbano presenta un descenso pronunciado a lo largo de todo el período desde alrededor de 6.5 a 3.5 hijos, lo que hace que la diferencia en fecundidad entre ambas áreas disminuya de 2.0 a 0.5 hijos por mujer.

Cuadro 15

HONDURAS: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD a/, SEGUN AÑOS DE ESTUDIOS APROBADOS POR EL JEFE DEL HOGAR, 1960-1980

Años	Años de educación			
	0	1-3	4-6	7 y más
1960-1961	7.84	7.65	7.08	5.39
1961-1962	7.73	7.57	6.80	5.05
1962-1963	7.74	7.60	6.72	4.61
1963-1964	7.37	7.33	6.43	4.25
1964-1965	7.76	7.64	6.57	4.15
1965-1966	7.98	7.76	6.36	4.04
1966-1967	8.16	7.88	6.21	3.92
1967-1968	8.12	7.72	6.00	3.79
1968-1969	7.99	7.39	5.91	3.61
1969-1970	8.00	7.21	5.99	3.70
1970-1971	7.92	7.27	6.11	3.61
1971-1972	7.94	7.32	6.16	3.63
1972-1973	7.88	7.15	6.03	3.53
1973-1974	7.84	7.13	5.94	3.51
1974-1975	7.88	7.40	5.86	3.43
1975-1976	8.29	7.83	5.85	3.54
1976-1977	8.53	7.75	5.91	3.41
1977-1978	8.39	7.54	5.82	3.53
1978-1979	8.21	7.41	6.08	3.26
1979-1980	7.95	7.26	5.85	3.45

a/ Promedios móviles trienales.

Cuadro 16

HONDURAS: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD a/, POR AREAS DE DIFERENTE GRADO DE URBANIZACION, SEGUN AÑOS DE ESTUDIO APROBADOS POR EL JEFE DEL HOGAR, 1960-1980

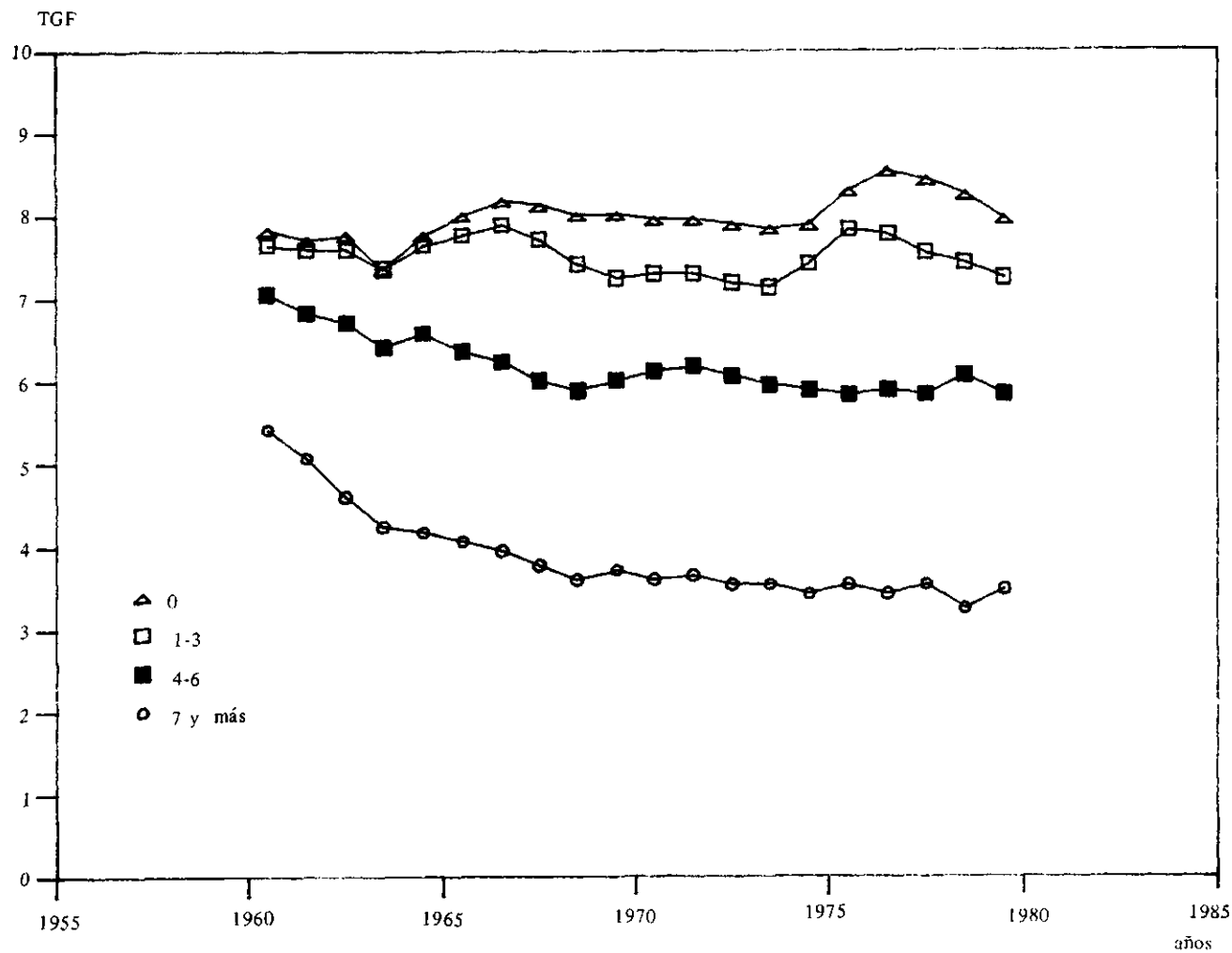
Años	Area urb.principal.		Resto Urb.		Rural		
	4-6	7 y+	4-6	7 y+	0	1-3	4-6
1960-1961	5.88	4.60	7.49	6.66	8.03	7.85	7.55
1961-1962	5.71	4.13	7.26	6.31	7.92	7.72	7.15
1962-1963	5.57	3.67	7.12	5.92	7.95	7.78	7.19
1963-1964	5.20	3.30	6.83	5.43	7.57	7.64	6.98
1964-1965	5.20	3.12	6.86	5.22	7.99	8.05	7.29
1965-1966	4.77	3.10	6.50	4.94	8.21	8.24	7.35
1966-1967	4.59	3.19	6.26	4.56	8.46	8.41	7.30
1967-1968	4.38	3.20	5.92	4.32	8.39	8.33	7.20
1968-1969	4.37	3.13	5.71	4.09	8.30	8.00	7.15
1969-1970	4.56	3.07	5.70	4.29	8.29	7.93	7.23
1970-1971	4.52	3.01	5.64	4.17	8.24	8.07	7.03
1971-1972	4.53	3.02	5.61	4.12	8.33	8.15	7.17
1972-1973	4.32	3.05	5.39	4.01	8.36	7.89	7.17
1973-1974	4.27	3.04	5.40	3.77	8.34	7.81	7.58
1974-1975	4.27	2.95	5.29	3.64	8.32	8.26	7.48
1975-1976	4.02	3.04	5.16	3.58	8.71	8.91	7.72
1976-1977	4.07	3.03	5.03	3.44	8.97	9.01	7.93
1977-1978	3.86	3.03	5.12	3.74	8.89	8.81	7.82
1978-1979	4.07	2.73	5.47	3.63	8.72	8.56	8.05
1979-1980	3.77	2.78	5.33	4.19	8.44	8.41	7.79

a/ Promedios móviles trienales.



Gráfico 13

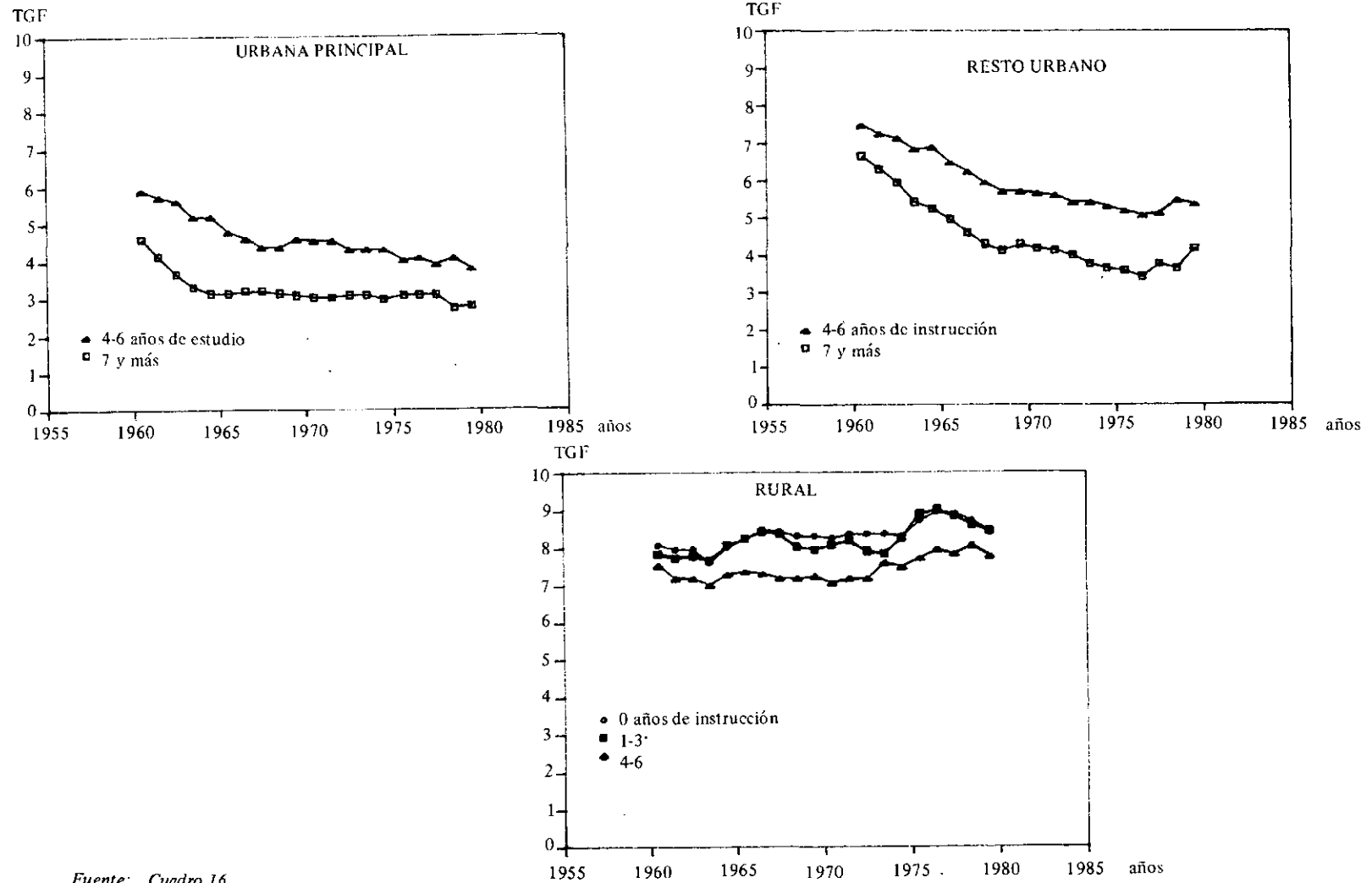
HONDURAS: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD SEGUN  
AÑOS DE ESTUDIO APROBADOS POR EL JEFE DEL HOGAR  
1960-1980



Fuente: Cuadro 15

Gráfico 14

## HONDURAS: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD POR AREA DE RESIDENCIA, SEGUN EDUCACION. 1960-1980



Fuente: Cuadro 16

El grupo con 4-6 años de estudio se distribuye de la siguiente manera: en las áreas urbanas 52.8 por ciento y en la Rural 47.2 por ciento. En el Area Urbana Principal la fecundidad desciende desde alrededor de 5.8 con tendencia a la estabilización en 4 hijos a partir de 1975, en el resto Urbano el descenso es más pronunciado desde 7.5 hasta 5 hijos, pero en el Area Rural la fecundidad aún es alta, alrededor de 7.2 hijos por mujer.

Las mujeres de los grupos con 0 y 1-3 años de estudio en el Area Rural (76.1 y 67.8 por ciento, respectivamente) no muestran diferencias en su fecundidad cuyo nivel es elevado y constante, superior a 8 hijos. El ascenso que se observa en estos grupos así como en el de 4-6 años de estudio, a partir de los primeros años de la década del 70 parece poco probable, entre otros factores, porque la fecundidad ya es bastante alta y más bien puede ser (como ya se dijo en repetidas ocasiones) debido a problemas de la información.

En síntesis, el gráfico 14 muestra claramente que en el área urbana el grupo "4-6" ha comenzado el descenso de la fecundidad posteriormente al grupo "7 y más" y que ambos sectores de población tienden a estabilizar sus tasas globales de fecundidad en valores diferentes. Este fenómeno se repite en el Area Urbana Principal y en el Resto Urbano, pero siendo siempre más baja la fecundidad de la primera área mencionada, aunque el descenso mayor se produce en la segunda. Mientras esto ocurre en las zonas urbanas, en las rurales no se observan cambios importantes en ningún grupo.

## **5. Fecundidad por estrato socioeconómico y nivel de instrucción**

Ya se dijo, en la sección 4 de este capítulo que el nivel de educación alcanzado por los individuos depende en gran medida de la posición socioeconómica del grupo familiar al cual pertenece; por esta razón y a pesar de la limitación con respecto al número de casos en cada subgrupo, dada la desagregación a la que se ha recurrido, las diferencias que se describen a continuación son claras y coherentes, lo que induce a pensar que ponen de manifiesto aspectos interesantes con respecto a la dinámica del proceso reproductivo.

En el cuadro 17 y el gráfico 15 se presentan las tasas globales de fecundidad por estas dos variables para el total del país, donde se observa que los grupos que exceden en gran medida la fecundidad del total del país son el estrato Agrícola en su totalidad y el No Agrícola, en los grupos más bajos de instrucción.

Cuadro 17

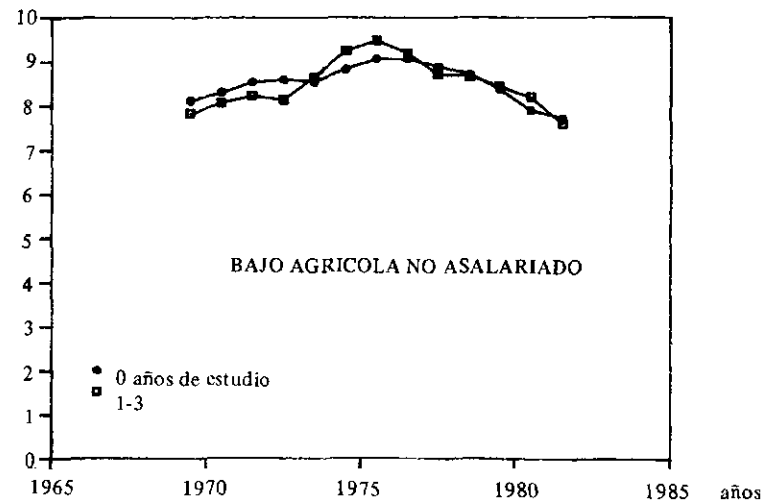
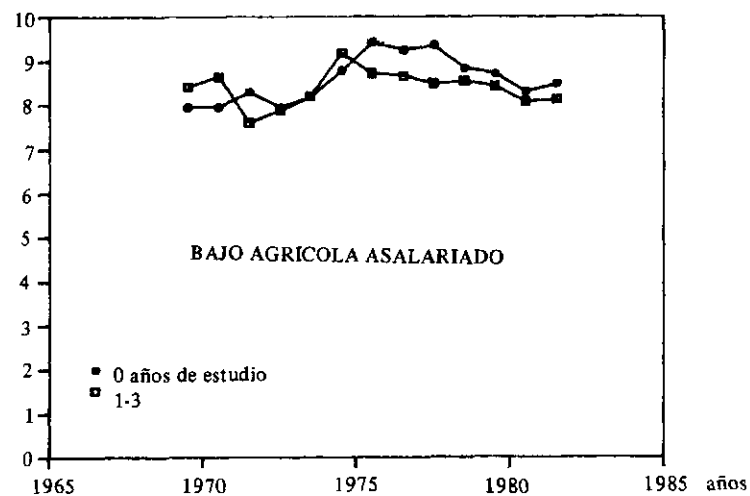
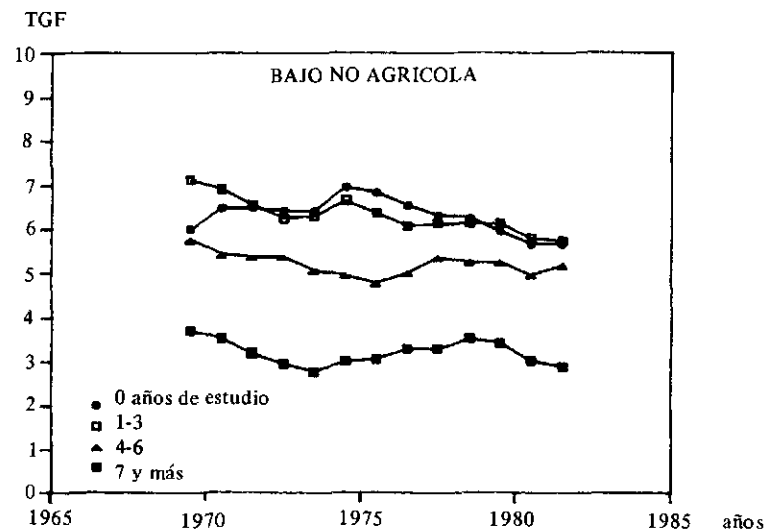
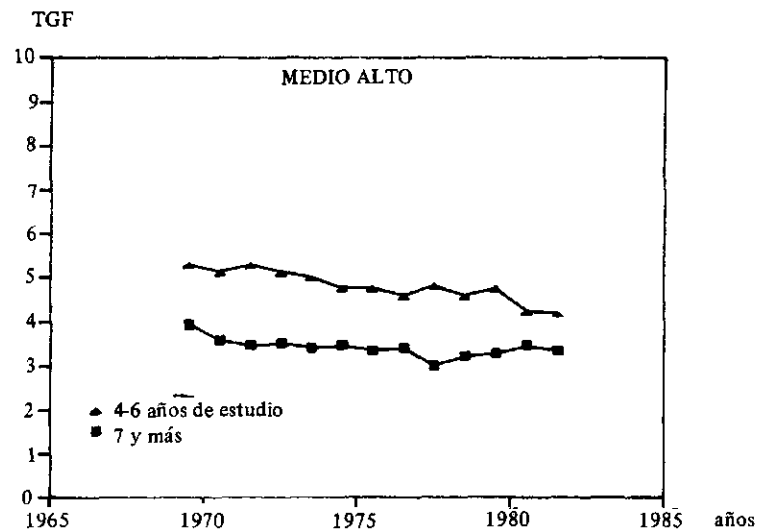
HONDURAS; TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD POR ESTRATO SOCIOECONOMICO,  
SEGUN EDUCACION, EDENH II, 1969-1982 a/

Años	Medio alto		Bajo no agricola				Bajo agricola			
	4-6	7 y+	0	1-3	4-6	7 y+	Asalariado		No asalari.	
							0	1-3	0	1-3
1969-1970	5.32	3.94	6.00	7.12	5.76	3.68	7.93	8.43	8.13	7.81
1970-1971	5.10	3.57	6.46	6.86	5.44	3.51	7.95	8.63	8.29	8.08
1971-1972	5.29	3.48	6.50	6.52	5.37	3.17	8.30	7.59	8.51	8.24
1972-1973	5.13	3.55	6.40	6.25	5.34	2.96	7.95	7.90	8.59	8.12
1973-1974	5.00	3.41	6.42	6.30	5.03	2.76	8.15	8.15	8.55	8.66
1974-1975	4.75	3.47	6.92	6.63	4.95	3.00	8.77	9.20	8.83	9.24
1975-1976	4.78	3.33	6.85	6.33	4.74	3.05	9.39	8.68	9.07	9.46
1976-1977	4.59	3.39	6.55	6.07	5.00	3.27	9.21	8.62	9.06	9.15
1977-1978	4.82	3.02	6.28	6.09	5.33	3.30	9.33	8.49	8.91	8.72
1978-1979	4.56	3.23	6.22	6.09	5.23	3.53	8.81	8.52	8.68	8.67
1979-1980	4.77	3.29	5.94	6.14	5.23	3.44	8.68	8.40	8.34	8.43
1980-1981	4.23	3.45	5.63	5.78	4.97	2.99	8.31	8.07	7.91	8.16
1981-1982	4.15	3.33	5.67	5.68	5.16	2.87	8.48	8.09	7.70	7.58

a/ Promedios móviles trienales.

Gráfico 15

HONDURAS: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD POR  
ESTRATO SOCIOECONOMICO SEGUN EDUCACION  
EDENH-II, 1969-1982



En el estrato Medio Alto es evidente que el descenso en la fecundidad del grupo con 7 y más años de estudio se produce con anterioridad al período analizado y que continúa con clara tendencia a la estabilización en alrededor de 3 hijos por mujer. El grupo con 4-6 años de instrucción tiene niveles de fecundidad superiores al anterior pero también muestra un descenso continuo desde aproximadamente 5.3 a 4.2 hijos por mujer, mostrando mayor dinamismo en su evolución.

En el estrato Bajo No Agrícola es importante observar que todos los grupos de educación están incorporados al proceso de reducción de la fecundidad, lo que pone en evidencia que este estrato contribuye en gran medida al descenso observado en el país durante el período analizado. Sin embargo, existen diferencias en sus niveles y tendencias. Así, en el grupo con 7 y más años de estudio, -si bien no presenta una evolución tan clara como en el Medio Alto- parece ser que el descenso y la tendencia a la estabilización en 3 hijos es similar. En la categoría con 4-6 años de estudio, hay un descenso en el período 1969-1975 desde aproximadamente 5.8 a 5 hijos por mujer para luego mantenerse constante. Por otra parte, en los grupos con ninguna (0 años) y baja instrucción (1-3 años) la fecundidad aún es alta pero en descenso moderado. Es notable que este cambio se produzca a pesar de la baja instrucción de estos grupos.

En el estrato Bajo Agrícola los que poseen 0 y 1-3 años de instrucción, tanto asalariados como no asalariados, mantienen una fecundidad alta, oscilando entre 8 y 9 hijos por mujer. En el Bajo Agrícola Asalariado, debido al reducido número de casos, es arriesgado dar importancia a las pequeñas diferencias que se presentan entre estos grupos de educación.

Hasta este momento se ha constatado que los grupos más dinámicos en el proceso de cambio de la fecundidad son, según las variables analizadas:

- Área de residencia: Urbana Principal y Resto Urbano
- Estratos Socioeconómicos: Medio-Alto y Bajo No Agrícola
- Nivel de instrucción: 4 y más años de estudio aprobados

Lo anterior se confirma al controlar las variables económicas y sociales según el área de residencia. Los aportes mayores a la caída de la fecundidad se están produciendo en el área urbana y sobre todo en el Resto Urbano aún existe un importante margen para continuar declinando, a pesar de la tendencia a la estabilización que se observa.

Probablemente el estrato Bajo no Agrícola de las áreas urbanas es uno de los sectores donde recién comienza el descenso de la fecundidad y que aún mantiene niveles altos, el que aportará cambios importantes en los próximos años. Por esta razón, resulta de interés conocer su comportamiento, al interior del área urbana según el nivel de instrucción. Dado que se está trabajando con una desagregación mayor, la confiabilidad de las estimaciones es menor, por lo que sólo se dará importancia a las tendencias

generales. En el cuadro 18 y el gráfico 16 se pone en evidencia que en el Area Urbana Principal, dentro de la clase Baja no Agrícola, el grupo con 7 y más años de estudio ha estabilizado su fecundidad en 3 hijos por mujer. El comportamiento de la fecundidad de las mujeres pertenecientes al estrato con 4-6 años de estudio muestra un claro descenso hasta 1975 para luego permanecer constante en aproximadamente 4 hijos por mujer. Es interesante observar que la fecundidad correspondiente al grupo con 1-3 años de instrucción aunque superior al de las del grupo anterior, también está en descenso pero sólo hasta mediados del quinquenio 1975-1980, donde los niveles se parecen mucho a los del grupo 4-6 años. En el Resto Urbano es probable que el grupo con 7 y más años de estudio también haya experimentado un descenso tendiente a una tasa global de fecundidad de 3 hijos por mujer. Las categorías con 1-3 y 4-6 años de instrucción hasta mediados del quinquenio 1970-1975 muestran una reducción en su fecundidad para luego mantenerla relativamente constante, aunque en niveles diferentes.

La descripción anterior de los niveles y tendencias de la fecundidad induce a pensar que el grupo de 7 y más años de estudio tiene ya un nivel relativamente bajo, y que por lo tanto, dentro del estrato Bajo no Agrícola los descensos se deberán producir en las mujeres con menor instrucción.

Cuadro 18

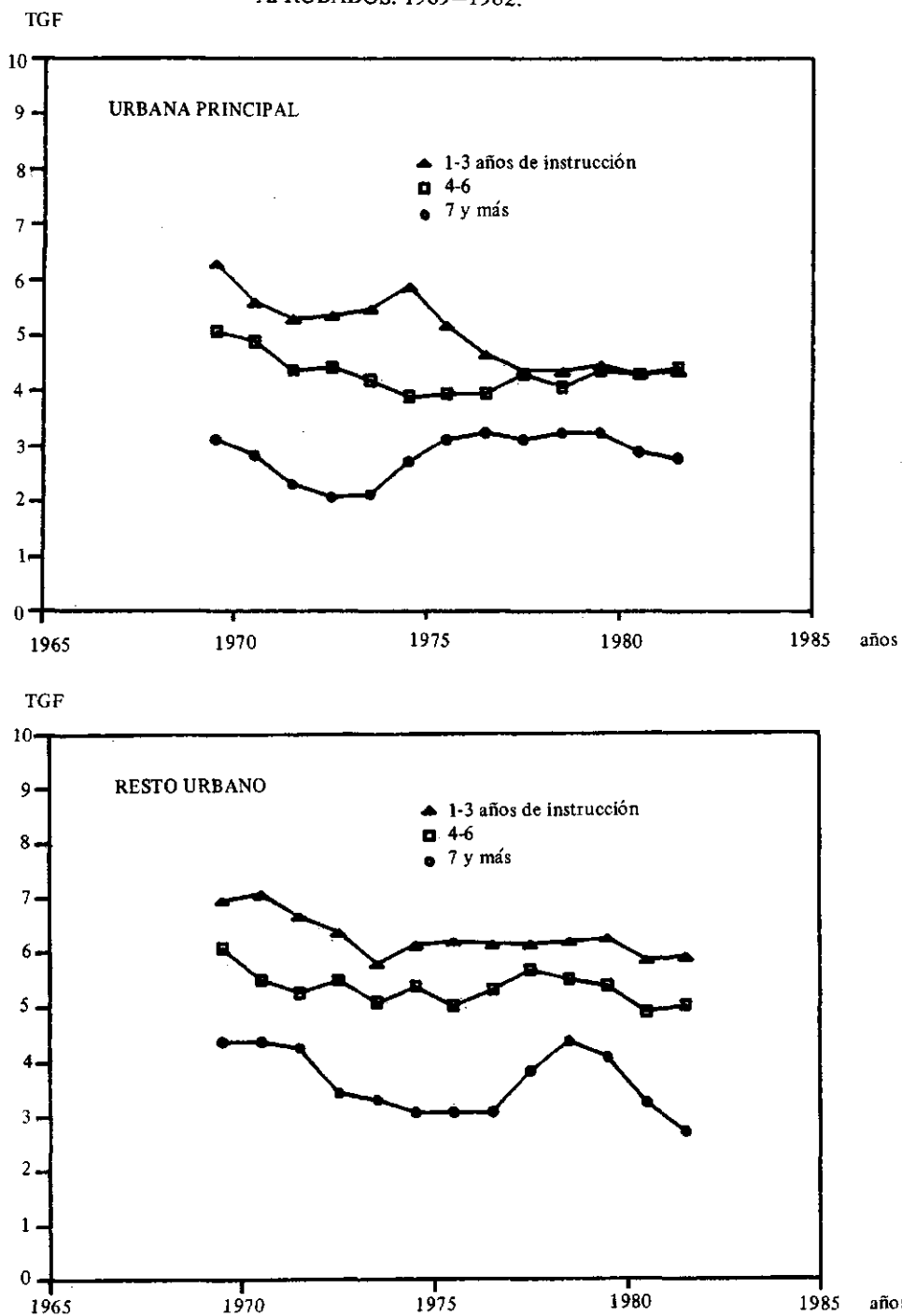
HONDURAS: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD a/ DEL ESTRATO BAJO NO AGRICOLA, SEGUN EDUCACION PARA LAS AREAS URBANAS, EDENH II, 1969-1982

Años	Area urbana principal			Resto urbano		
	1-3	4-6	7 y más	1-3	4-6	7 y más
1969-1970	6.28	5.08	3.11	6.92	6.08	4.35
1970-1971	5.61	4.87	2.84	7.08	5.49	4.34
1971-1972	5.27	4.36	2.27	6.66	5.25	4.25
1972-1973	5.34	4.42	2.07	6.34	5.45	3.39
1973-1974	5.46	4.20	2.11	5.77	5.08	3.32
1974-1975	5.86	3.87	2.71	6.09	5.33	3.03
1975-1976	5.19	3.92	3.10	6.15	5.02	3.07
1976-1977	4.66	3.92	3.24	6.11	5.32	3.06
1977-1978	4.36	4.27	3.13	6.14	5.66	3.81
1978-1979	4.37	4.04	3.22	6.20	5.48	4.37
1979-1980	4.47	4.37	3.25	6.26	5.35	4.08
1980-1981	4.32	4.30	2.88	5.84	4.89	3.25
1981-1982	4.36	4.44	2.78	5.87	5.01	2.69

a/ Promedios móviles trienales.

Gráfico 16

HONDURAS: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD DEL ESTRATO BAJO NO AGRICOLA POR AREA DE RESIDENCIA Y SEGUN AÑOS DE ESTUDIO APROBADOS. 1969-1982.



Fuente: Cuadro 18



## RESUMEN Y CONCLUSIONES

El análisis efectuado en los capítulos anteriores sobre los niveles y tendencias diferenciales de la fecundidad en Honduras, pone de manifiesto que los últimos 20 años marcan un proceso de clara diferenciación en el comportamiento reproductivo de los diferentes grupos que componen la sociedad, el que se resume a continuación:

1) La fecundidad del país, en el período 1960-1967, ha permanecido constante y elevada, con una tasa global de fecundidad de 7.5 hijos por mujer. A partir de este momento se inicia un descenso moderado hasta alcanzar en 1983 un valor de 6 hijos. Sin embargo, esta situación es el resultado de una diversidad de niveles y tendencias en los subgrupos de población que han podido ser identificados.

2) Las diferencias de fecundidad encontradas en la Regiones de Planificación están indudablemente asociadas a las diferentes condiciones socioeconómicas que en ellas existen. Fue posible clasificar las regiones en tres grandes grupos: a) La Región Centro-Sur que comprende la ciudad capital (Tegucigalpa) que presenta un nivel de fecundidad medio con un descenso moderado y continuo en el período 1960-1980. b) las regiones Norte y Nor-Oriental, que incluyen a San Pedro Sula y otros centros urbanos importantes, con una fecundidad alta pero en descenso y c) el resto de las regiones, predominantemente rurales, con una TGF alta y con poco cambio.

3) El análisis regional ha mostrado la importancia de considerar como variable de control el grado de urbanización del lugar de residencia de la mujer. Por ello se clasificó la población hondureña en las siguientes categorías: Área Urbana Principal (Distrito Central y San Pedro Sula), Resto Urbano y Rural. Tal como se esperaba la fecundidad más elevada se observa en esta última área (aproximadamente TGF = 8), con un descenso muy leve en todo el período analizado. Entonces la caída de la fecundidad en la parte urbana del país es la que provoca la baja moderada de este componente demográfico en el total nacional. El descenso se encuentra más avanzado en el Área Urbana Principal, pero el

Resto Urbano también muestra una declinación permanente durante el periodo analizado y probablemente será el que aporte mayor dinamismo en los próximos años, debido a que todavía tiene una tasa global de fecundidad moderadamente alta (superior a 5 hijos por mujer).

Con el fin de identificar los sectores de la población más estrechamente ligados al cambio en la fecundidad, dentro de los contextos definidos de acuerdo al grado de urbanización se han formado estratos según variables socioeconómicas.

4. Area Urbana Principal. El análisis de la fecundidad en el Area Urbana Principal mostró que en ella el proceso de transición a niveles más bajos de fecundidad se inició antes de 1960, siendo su descenso moderado y gradual a lo largo de todo el periodo considerado. La tendencia declinante de la fecundidad en el área se debe en parte al descenso de los estratos socioeconómicos Medio Alto y Bajo No Agrícola que comprenden el 40 y 47 por ciento respectivamente de la población femenina de 15 a 64 años residente en esa zona. En el estrato Medio Alto la fecundidad ha descendido a una tasa global inferior a 3 hijos por mujer y en el Bajo No Agrícola desde 6 hasta 4 hijos.

Respecto a la variable nivel de instrucción, medida por el número de años de estudio aprobados, se observa una baja de la fecundidad en las categorías 4-6 y 7 y más. Las mujeres pertenecientes al grupo con más instrucción han comenzado su descenso pronunciado antes de 1960 y su nivel se estabiliza en una tasa global de fecundidad igual a 3, prácticamente desde 1965, mientras que el grupo 4-6 desciende gradualmente durante todo el periodo analizado, aunque manteniendo valores superiores. El grupo de 7 y más, al interior de la clase Baja no Agrícola presenta siempre una tasa global de fecundidad baja, de aproximadamente 3 hijos por mujer.

5. Resto Urbano. Esta área se caracteriza porque el descenso de la fecundidad es más reciente y un poco más pronunciado que en el caso del área Urbana Principal. El estrato Medio Alto del Resto Urbano es uno de los grupos de mayor descenso en el periodo (7 a 4 hijos por mujer), aunque también acusa una tendencia a la estabilización a partir de 1975. Algo similar ocurre con la fecundidad de las mujeres que pertenecen a la categoría de 7 años y más, que llega a una tasa global de fecundidad cercana a 3 hijos por mujer. Podría, por ello, decirse que en el Resto Urbano se ha encontrado a los subgrupos que han tenido los cambios más pronunciados en la fecundidad en este periodo. Debido a que en esta área aún hay sectores importantes en la clase Baja no Agrícola y con 4 a 6 años de estudio que aún mantienen una fecundidad relativamente más alta, es probable que tengan un papel importante en los cambios futuros de esta variable.

6. El área rural de alta fecundidad y poco descenso (alrededor de 8 hijos por mujer) comprende el 60 por ciento de la población total del país y el 52 por ciento de la población femenina de 15 a 64 años, por lo tanto, es de gran peso en todo lo que sucede en el total del país. Cualquiera sea la categoría que se considere, se observa muy poco cambio en la fecundidad en el período examinado, y las tasas globales de fecundidad son superiores a 7 hijos por mujer.

7. Por todo lo visto anteriormente, la única forma de que en el futuro próximo la fecundidad esté afectada por una caída importante va a depender fundamentalmente de lo que ocurra en las zonas rurales del país. La continuación de los cambios en la parte urbana, solamente puede conducir a descensos moderados, pues una gran parte ya detenta niveles relativamente bajos y además la población hondureña continúa siendo esencialmente rural



## A N E X O A.

### Criterios de asignación de los niños a sus presuntas madres

Ya se ha visto la importancia que posee la correcta asignación de los hijos a sus presuntas madres, puesto que un error en ella puede conducir a sesgos como los que se han mencionado en la evaluación de las tasas de fecundidad por edad o a distorsiones generales en las estimaciones.

Si se dispone de información para identificar a la verdadera madre, el cuadro básico (cuadro 1A), necesario para la aplicación del método de los hijos propios, resulta de inmediato. Pero las fuentes de datos utilizadas en el presente trabajo no disponen de tal información, por lo que el pareo madre-hijo se realizó por medio de una versión modificada del programa de computación MATCH elaborado por Ho en el East-West Population Institute (1979), cuyo propósito fundamental es el de identificar a la presunta madre de todos los menores de 15 años entre las mujeres que residen en el hogar censal. Para esto se emplean criterios que surgen de la información recogida en la encuesta sobre los niños y las mujeres anotados en la boleta.

En el caso particular de Honduras los criterios fueron los siguientes:

a) El programa analiza la posibilidad de que cada mujer, comenzando por la primera anotada en la boleta, sea la madre de los menores de 15 años empadronados en ese hogar. Para que el niño sea asignado, la mujer debe cumplir con todas las condiciones que se enumerarán a continuación; de lo contrario, se procede a verificar la posibilidad de asignación a la mujer que sigue en el orden de la boleta, y así sucesivamente. Este criterio se basa en las instrucciones dadas a los entrevistadores de la EDENH II en el sentido de anotar primero al padre, luego a la madre y finalmente a los hijos.

b) La relación de parentesco, de las mujeres y los menores de 15 años, con el jefe del hogar, juega un rol fundamental en la asignación. Para considerar a una mujer como presunta madre de un niño, la relación de parentesco de ambos con el jefe debe ser compatible. El caso más simple, pero no muy común, es el de una mujer que es "jefe" y un niño que es "hijo", lo que indica directamente que se ha ubicado a la madre verdadera. El caso más frecuente de asignación es cuando la mujer es "cónyuge" y el niño es "hijo(a)" del jefe, en cuyo caso es muy probable que se trate de la madre. Con la intención de determinar en qué casos se consideró asignable, según este criterio, se construyó la siguiente matriz:

Relación de parentesco de la mujer con el jefe del hogar	Relación de parentesco del niño con jefe de hogar							
	Jefe	Cón- yuge	Hijo	Padre o suegro	Nieto	Otro parien.	Serv. domes- tico	Otro no par.
Jefe			X(*)					
Cónyuge			X(*)				X	
Hijo					X(*)			
Padre o suegro	X	X					X	
Nieto							X	
Otro pariente					X		X	X
Servicio doméstico			X		X		X	X
Otro no pariente			X		X		X	X

La X significa que es asignable. Los casos con (\*) tienen prioridad, cumpliéndose las otras condiciones.

c) Se supone que las mujeres podrían tener hijos entre 11 y 53 años, por lo tanto la diferencia de edades entre la mujer y el hijo debe ser superior a 11 e inferior a 53. Se tomó una edad inferior muy baja pensando que en las zonas rurales de Honduras, puede haber casos de madres muy precoces y, además, errores en la declaración de la edad.

d) Como en la EDENH II se pregunta acerca de la condición de orfandad materna de la población, para que un niño pueda ser asignado a cualquier mujer, debe haber declarado que tiene su madre viva. En caso contrario será, por definición, un "hijo no propio".

e) Para que una mujer pueda ser la presunta madre de un menor de 15 años debe haber declarado hijos nacidos vivos y en ningún caso se le asignan más niños que el total de hijos actualmente vivos que declaró en la boleta.

Cuadro 1A

HONDURAS: MUJERES, HIJOS NACIDOS VIVOS, SOBREVIVIENTES Y NIÑOS MENORES DE 15 AÑOS POR EDADES SIMPLES,  
DISTRIBUIDOS SEGUN EDAD DE LAS MUJERES. EDENH II, 1983

Eda- des	Total mujer- res	Hijos nacid. vivos	Hijos sobre vivi.	Edad de los hijos propios														
				00	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	13	14
HP.	16375	57932	48269	2153	2010	2004	1965	1982	1861	1816	1809	1704	1616	1459	1473	1453	1304	1266
HNP	-	-	-	185	194	216	186	217	226	230	274	225	212	202	266	224	253	284
15	748	20	18	14	2	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
16	702	70	65	35	13	8	3	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
17	695	140	129	53	29	20	8	6	7	-	-	-	-	-	-	-	-	-
18	723	242	225	74	55	23	26	11	12	8	-	-	-	-	-	-	-	-
19	611	337	308	99	57	52	25	12	16	9	8	-	-	-	-	-	-	-
20	645	526	483	115	99	73	49	42	13	23	10	19	-	-	-	-	-	-
21	557	598	541	120	96	85	70	49	25	14	9	10	10	-	-	-	-	-
22	607	898	814	145	121	127	110	84	52	40	24	9	8	11	-	-	-	-
23	604	1078	968	139	144	114	123	90	93	58	42	20	16	10	9	-	-	-
24	537	1010	914	123	115	106	93	98	82	66	58	26	22	16	14	9	-	-
25	469	1147	1029	117	118	121	116	92	84	95	66	42	32	18	13	10	7	-
26	462	1314	1175	114	111	122	109	113	104	90	89	66	57	33	22	23	8	6
27	432	1247	1096	103	94	103	101	98	106	93	89	56	59	34	25	15	9	4
28	456	1383	1238	87	87	108	100	121	107	79	96	90	79	63	45	27	11	5
29	423	1425	1269	104	87	78	109	105	87	102	87	102	77	70	50	34	29	6
30	437	1600	1406	80	90	95	100	101	99	104	106	98	92	69	73	54	47	23
31	314	1272	1137	60	70	77	72	77	87	84	77	76	77	59	62	63	41	28
32	359	1547	1374	73	76	79	88	82	84	97	95	81	83	71	76	67	59	43
33	348	1624	1416	82	76	84	72	79	84	83	89	77	91	85	80	73	63	55
34	305	1419	1256	49	53	62	61	68	69	75	74	80	76	59	68	77	65	45
35	327	1662	1441	54	56	53	76	74	85	79	83	86	90	61	81	73	68	71
36	317	1825	1553	64	58	63	78	81	79	70	82	84	79	87	73	81	72	65
37	272	1519	1308	41	47	48	50	58	58	55	77	78	58	73	62	73	63	59
38	350	2062	1731	57	60	55	69	79	72	69	84	73	78	72	72	87	84	75
39	247	1559	1297	32	41	49	34	52	59	48	57	68	59	48	64	50	67	61
40	302	1889	1540	36	33	50	56	50	65	58	64	62	59	68	66	70	65	72
41	189	1183	986	18	24	28	22	44	33	32	41	42	33	40	41	39	44	37
42	278	1862	1542	25	42	32	35	53	40	57	53	48	59	57	63	56	66	72
43	231	1537	1245	12	18	30	22	37	32	35	45	49	50	36	55	52	47	53
44	198	1300	1037	5	10	16	19	29	20	35	31	26	38	34	33	45	34	50
45	217	1502	1224	6	13	13	21	29	24	29	30	39	37	34	53	43	48	46

(Continúa)

Cuadro 1A (Conclusión)

HONDURAS: MUJERES, HIJOS NACIDOS VIVOS, SOBREVIVIENTES Y NIÑOS MENORES DE 15 AÑOS POR EDADES SIMPLES,  
DISTRIBUIDOS SEGUN EDAD DE LAS MUJERES. EDENH II, 1983

Eda- des	Total muje- res	Hijos nacidos vivos	Hijos sobrevi- vientes	Edad de los hijos propios														
				00	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	13	14
46	198	1422	1127	3	3	8	9	14	18	29	32	37	34	35	47	43	36	46
47	193	1324	1127	4	5	7	9	14	22	21	24	32	34	34	35	33	35	36
48	233	1662	1338	6	4	3	15	19	21	22	33	32	33	31	47	42	38	51
49	194	1424	1140	1	-	3	3	7	7	15	18	26	25	35	29	40	27	55
50	219	1490	1184	1	-	1	4	3	3	12	9	22	19	23	26	35	34	45
51	150	1033	825	1	3	1	2	-	3	10	5	17	6	22	12	23	16	21
52	190	1327	1050	1	-	2	2	1	3	8	9	8	16	20	19	28	30	26
53	182	1432	1074	-	-	-	2	2	4	4	6	10	12	19	18	22	27	33
54	162	1116	894	-	-	3	1	2	1	3	2	3	9	12	11	23	16	18
55	142	1049	827	-	-	-	1	2	-	3	3	4	-	11	8	13	17	17
56	151	1016	787	-	-	-	-	2	1	-	1	1	2	1	4	8	9	10
57	127	879	679	-	-	-	-	-	-	1	-	1	1	3	6	4	4	8
58	154	1055	803	-	-	-	-	-	-	1	-	3	2	1	4	3	7	11
59	141	969	745	-	-	-	-	-	-	-	1	-	2	3	1	6	4	5
60	148	1010	745	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1	-	-	1	1	2
61	95	628	475	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	2	1	2	1
62	124	873	652	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1	1	2	4
63	124	831	603	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3	3	1	-
64	86	595	429	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3	1	1



## **A N E X O B.**

### **1. Resultados en las Regiones de Planificación y áreas de diferente grado de urbanización**

El Consejo Superior de Planificación Económica de Honduras ha confeccionado una regionalización del país mediante el agrupamiento de municipios. De esta manera se han conformado ocho regiones definidas en la tabla 1B.

Las estimaciones obtenidas para las Regiones de Planificación con el método de los hijos propios se presentan en la tabla 2B y en el gráfico 1B. En ellos se puede observar que, en general, se mantiene la concordancia de las estimaciones provenientes de ambas fuentes para el periodo en que se sobreponen, existiendo una buena continuidad en las tendencias cuando se pasa de una fuente a otra, mostrándose incluso la subestimación ya mencionada en los menores de 3 años y, en algunos casos, también la subestimación en los años más alejados de la EDENH II, en particular en las Regiones Occidental, Centro y Sur-Oriental. Las estimaciones correspondientes a la Región Sur-Oriental son las menos satisfactorias, lo que probablemente se deba, entre otros factores, a que el cálculo de las tasas globales de fecundidad con datos de la EDENH II sólo se basó en 736 mujeres de 15 a 64 años y/o por problemas en la información relacionados con el alto porcentaje de población rural (85.1 por ciento) como ya se indicó en la sección anterior.

Similar coherencia se obtuvo en las tasas globales de fecundidad en las áreas definidas según grado de urbanización (la definición de estas áreas puede verse en el Capítulo III, sección 3), los resultados se presentan en el cuadro 3B y gráfico 2B

Por último, cabe mencionar que la concordancia en las estimaciones de la muestra del censo de 1974 y la EDENH II se mantuvo en todos los subgrupos de población que fueron estudiados y permitieron identificar diferenciales coherentes en el periodo 1960-1980, habiendo eliminado aquellas partes de las series que, según la evaluación efectuada, presentaban problemas importantes; además, sólo se consideraron las estimaciones basadas en por lo menos 1000 mujeres de 15 a 64 años.

## 2. Definición de Estratos Socioeconómicos

Los criterios para la estratificación se basan en:

a) La importancia social de su trabajo, lo que permite distinguir el estrato medio alto y el bajo.

b) La rama de actividad en el estrato bajo para clasificarlo en agrícola y no agrícola.

c) la condición de trabajo asalariado y no asalariado en el estrato bajo agrícola.

En la clasificación de las ocupaciones, la Oficina de Censos de Honduras utilizó como base el Clasificador Internacional Uniforme (CIUD) quedando conformados los grupos de ocupaciones con un dígito, de la siguiente forma:

0. Profesionales, técnicos y personas en ocupaciones afines.
1. Gerentes, administradores y funcionarios de categoría directiva.
2. Empleados de oficina y personas en ocupaciones afines.
3. Comerciantes, vendedores y personas en ocupaciones afines.
4. Agricultores, ganaderos, pescadores, cazadores, trabajadores forestales y personas en ocupaciones afines.
5. Conductores de medios de transportes y personas en ocupaciones afines.
6. Artesanos y operarios en ocupaciones relacionadas con la hilandería, la confección del vestuario y calzado, la carpintería, la industria de la construcción y la mecánica.
7. Otros artesanos y operarios.
8. Obreros y jornaleros no clasificados en otros grupos.
9. Trabajadores en servicios personales y ocupaciones afines.
- X. Trabajador nuevo.
- I. Ignorado.

La categoría ocupacional se define como la posición que ocupa una persona en una actividad o empleo. Esas posiciones fueron clasificadas de la siguiente forma:

1. Trabajador por cuenta propia.
2. Patrón.
3. Asalariado.
4. Trabajador sin sueldo.
5. No sabe.

Se distinguieron cuatro estratos socioeconómicos conformados de la siguiente manera:

OCUPACION	CATEGORIA OCUPACIONAL			
-----------	-----------------------	--	--	--

**Estrato Medio Alto**

0 y 1	1	2	3	4
2	1	2	3	
3	1	2(a)	3(a)	
4	1			4
5	1	2		
6, 7 y 9	1(a)	2		

**Estrato Bajo no Agrícola**

3		2(b)	3(b)	
5			3	
6, 7 y 9	1(b)		3	
8	1		3	4

Además incluye a todas las personas que se declararon empleados domésticos.

**Estrato Bajo Agrícola Asalariado**

4			3	
---	--	--	---	--

**Estrato Bajo Agrícola no Asalariado**

4	1			4
---	---	--	--	---

- (a) Con 6 ó más años de instrucción.  
 (b) Con 3 ó menos años de instrucción.

Cuadro 1B

## REGIONALIZACION DE HONDURAS UTILIZADA POR CONSUPLANE

Región	Departamentos	Municipios
Occidental	Copán	Todos
	Intibucá	Comasca, Colomoncagua, Concepción, Magdalena, San Antonio, Santa Lucía
Norte	Lempira	Todos, menos: La Unión
	Ocotepeque	Todos
	Santa Bárbara	Naranjito, Protección
	Atlántida	Esparta, Tela
	Cortés	Todos
	Lempira	La Unión
Centro	Santa Bárbara	Todos, menos: Naranjito y Protección
	Toro	Todos, menos: Arenal, Jorcón, Olanchito
	Comayagua	Todos, menos: Esquilas, Minas de Oro, San José del Potrero San Luis
Centro-sur	Intibucá	Todos, menos: los incluidos en Occidental
	La Paz	Todos, menos: Aguanqueterique, Lauterique, Mercedes de Oriente, San Antonio del Norte, San Juan
	Comayagua	Los no incluidos en Centro
Sur	El Paraíso	Todos, menos: Liure
	Francisco Morazán	Todos, menos: La Libertad, San Miguelito
	Choluteca	Todos
	El Paraíso	Liure
	Francisco Morazán	La Libertad y San Miguelito
Sur-Oriental	La Paz	Los no incluidos en Centro
	Valle	Todos
	Olanchito	Todos, menos: Esquipulas del Norte, Gualaco, Guata, Jano, La Unión, Mangulile, San Esteban, Yocón
Nor-Oriental	Atlántida	Todos, menos: Esparta y Tela
	Colón	Todos, menos: Irióna
	Islas de la Bahía	Todos
	Olanchito	Los no incluidos en Sur-Oriental
Oriental	Yoro	Arenal, Jorcón, Olanchito
	Colón	Irióna
	Gracias a Dios	Todos

Nota: Los departamentos Gracias a Dios e Islas de la Bahía han sido excluidos de la encuesta, por razones ya explicadas.

Cuadro 2B

HONDURAS: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD ESTIMADAS POR EL METODO DE  
HIJOS PROPIOS, SEGUN REGIONES DE PLANIFICACION, 1959-1984

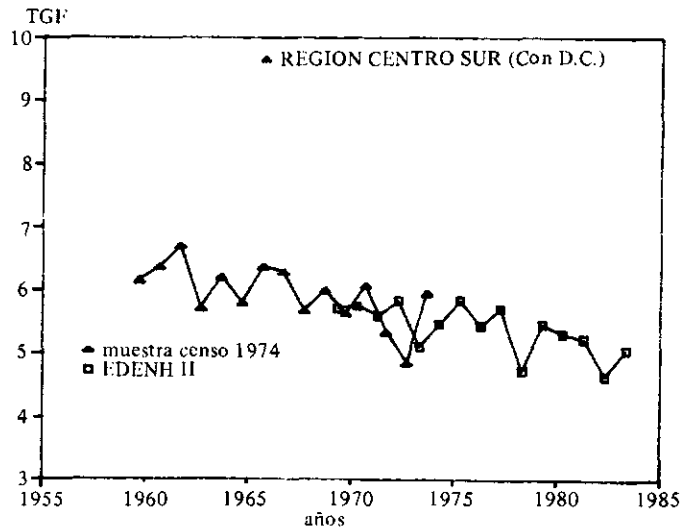
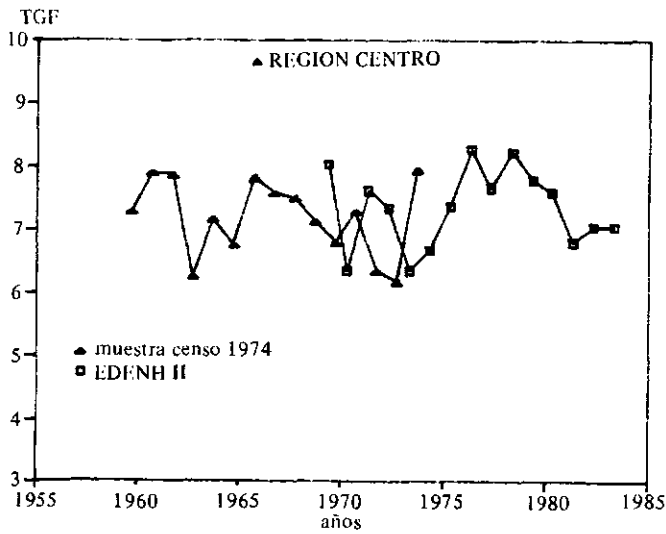
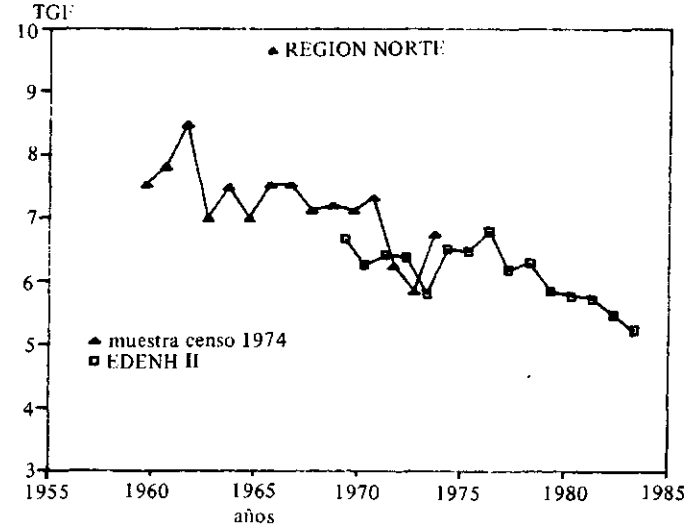
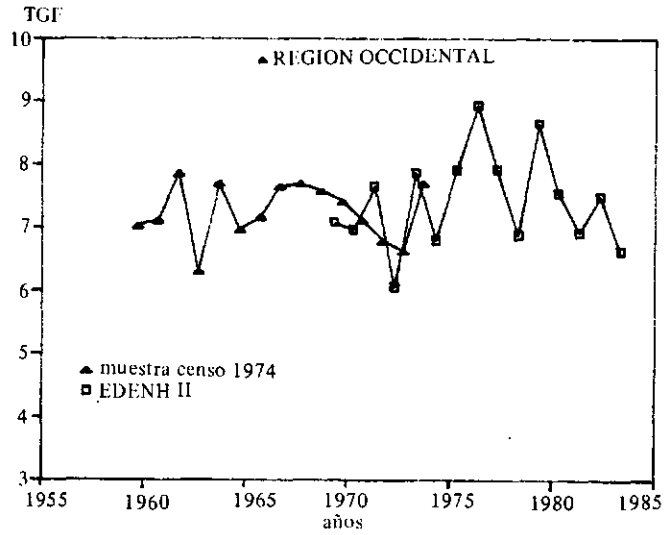
Regiones de Planificación																
Años	Occidental		Norte		Centro		Centro-Sur		Sur		Sur-Oriental		Nor-Oriental		Dist.Ctal.	
	Mues. EDENH	Censo II	Mues. EDENH	Censo II	Mues. EDENH	Censo II	Mues. EDENH	Censo II	Mues. EDENH	Censo II	Mues. EDENH	Censo II	Mues. EDENH	Censo II	Mues. EDENH	Censo II
	1974	1974	1974	1974	1974	1974	1974	1974	1974	1974	1974	1974	1974	1974	1974	1974
1959-1960	7.03		7.53		7.29		6.18		7.53		7.57		7.06		5.67	
1960-1961	7.13		7.80		7.88		6.39		7.83		8.94		7.74		5.69	
1961-1962	7.84		8.04		7.85		6.71		8.58		7.54		8.21		5.70	
1962-1963	6.31		6.98		6.26		5.73		7.33		7.45		7.49		5.05	
1963-1964	7.70		7.47		7.17		6.20		7.73		8.68		7.72		5.27	
1964-1965	6.94		6.98		6.75		5.80		7.42		7.76		7.42		4.52	
1965-1966	7.17		7.53		7.81		6.39		8.53		8.75		7.90		5.06	
1966-1967	7.65		7.52		7.58		6.29		8.59		8.99		7.83		4.80	
1967-1968	7.68		7.10		7.49		5.67		7.63		8.18		7.19		4.36	
1968-1969	7.57		7.21		7.10		5.99		7.59		8.72		7.01		4.74	
1969-1970	7.42	7.09	7.12	6.77	6.80	8.04	5.65	5.72	7.51	7.01	7.69	8.68	7.42	6.85	4.48	4.94
1970-1971	7.13	6.97	7.32	6.40	7.29	6.35	6.10	5.74	7.59	6.39	7.80	8.57	7.35	6.13	4.71	4.60
1971-1972	6.78	7.66	6.25	6.55	6.35	7.60	5.33	5.60	6.46	7.81	6.76	9.82	6.95	5.91	4.15	4.01
1972-1973	6.64	6.05	5.85	6.52	6.16	7.34	4.84	5.86	6.41	7.60	6.41	9.75	6.53	7.30	3.79	4.29
1973-1974	7.69	7.87	6.75	5.93	7.94	6.33	5.95	5.12	7.16	7.15	8.78	8.99	6.86	5.61	4.56	3.62
1974-1975		6.79		6.39		6.67		5.47		7.73		8.47		6.98		4.33
1975-1976		7.92		6.54		7.38		5.86		6.94		9.44		6.51		4.39
1976-1977		8.95		6.83		8.29		5.42		6.84		10.61		6.83		3.81
1977-1978		7.90		6.21		7.66		5.71		7.43		9.03		5.84		4.05
1978-1979		6.88		6.46		8.23		4.75		7.12		9.96		6.95		3.41
1979-1980		8.66		6.10		7.78		5.47		8.09		9.59		5.91		3.97
1980-1981		7.54		5.77		7.55		5.31		6.55		7.49		6.55		3.76
1981-1982		6.93		5.81		6.79		5.24		7.56		8.13		5.72		4.23
1982-1983		7.49		5.57		7.03		4.63		6.80		6.77		5.90		3.28
1983-1984		6.64		5.34		7.02		5.04		6.42		6.36		5.96		3.99

Cuadro 3B

HONDURAS: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD ESTIMADAS POR EL METODO DE LOS HIJOS PROPIOS, SEGUN AREAS DE DIFERENTE GRADO DE URBANIZACION, 1959-1984

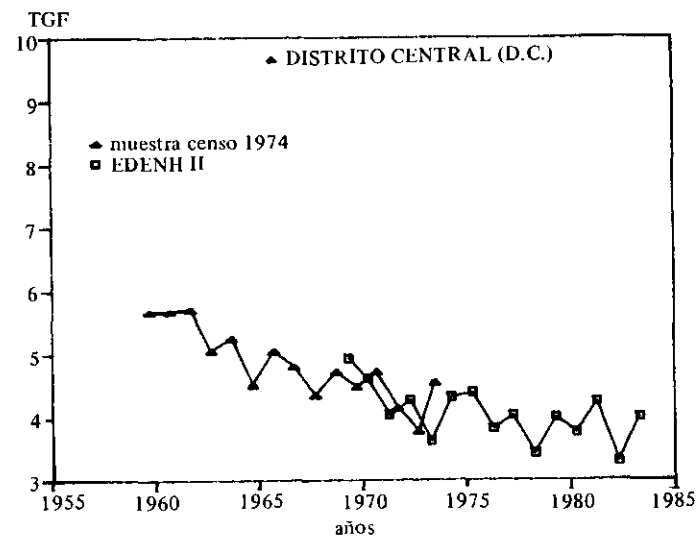
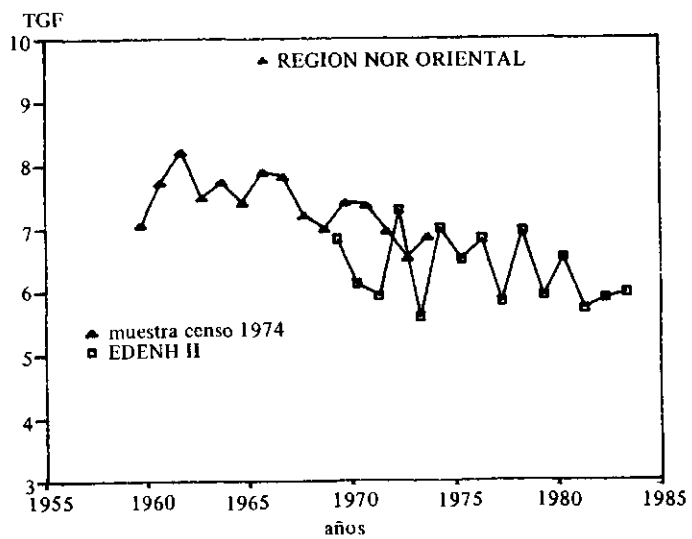
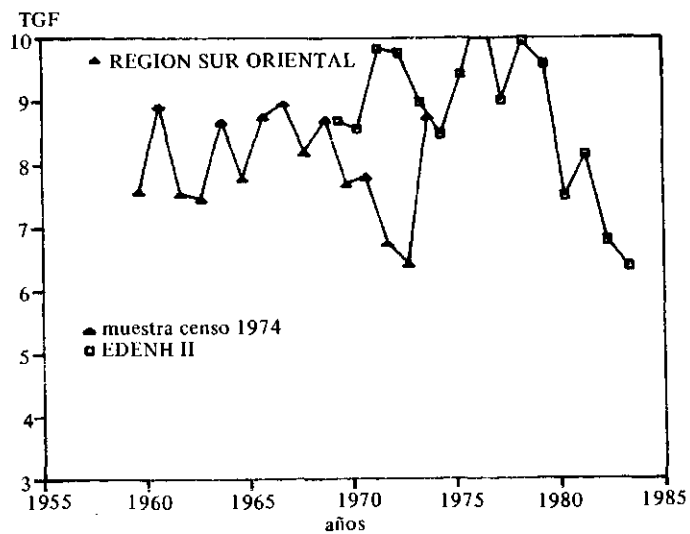
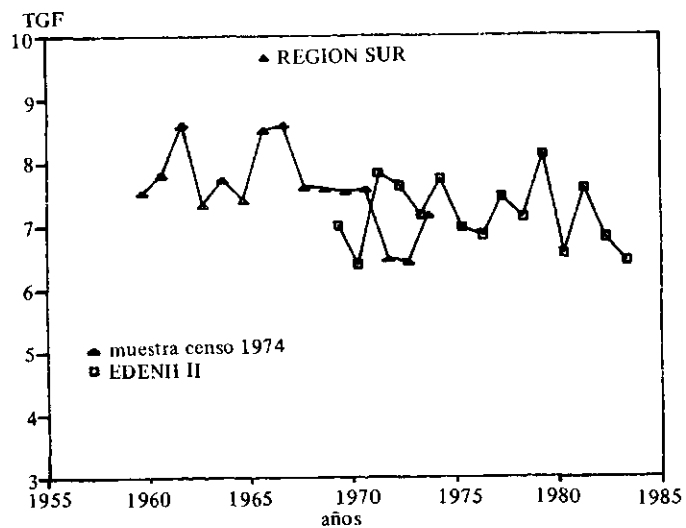
Años	A r e a s					
	Urbana principal		Resto urbano		Rural	
	Muestra censo/74	EDENH II	Muestra censo/74	EDENH II	Muestra censo/74	EDENH II
1959-1960	5.48		7.10		7.43	
1960-1961	5.77		7.59		7.74	
1961-1962	5.71		7.45		8.34	
1962-1963	4.89		6.65		7.01	
1963-1964	5.06		7.25		7.84	
1964-1965	4.35		6.43		7.52	
1965-1966	4.93		6.88		8.25	
1966-1967	4.51		7.06		8.39	
1967-1968	4.23		6.02		8.03	
1968-1969	4.42		6.22		8.02	
1969-1970	4.26	4.92	6.15	6.70	7.90	7.51
1970-1971	4.47	4.37	6.24	6.19	8.03	7.34
1971-1972	3.89	3.95	5.29	5.70	7.18	8.18
1972-1973	3.65	3.92	4.94	5.68	6.80	8.15
1973-1974	4.22	3.71	5.49	5.13	8.21	7.71
1974-1975		4.23		5.13		8.01
1975-1976		4.04		5.18		8.54
1976-1977		3.70		5.43		9.05
1977-1978		3.92		4.82		8.50
1978-1979		3.45		5.44		8.19
1979-1980		3.64		5.33		8.66
1980-1981		3.68		4.97		7.84
1981-1982		4.00		4.69		7.73
1982-1983		3.37		4.54		7.60
1983-1984		3.74		4.46		7.20

Gráfico 1 - B  
 HONDURAS: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD POR REGIONES DE  
 PLANIFICACION SEGUN DIVERSAS FUENTES 1958-1984



Fuente: Tabla 1 - B

Gráfico 1 - B (Continuación)  
 HONDURAS: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD POR REGIONES DE  
 PLANIFICACION SEGUN DIVERSAS FUENTES 1958-1984

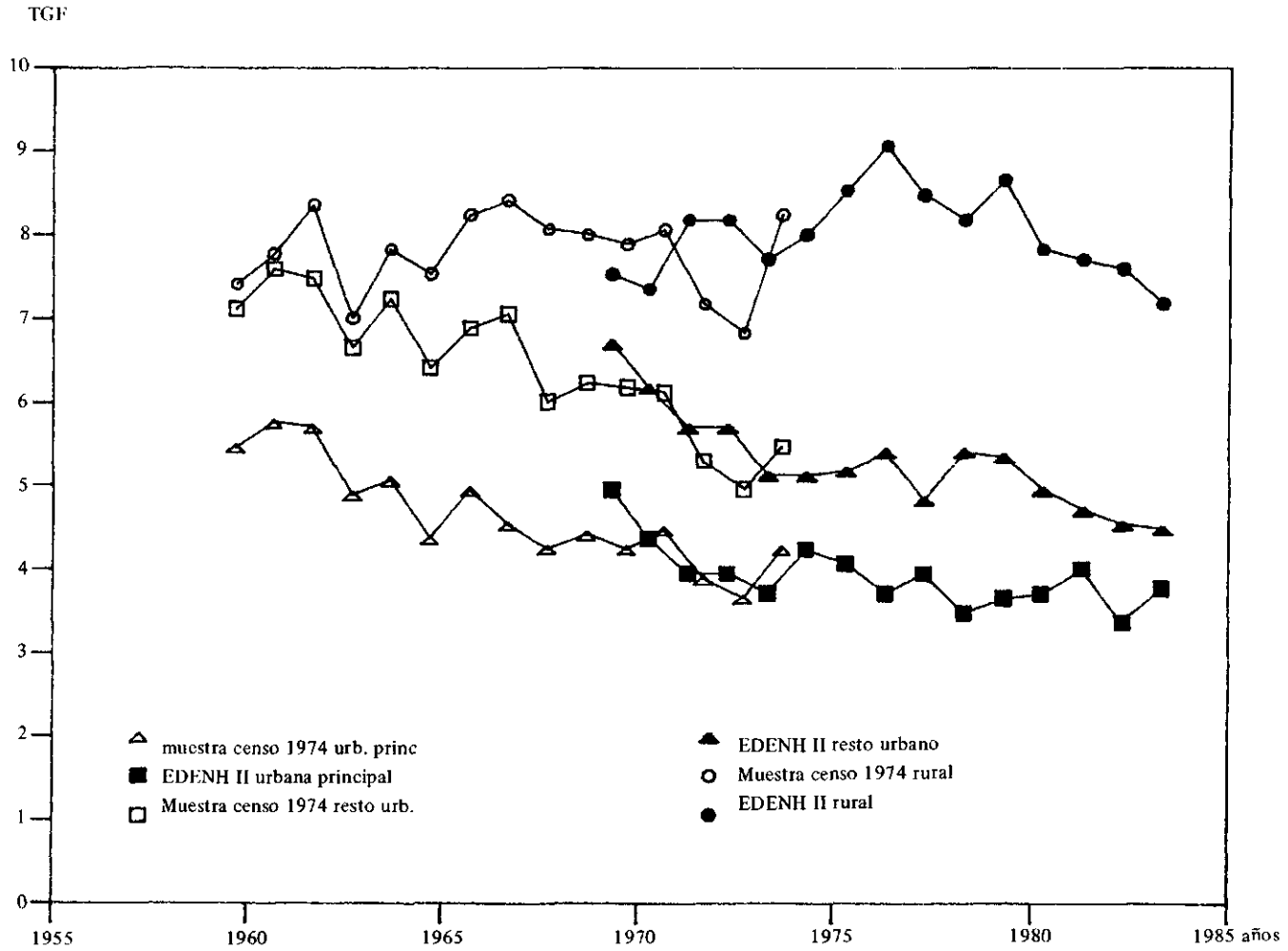


Fuente: Tabla 1 - B



Gráfico 2 - B

HONDURAS: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD POR AREAS DE RESIDENCIA  
SEGUN DIVERSAS FUENTES Y METODOS. 1958-1984



Fuente: Tabla 2 - B



## A N E X O C.

Cuadro 1C

TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD: GUATEMALA, COSTA RICA, PANAMA

Años	Guatemala	Costa Rica	Panamá
1960-1961	6.96	-	-
1961-1962	6.92	7.28	-
1962-1963	6.89	7.24	-
1963-1964	6.76	7.03	-
1964-1965	6.72	6.82	-
1965-1966	6.66	6.57	-
1966-1967	6.59	6.34	5.4
1967-1968	6.52	5.97	5.4
1968-1969	6.41	5.57	5.4
1969-1970	6.29	5.20	5.2
1970-1971	6.29	4.89	5.2
1971-1972	6.35	4.64	5.0
1972-1973	6.42	4.39	4.8
1973-1974	6.41	4.16	4.5
1974-1975	6.25	3.96	4.4
1975-1976	6.26	3.80	4.3
1976-1977	6.31	3.75	4.1
1977-1978	6.44	3.75	3.8
1978-1979	-	3.76	3.6
1979-1980	-	3.72	-

Fuente: CELADE, Diferencias socioeconómicas del descenso de la fecundidad en Costa Rica, 1960-1970, Serie A. No. 1040, San José, Costa Rica, 1980. Panamá, El descenso de la fecundidad según variables socioeconómicas y geográficas, 1965-1977, Serie A. No. 1046, San José, Costa Rica, 1984. Guatemala, Las diferencias socioeconómicas de la fecundidad, 1959-1980, Serie A. No. 1045, San José, Costa Rica, 1984.

Cuadro 2C

DISTRIBUCION RELATIVA DE LA POBLACION FEMENINA DE 15 A 64 AÑOS  
POR AREAS, SEGUN ESTRATOS SOCIOECONOMICOS, 1974 Y 1983

Estratos socioeconómicos	Total	A r e a s		
		Urbano principal	Resto urbano	Rural
<b>Muestra Censo 1974</b>				
<b>TOTAL</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
Medio alto	15.5	42.5	23.4	4.5
Bajo no agricola	19.5	40.1	30.0	9.5
Bajo agricola asalariado	13.2	1.4	10.2	18.0
Bajo agricola no asalariado	30.3	0.7	7.7	47.3
Otra	21.5	15.3	28.7	20.7
Número de casos	(71 657)	(13 189)	(15 107)	(43 361)
<b>EDENH II, 1983</b>				
<b>TOTAL</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
Medio alto	19.7	39.7	27.2	4.7
Bajo no agricola	28.4	46.5	35.0	14.2
Bajo agricola asalariado	9.4	0.4	4.1	15.7
Bajo agricola no asalariado	31.1	0.7	7.2	55.9
Otra	11.4	12.7	12.5	9.5
Número de casos	(16 375)	(4 227)	(3 653)	(8 495)

Cuadro 3C

HONDURAS: TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD a/, SEGUN EDUCACION DE LA MUJER Y EL JEFE DEL HOGAR, EDENH II, 1970-1983

Años	Años de educación			
	0	1-3	4-6	7 y más
<b>De la mujer</b>				
1970-1971	7.63	7.23	6.00	3.45
1971-1972	7.78	7.32	5.77	3.25
1972-1973	7.59	7.28	5.97	3.23
1973-1974	7.47	7.33	5.86	3.29
1974-1975	7.48	7.55	5.90	3.31
1975-1976	8.22	7.86	5.77	3.31
1976-1977	8.42	7.99	5.71	3.34
1977-1978	8.19	7.89	5.83	3.29
1978-1979	8.17	7.80	5.81	3.26
1979-1980	8.02	7.73	5.76	3.28
1980-1981	7.97	7.51	5.77	3.37
1981-1982	7.58	7.36	5.63	3.25
1982-1983	7.48	7.17	5.63	3.08
<b>Jefe del hogar</b>				
1970-1971	7.49	7.27	6.36	4.14
1971-1972	7.67	7.32	6.23	3.82
1972-1973	7.88	7.15	6.03	3.60
1973-1974	7.84	7.13	5.94	3.60
1974-1975	7.88	7.40	5.86	3.43
1975-1976	8.29	7.83	5.85	3.54
1976-1977	8.53	7.75	5.91	3.41
1977-1978	8.39	7.54	5.82	3.53
1978-1979	8.21	7.41	6.08	3.26
1979-1980	7.95	7.26	5.85	3.45
1980-1981	7.68	7.15	5.86	3.51
1981-1982	7.32	6.80	5.63	3.49
1982-1983	7.26	6.54	5.49	3.37

a/ Promedios móviles trienales.

Cuadro 4C

TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD <sup>a/</sup>, SEGUN EDUCACION DE LA MUJER Y DEL JEFE DEL HOGAR, POR AREA DE DIFERENTE GRADO DE URBANIZACION, EDENH II, 1970-1983

Años	Años de educación						
	Area urb.principal.		Resto urbano		Rural		
	4-6	7 y+	4-6	7 y+	0	1-3	4-6
<b>De la mujer</b>							
1970-1971	5.05	3.28	5.99	3.88	7.93	7.85	7.51
1971-1972	4.67	2.86	5.58	3.71	8.24	8.10	7.26
1972-1973	4.48	2.72	5.26	3.57	8.07	8.21	8.40
1973-1974	4.25	2.84	5.47	3.34	7.91	8.29	7.89
1974-1975	4.15	2.89	5.36	3.22	7.89	8.67	8.20
1975-1976	4.04	2.91	5.59	3.08	8.74	9.11	7.46
1976-1977	4.21	2.83	5.06	3.37	9.04	9.30	7.50
1977-1978	3.87	2.77	5.30	3.55	8.84	9.05	7.81
1978-1979	3.84	2.66	5.08	3.78	8.79	8.89	7.81
1979-1980	3.65	2.77	5.28	4.01	8.60	8.79	7.67
1980-1981	4.26	2.95	5.16	3.77	8.56	8.61	7.23
1981-1982	4.11	3.02	5.05	3.54	8.14	8.41	7.02
1982-1983	4.11	3.00	5.14	2.90	7.96	8.05	6.91
<b>Del jefe del hogar</b>							
1970-1971	4.92	3.54	6.24	4.77	7.83	7.76	7.50
1971-1972	4.63	3.22	5.83	4.31	8.12	7.94	7.67
1972-1973	4.32	3.09	5.39	4.01	8.36	7.89	7.75
1973-1974	4.27	3.11	5.40	3.77	8.34	7.81	7.58
1974-1975	4.27	2.96	5.29	3.64	8.32	8.26	7.48
1975-1976	4.02	3.04	5.16	3.58	8.71	8.91	7.72
1976-1977	4.07	3.03	5.03	3.44	8.97	9.01	7.93
1977-1978	3.86	3.03	5.12	3.74	8.89	8.81	7.82
1978-1979	4.07	2.73	5.47	3.63	8.72	8.56	8.05
1979-1980	3.77	2.78	5.33	4.19	8.44	8.41	7.79
1980-1981	3.99	3.02	5.07	3.86	8.13	8.28	7.83
1981-1982	3.90	3.09	4.68	3.80	7.74	7.96	7.60
1982-1983	3.96	3.05	4.58	3.30	7.66	7.54	7.30

<sup>a/</sup> Promedios móviles trienales.

Cuadro 5C

DISTRIBUCION RELATIVA DE LA POBLACION FEMENINA DE 15 A 64 AÑOS  
POR AREAS, SEGUN AÑOS DE EDUCACION, 1974 Y 1983

Años de educación	Total	A r e a s		
		Urbano principal	Resto urbano	Rural
<b>Muestra Censo 1974</b>				
<b>TOTAL</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
0	40.6	13.0	25.4	54.3
1-3	26.7	20.2	25.0	29.2
4-6	20.8	32.1	31.5	13.6
7 y más	10.8	33.3	16.6	2.0
Ignorado	1.1	1.4	1.5	0.9
No. de casos	(71 657)	(13 189)	(15 107)	(43 361)
<b>EDENH II, 1983</b>				
<b>TOTAL</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
0	28.5	9.8	16.0	43.2
1-3	28.8	19.2	23.7	35.7
4-6	23.0	26.7	31.0	17.7
7 y más	19.6	44.2	29.0	3.3
Ignorado	0.1	0.1	0.3	0.1
No. de casos	(16 375)	(4 277)	(3 653)	(8 495)





## BIBLIOGRAFIA

- ARGUELLO, O. (1980); "Variables socioeconómicas y fecundidad." en Notas de Población No. 23, CELADE.
- BIEN-AIME, W. (1975); La fecundidad en Honduras a partir de una muestra del Censo de 1974. CELADE, Curso Básico de Demografía, San José-Costa Rica. Inédito).
- BRASS, W. (1974); Métodos para estimar la fecundidad y la mortalidad en poblaciones con datos limitados. CELADE, Serie E No. 14, Santiago de Chile.
- CAMISA, Z. (1975); Introducción al estudio de la fecundidad. CELADE, Serie B No. 1007, San José-Costa Rica.
- CAMISA, Z. (1975a); Fecundidad y nupcialidad. Encuesta Demográfica Nacional de Honduras. Fascículo III. Dirección General de Estadística y Censos y CELADE. Serie A No. 129. San José-Costa Rica.
- CAMISA, Z. y RINCON, M. (1981); Honduras: Proyecciones de población. Vol 1. Secretaría Técnica del Consejo Superior de Planificación y CELADE. Tegucigalpa-Honduras.
- CELADE (1980); Diferencias socioeconómicas del descenso de la fecundidad en Costa Rica, 1960-1970. Serie A No. 1040, San José-Costa Rica.
- CELADE (1981); Cuba: El descenso de la fecundidad 1964-1978. CELADE y Comité Estatal de Estadísticas de Cuba. San José-Costa Rica.
- CELADE (1984); Boletín Demográfico No.33. Santiago de Chile.
- CELADE (1984a); Panamá: El descenso de la fecundidad según variables socioeconómicas y geográficas, 1965-1977. Serie A No. 1046. San José-Costa Rica.
- CELADE (1984b); Guatemala: Las diferencias socioeconómicas de la fecundidad, 1959-1980. Serie A No. 1045. San José-Costa Rica.
- CELADE (1985); Encuesta Demográfica Nacional de Honduras. Informe General (EDENH II). Vol.2, Serie A No. 1047/II, San José Costa Rica. Setiembre de 1985.

- COALE, A. y DEMENY, P. (1966); Regional model life tables and stable populations. Princeton University Press, Princeton.
- CONSEJO SUPERIOR DE PLANIFICACION ECONOMICA (1984); Análisis de la evolución del sector agrícola durante el periodo 1970-1983. Dirección de Planificación Agrícola. Tegucigalpa-Honduras.
- CHACKIEL, J. (1979); Hijos Propios: análisis metodológico de las aplicaciones de los países del Panel de América Latina. CELADE y Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos Documento de Trabajo. Santiago-Chile, 16 al 20 de julio.
- CHACKIEL, J. y MACCIO, G. (1978); "Análisis de la población por edades". en Capítulo VI de Evaluación y corrección de datos demográficos. CELADE, Serie B No. 39. Santiago-Chile.
- CHO, L.J. (1974); "The own-children approach to fertility estimation: an elaboration." en IUSSP, International Population Conference, Liege 1973 Vol. 2.
- DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA Y CENSO (1962 A 1969, 1971, 1972 Y 1974); Anuario estadístico, Tegucigalpa.
- FEENEY, G. (1977); El método de hijos propios para estimar tasas de fecundidad por edad. CELADE, Serie D No. 92. Santiago-Chile.
- GRABILL, W.H. y CHO, L.J. (1965); "Methodology for the measurement of current fertility from population data on young children" en Demography. Vol 2.
- GUZMAN, J.M. (1982); Fecondite et classe sociale en Republique Dominicaine. Tesis de grado de Doctorado en la Universidad de Montreal. (Inédito).
- MERIDA, A. (1982); Efecto de la migración en las estimaciones de fecundidad por el método de los hijos propios, La Paz (Bolivia 1976) y Bogotá, D. E. (Colombia 1973). CELADE, Tesis de la Maestría en Demografía. Santiago-Chile. (Inédito).
- RETFERFORD, R. y CHO, L.J. (1975); Age-parity-specific birth rates, birth expectations, and birth probabilities from census or survey data on own children. East West Population Institute. Hawaii.
- RETFERFORD, R. y BENNET, N. (1977); "Sampling variability of own-children fertility." en Demography. Vol. 14, No. 4.
- RETFERFORD, R. (1978); "Single-year computational procedures used in the own-children method." en Asian and Pacific Newsletter. Febrero 1978.

RUTSTEIN, S. y MEDICA, V. (1975); The effects of infant and child mortality on fertility in Latin America. CELADE, Serie IPI No. 8. Santiago de Chile.

SUAZO, M. y otros (1981); HONDURAS, Encuesta Nacional de Prevalencia del uso de Anticonceptivos. Resultados generales. Ministerio de Salud Pública, Dirección General de Estadística y Censos, Consejo Superior de Planificación Económica, Asociación Hondureña de Planificación de Familia y Westinghouse Health Systems. Tegucigalpa-Honduras.

TOME, A.M. (1981); Distribución espacial de la población y desarrollo socio-económico de Honduras. Programa de Magister en Estudios Sociales de la Población. FLACSO-CELADE. Santiago-Chile (Inédito).



Este libro se terminó de imprimir en el mes de  
diciembre de 1986, en los talleres gráficos de  
EDITORIAL TEXTO LTDA.  
San José, Costa Rica.





CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA  
CELADE

Edificio Naciones Unidas  
Avenida Dag Hammarskjöld  
Casilla 91, Santiago, CHILE

Apartado Postal 5249  
San José, Costa Rica